

EL POPULISMO EN ESPAÑA

Claves de identificación y presencia en los partidos políticos

**Juan Manuel Burgos
Santiago Leyra-Curiá**

Prólogo de Juan Carlos Girauta



EL POPULISMO EN ESPAÑA

EL POPULISMO EN ESPAÑA
Claves de identificación y presencia en los partidos políticos

Juan Manuel Burgos
Universidad Villanueva
ORCID 0000-0002-6662-8963

Santiago Leyra-Curiá
Universidad Villanueva
ORCID 0000-0002-7480-6336

Prólogo de Juan Carlos Girauta

DYKINSON
2023

Extravagantes, 13
ISSN: 2660-8693

© 2023 Juan Manuel Burgos
© 2023 Santiago Leyra-Curiá
© Juan Carlos Girauta, para el prólogo

Editorial Dykinson
c/ Meléndez Valdés, 61 – 28015 Madrid
Tlf. (+34) 91 544 28 46
E-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.com>

Preimpresión: TALLERONCE

ISBN: 978-84-1122-936-4
Depósito legal: M -3049-2023

Versión electrónica disponible en e-Archivo
<http://hdl.handle.net/10016/36338>



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 España

ÍNDICE

Prólogo	9
Primera parte: 10 claves para entender el populismo	
Introducción	15
1. La construcción del pueblo agraviado	21
2. Nosotros-ellos	27
3. Una democracia directa y asamblearia	31
4. La deconstrucción de las instituciones	41
5. Controlando los medios de comunicación	49
6. El hombre-pueblo – El líder necesario	53
7. El reinado de las emociones. El hombre populista	57
8. Nacionalismo agresivo	61
9. Economía populista	67
10. La religión ¿imperio del mal o arma política?	71
Segunda parte: Actitudes populistas en los partidos políticos españoles	
1. Partidos políticos españoles analizados	81
Partido Socialista Obrero Español	81
Partido Popular	82
Vox	83
Unidas Podemos	84
Esquerra Republicana de Catalunya	85
Ciudadanos	86
Partido Nacionalista Vasco	87
2. Grado de populismo en los partidos políticos españoles analizados	89
1. La construcción del pueblo agraviado	89
2. Nosotros-ellos	91
3. Una democracia directa y asamblearia	94
4. La deconstrucción de las instituciones	97
5. Controlando los medios de comunicación	100
6. El hombre-pueblo – El líder necesario	103

7. El reinado de las emociones. El hombre populista	106
8. Nacionalismo agresivo	109
9. Economía populista	113
10. La religión ¿imperio del mal o arma política?	116
3. Índice global de populismo en los partidos españoles analizados	121
Bibliografía	123
Los autores	139

PRÓLOGO

Es esta en verdad una época idónea para abordar y tratar de entender ese fenómeno que viene determinando el curso de nuestra vida política, llegando a poner en riesgo la estabilidad de un sistema constitucional que, con sus altibajos, ha servido a la libertad y a la prosperidad de los españoles durante cuarenta y cinco años.

El populismo no afecta solo a nuestro país, huelga decirlo. Las huellas del deterioro que provocan sus tratamientos de choque sobre las democracias liberales pueden encontrarse en el conjunto de Occidente. Luego están las trazas específicas de su exitosa variante hispanoamericana, que ha cuajado en España con inusitada rapidez.

Se trasluce en la obra de Juan Manuel Burgos y Santiago Leyra-Curiá una ley de hierro que los Estados democráticos, en especial los europeos, tienden a olvidar: sus sistemas garantistas, respetuosos de los derechos y libertades, su seguridad jurídica, la división de poderes, los controles y equilibrios o el sometimiento de todos a la ley (incluidos los poderes públicos) no están ahí por efecto de un milagro, ni podemos dar por descontada su permanencia. Todos esos felices atributos se mantienen mediante una especial vigilancia, esta sí incesante, de la que todos somos responsables. Se necesita un esfuerzo continuado de preservación. Sin ese esfuerzo y esa alerta, la inercia hará de las suyas, los principios y valores democráticos se desvirtuarán y se convertirán en palabras huecas.

Puesto que la principal amenaza contemporánea a la democracia liberal se localiza en el populismo, es de agradecer el trabajo de Burgos y Leyra-Curiá, su claridad expositiva y, lo que es más importante, su aportación práctica: una elaborada herramienta de evaluación. Cuantificar lo cualitativo siempre es arriesgado; por eso la utilidad y precisión del “índice de populismo” que este libro propone dependerá de lo afinada que resulte su caracterización de los rasgos populistas, de la suficiencia de su conjunto, de lo significativo que sea lo valorado y del implícito peso ponderado de cada elemento.

Digamos desde ahora mismo que la trayectoria y la calidad argumentativa de los autores merecen de sobra el acto de confianza que siempre acompaña a esas conversiones de lo cualitativo en cuantitativo. Sabemos que la confianza se ve a menudo defraudada. No es el caso. La mejor manera de juzgar aquí el merecimiento –a mi parecer, y una vez leído el libro detenidamente, fue-

ra de toda duda— es prestar atención a las características definitorias, a los rasgos escogidos para construir el marco conceptual que se nos ofrece. Esto es, el modelo analítico necesario para extraer de la bruma aquello que tantos coincidimos en señalar como elemento crucial de la política contemporánea. Interesa subrayar un punto que dice mucho del enfoque aséptico de los autores: el hecho de que concedan al populismo un acierto en sus diagnósticos.

Me parece necesario recordar hasta qué punto ha sido decisivo el papel jugado por las tecnologías de la información y la comunicación, pues nos han conducido a espontáneas agrupaciones virtuales, y en ocasiones tan reales como para convertir lo que solo era afinidad crítica en auténticos partidos políticos. Es lógico que una sociedad compleja dotada de facilidades tecnológicas que el mundo no podía imaginar, provista de plataformas que han llevado a un crecimiento exponencial de los intercambios, con el conjunto de la humanidad como límite, no se conforme con las vías de participación política tradicionales. Para la mayoría de la población, estas se circunscribían a votar cuando se llamaba a las urnas. La democracia no puede ser solo eso. Sin las redes sociales no habrían sido posibles los movimientos de protesta, la autoorganización a la hora de expresar el malestar allí donde las crisis económicas han hecho mella. Sin olvidar todo aquello que se percibe como abusos institucionales o injusticias. No olvidemos que tratamos de los efectos del populismo en las democracias. Hablamos de Occidente, entendido como conjunto de valores más que en su acepción geográfica. Ello no significa que el populismo no pueda operar en contextos no democráticos. Pero ese no es el asunto que aborda esta obra.

Si el diagnóstico populista puede ser acertado, o cuando menos comprensible, el lector encontrará pronto en las páginas que siguen una opinión bien diferente a la hora de juzgar el tratamiento de la enfermedad, las terapias que el populismo propone y, si hay mala suerte, aplica. Aquí el problema principal estriba en su incapacidad invencible de manejarse con la complejidad y en la complejidad.

Con afortunada puntería intelectual, los autores señalan la relevancia de los postmarxistas Ernesto Laclau y Chantal Mouffe al analizar el populismo de izquierdas. En su alejamiento del marxismo, el matrimonio citado no solo fue capaz de elaborar su propuesta de “radicalización de la democracia”, sino que vislumbró con sorprendente antelación las formas concretas en que la izquierda iba a adaptarse a una sociedad donde el concepto de clase social había perdido —e iba a perder aún más— todo su valor operativo.

No es un prólogo el lugar donde anticipar argumentos de la obra que requieren del encadenamiento de ideas y de las matizaciones pertinentes para ser comprendidos cabalmente. Sí procede subrayar que los diez rasgos con los que Burgos y Leyra-Curiá caracterizan el populismo del siglo XXI (no todos los populismos que en la historia han sido) resultan de aplicación universal, o al menos occidental, pese a que, por criterios de utilidad y por la sana voluntad de participar (y aun de guiar) el debate político aquí y ahora, la obra utilizará sus diez grandes rasgos definitorios para evaluar a los principales partidos políticos españoles. El lector extranjero encontrará, sin embargo, plenamente eficaces las categorías propuestas si decide valorar el índice de populismo que presentan los partidos políticos de su país.

“La construcción del pueblo agraviado”, rasgo que abre la lista, tiene la virtud de enfatizar el factor emotivo. Más adelante se volverá a abundar en él, pues lo merece. Será en el momento de exponer el rasgo titulado “El reinado de las emociones. El hombre populista”. La emoción, su excitación, su manipulación y su aprovechamiento político son ingredientes indispensables de todos los populismos contemporáneos. Quizá lo hayan sido también de todos los anteriores, que se remontan, según los autores, como mínimo a Roma. Pero, como sabemos, estos caen fuera del campo de estudio del libro. En “Nosotros-ellos” resuena la lógica schmittiana amigo-enemigo. En “La deconstrucción de las instituciones” hay obviamente ecos derridianos, y también una ampliación, habitual en las últimas décadas, del escurridizo concepto central de la obra del francés argelino, quizá tan polivalente por lo borroso. “Nacionalismo” o “Religión” encabezan rasgos de extremo interés, si bien podría echarse en falta en el primero una diferenciación más clara entre los nacionalismos de secesión y los propios de los Estados-nación ya constituidos. Como fuere, el elemento de agresividad, al que los autores prestan particular atención, es asimismo clave de cara a situarnos dentro o fuera del uso populista.

Nada sustancial adelantaré de la segunda parte del libro, sin duda la que despertará más curiosidad. En ella, una vez sentadas las premisas que permiten identificar el populismo, los autores aplican por fin su modelo sobre los partidos españoles que aparecen a diario en las portadas y en los noticiarios. Dar pistas de sus conclusiones equivaldría a destripar el desenlace de un relato. Baste consignar que es en esta parte del libro donde se ponen a prueba los eventuales prejuicios, sesgos o preferencias del lector. Sería lamentable que ese lector dejara de serlo por concluir precipitadamente que, de algún

modo, se desautoriza a la organización política de su confianza. Quizá de su militancia.

Pero son esos lectores de riesgo los que más tienen que ganar con la lectura de “El populismo en España”. Es el rigor intelectual, el afán de entender el mundo, lo que obliga a considerar los rasgos del populismo. Si con la exposición de Burgos y Leyra-Curiá queda el lector convencido de haber dado con una herramienta poderosa, como es de esperar, entonces tiene que ser capaz de aplicársela a todos los partidos estudiados, que son, a fin de cuentas, depositarios de la confianza de la inmensa mayoría de los españoles. Sin hacer excepciones con aquel o aquellos que gozan de nuestras simpatías previas. Solo así nos podremos sumar al ejercicio de honradez intelectual al que invita esta obra.

Me permito aconsejar que el libro se lea en su orden. De este modo, la coherencia de los resultados finales quedará fuera de duda. Por cierto, dichos resultados pueden sorprender a quienes aborden la obra con ideas preconcebidas respecto a qué es y qué no es populismo.

Madrid, enero de 2023.

Juan Carlos Girauta

PARTE I

10 CLAVES PARA ENTENDER EL POPULISMO

INTRODUCCIÓN

El movimiento populista comienza, parte o se inicia mediante una acerada visión de los males contemporáneos de la democracia que puede ser acertada en gran medida. Los populistas constatan que el ideal democrático entendido como gobierno de los ciudadanos libres de un país mediante el sistema democrático, mantiene, en gran parte, su valor ideal; pero, si se atiende a la democracia real, lo que se encuentra es un sistema en degradación desde numerosas perspectivas. Se asiste, por un lado, a su transformación en *democracia electoral*. El poder del pueblo se manifestaría en el proceso electoral, pero solo ahí, porque, posteriormente el poder quedaría en manos de los representantes electos que se olvidarían del pueblo que los votó hasta el final de la legislatura, cuando, de nuevo, necesitaran su voto. En el ínterin, el pueblo, en su versión política, se convertiría en una instancia amorfa y pasiva que se limitaría a esperar, con resignación, la llegada del nuevo periodo electoral en el que, finalmente, podría volver a manifestar su opinión mediante el voto.

La apelación a los partidos políticos como recurso para superar la irrelevancia política en este contexto no resuelve ningún problema porque, según esta perspectiva, estos ya no representan los intereses de sectores del pueblo, sino los suyos propios. Los partidos tradicionales, es decir, los partidos de larga duración se han convertido con el paso de los años en endogámicos gestores del poder, han eliminado la democracia interna y gobiernan en favor de aquellos que les financian o les proporcionan beneficios de forma directa o indirecta: las élites económicas. Quien se mueve no sale en la foto y aquellos que viven de la política lo saben mejor que nadie. Por eso, su referente, especialmente en los partidos que operan con listas cerradas, no son los votantes, sino los líderes de las formaciones que son los que decidirán quién va (y, por tanto, quién no va) y en qué posición en las listas electorales. Acabado el proceso electoral, el poder del ciudadano se reduce de manera crítica también en los partidos.

Pero estos, a su vez, tampoco son dueños de sí mismos. Los propietarios son las élites económicas que los financian, de igual modo que financian los medios de comunicación (excepto los públicos que sirven a su amo, el gobierno). Sin dinero, los partidos ni existen ni subsisten, como tampoco los medios, especialmente en la era digital. Y si los partidos responden a las élites al igual que lo hacen los medios de comunicación, ¿dónde queda al fin la

democracia real? No solo el poder político está controlado, sino también la información por lo que, a fin de cuentas, ni siquiera los procesos electorales serían libres. El ciudadano desinformado o en posesión de información distorsionada no podría determinar libremente (es decir, con conocimiento de causa) su decisión de voto que, además y en cualquier caso, acabaría en las urnas de partidos también controlados. ¿Es esto realmente democracia?

Estos problemas, más otros que el lector seguramente está en condiciones de añadir, son los que se encuentran en la base de los numerosos movimientos populistas que han pretendido, con razón, cambiar este estado de cosas: los indignados españoles que se alzaron frente a la crisis económica y a la desvergüenza de altos cargos de empresas con contratos blindados; los chalecos amarillos franceses; los americanos blancos empobrecidos por la deslocalización; los recientes movimientos iberoamericanos que buscaban un poder más democrático e igualitario que diera al traste con las desigualdades; los europeos para los que la inmigración genera inseguridad e incluso discriminación en relación a los locales; los grupos indigenistas que, en Iberoamérica, buscan respeto e identidad, etc.

Hay una problemática real y profunda que se anida detrás del poderoso y multiforme movimiento populista; una problemática doliente que alimenta al populismo con la fuerza que surge del sufrimiento, la pobreza y la humillación. Pero ¿es el populismo la respuesta adecuada? Los autores de este libro consideramos que no. Es, por el contrario, una respuesta adolescente y fácil, aquejada de graves problemas ético-políticos cuyas recetas no curan al enfermo, sino que lo empeoran porque no están dispuestos a enfrentarse con la complejidad y dureza de lo real. Pueden acertar en el diagnóstico, pero hacen creer al enfermo que puede sanar sin esfuerzo ni sufrimiento de un día para otro. Como afirma Rosanvallon, con cierta amargura, existe hoy un ambiente difuso de populismo, “como si los pueblos estuvieran cansados de buscar la verdad y quisieran evitar confrontarse con la complejidad del mundo real”¹. Pero solo caminaremos hacia adelante si nos enfrentamos con valentía e inteligencia con los problemas. Por ello pensamos que las actitudes y comportamientos populistas deben detectarse, identificarse y contrastarse, para que no debiliten aún más una sociedad que necesita remedios de muy diferente

¹ Rosanvallon, P., *El siglo del populismo*, Galaxia Gutenberg, Barcelona 2020, p. 78. NB. Las referencias bibliográficas completas y, en especial, *las referencias web* de los artículos de periódico citados o de otros documentos se encuentran al final del libro, en la sección Bibliografía.

índole para resolver los graves problemas que la sacuden. Lo que nos conduce a nuestro proyecto de descripción del populismo y su grado de presencia en los diferentes partidos españoles. Pero antes de entrar en materia, puede valer la pena hacer algunas consideraciones preliminares que nos servirán de introducción y que, además, nos permitirán precisar nuestra perspectiva, en beneficio del lector.

El populismo, en términos generales, no es una novedad en la historia humana. La historia y los hombres nos repetimos. Es fácil encontrar elementos o comportamientos populistas en épocas tan remotas como Roma o en periodos mucho más cercanos como el cesarismo y la democracia iliberal en Francia en torno a 1840, así como en los populismos iberoamericanos del siglo pasado, léase Gaitán en Colombia o Perón en Argentina. Resultaría muy ilustrador analizar esos movimientos políticos y compararlos con los actuales detectando semejanzas y disimilitudes, pero no queremos hacer historia de la política ni del populismo sino centrarnos en los populismos que nos atañen hoy en día, *los populismos del siglo XXI*. Por eso, nos dirigiremos directamente a estos, dejando para otros, si es que lo desean, esa labor comparativa y erudita.

Distinguimos, por otro lado, los populismos de las denominadas *democracias iliberales*, un término algo difuso con el que algunos describen a determinados sistemas de gobierno en los que, a pesar de que periódicamente tienen lugar elecciones, los ciudadanos estarían apartados del conocimiento de las actividades de quienes ejercen realmente el poder debido a la carencia de algunas libertades civiles, por lo que no podrían ser consideradas “sociedades abiertas”. Las democracias iliberales –un término de origen anglosajón– serían, pues, democracias limitadas o de baja intensidad, democracias guiadas, con tendencias tecnocráticas o incluso oligárquicas, donde la voz de la ciudadanía sería cada vez menos importante; en definitiva, democracias con ciertos grados de disfuncionalidad. Alguien podría preguntarse, pensamos que con razón, si hay alguna democracia de las que conocemos que no sea algo “iliberal”, es decir, que posea algún grado de disfuncionalidad, pero, en cualquier caso, las democracias disfuncionales o iliberales, si queremos usar este término, son, a pesar de sus limitaciones, democracias constituidas, sistemas de gobierno formales que operan desde un marco institucional consolidado y, por ello, se enmarcan, a nuestro juicio, en un contexto muy lejano del populismo, cuyo origen radica en movimientos populares comandados por líderes carismáticos. Hay también, detrás de esta nomenclatura una cierta

distorsión ideológica que busca descalificar a sistemas democráticos que, con todas sus limitaciones y posibles errores, se limitan a luchar por su identidad ideológica nacional y religiosa frente presiones de diverso signo. Esa defensa es completamente legítima y, por tanto, no puede conducir automáticamente, a la identificación de ese sistema con populismos de derecha radical o nacientes regímenes totalitarios, como hace Applebaum con Polonia². Por eso, preferimos denominarlos, de manera más neutral, “democracias postliberales”. En cualquier caso, nuestro tema, ya suficientemente complejo de por sí es el populismo. Y en él nos vamos a focalizar.

Por último, puede valer la pena mencionar algunos referentes teóricos, especialmente en el marco de los populismos de “izquierdas”, que ayudan a comprender el origen de estos movimientos, si bien, como tendremos ocasión de comprobar, la distinción entre izquierdas y derechas, cada vez más difícil de fijar en los partidos tradicionales se torna especialmente elusiva en los populismos. En cualquier caso, los populismos de izquierdas se originan desde el punto de vista teórico en el análisis postmarxista de la realidad social, que resulta particularmente urgente después de la implosión del comunismo en el año 1989.

Los representantes más conocidos de este planteamiento son Chantal Mouffe y Ernesto Laclau, pareja intelectual y pareja de hecho, que constatan, con un pensamiento no unitario, pero si coincidente, la inadecuación del marxismo como instrumento de análisis de las sociedades contemporáneas. Estas sociedades, en primer lugar, son identitariamente democráticas por lo que propuestas alineadas en la dirección de una dictadura del proletariado resultan simplemente insostenibles. Por eso, Chantal Mouffe transforma la lucha de clases en un *agonismo* político que deja espacio para las pasiones y el conflicto social pero en el marco del sistema democrático. Ya no hace falta “destruir el orden democrático liberal y construir un nuevo orden partiendo de cero”. Se trata más bien de aplicar eficazmente los principios de igualdad y libertad proclamados por las democracias liberales modernas, pero que, en realidad, no están vigentes. El camino correcto es avanzar hacia una democracia *radical* que resuelva las carencias de las democracias tradicionales y representativas.

El peso de las emociones en la acción sociopolítica y la transformación de la democracia sugeridos por Mouffe, son, como veremos, algunos elementos

² Cfr. Applebaum, A., *El ocaso de la democracia. La seducción del autoritarismo*, Debate, Ciudad de México 2021.

característicos del populismo. A ellos o, junto con ellos, Laclau, autor de la conocida obra *La razón populista* (2005), añadirá otros dos, derivados de la *captación posmoderna de la complejidad contemporánea*, siempre en el marco del análisis postmarxista. Laclau señala que la visión marxista de la economía, en primer lugar, es excesivamente mercantil por lo que resulta difícilmente aplicable en las sociedades de servicios, posindustriales y tecnológicas. Pero, además y sobre todo, el principal problema con el que se enfrenta el marxismo es *la desaparición de la clase obrera* (especialmente en las sociedades más desarrolladas) debido al enriquecimiento y la fragmentación social. Los trabajadores, especialmente en el Occidente desarrollado, disfrutan hoy en día de un buen nivel de vida que puede ser incluso más elevado que el de otros profesionales más cualificados académicamente. El proletariado oprimido y al borde de la subsistencia, simplemente, ya no existe. Pero, además, estos trabajadores, ya no constituyen un grupo unificado y fácilmente identificable. No son una multitud de obreros que trabajan en fábricas gigantescas en condiciones similares, sino una muchedumbre de personas que trabajan en contextos diversos: pequeñas empresas, medianas empresas, grandes empresas, autónomos o microempresarios, funcionarios de diverso rango, trabajadores “manuales” e “intelectuales”, etc. “Existe una fragmentación de posiciones en el interior mismo de los agentes sociales, los cuales carecen, por tanto, de una identidad racional última”³.

En definitiva, la clase obrera que constituía la palanca comunista que debería mover el mundo, se ha disuelto en una miríada de profesiones diferentes. Pero no es posible edificar un movimiento popular sin unidad, lo que nos conduce hacia el primer rasgo identificador del populismo, tanto de izquierda, como de derechas: *la construcción de un pueblo agraviado*, que no existe, pero que debe ser creado porque constituye el factor imprescindible para activar el cambio social y político al que aspira el populismo. Ese pueblo agraviado, indignado y humillado debe ser el motor que inicie y lleve a término la transformación social, lo que nos conduce ya al primer rasgo definitorio del populismo.

3 Laclau, E., Mouffe, Ch., *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Siglo XXI, Madrid 1987, pp. 148-149.

LA CONSTRUCCIÓN DEL PUEBLO AGRAVIADO

El populismo comienza su itinerario político retomando el concepto de pueblo, relativamente olvidado en el discurso político contemporáneo. Para los sectores de la izquierda es un buen término para sustituir a las antiguas clases, desaparecidas y fragmentadas en luchas con objetivos desiguales: identitarios, culturales, territoriales, mujeres contra hombres, etc. Y, para todos los movimientos populistas, es un término con fuerza política y emocional. Cualquier ciudadano es parte del pueblo y la unión de todos los ciudadanos forma el pueblo: un lema con fuerte carga política operativa.

El concepto de pueblo no es, sin embargo, simple ni unívoco, y, puesto que este escrito busca, entre otros objetivos, luchar contra las simplificaciones puede valer la pena deslindar esta noción, lo que permitirá, por otra parte, entender el sentido en que es usada por el populismo. La visión más simple o primera consiste en identificarlo con *el pueblo llano* o sector más humilde de la nación o comunidad⁴. Se trata, entonces, de una acepción sociológica, descriptiva: un conjunto de personas, de economía y educación limitada, que constituyen un sector de una sociedad más amplia, la nación. El pueblo llano, de costumbres sencillas y “populares”, conecta, desde otra perspectiva, con las raíces de la nación, con el atavismo de la historia, con la España profunda en nuestro caso, al contar con las gentes más arraigadas en un país por su conexión directa con la tierra y con la historia: campesinos, artesanos, obreros manuales, etc.

Esta acepción, de un modo consciente o inadvertido, siempre está presente en los discursos o apelaciones al pueblo, pero existen otras acepciones más globales y con una dimensión política más intensa. En primer lugar, el pueblo *como conjunto total de los miembros de una comunidad, nación o Estado*. En esta acepción, el pueblo lo forman todos y cada uno de los componentes de una sociedad con conciencia unitaria. “¿Quién mató al Comendador? Fuenteovejuna, señor”. Ya Alfonso X el Sabio logró distinguir esta acepción de la primera y más limitada: “Cuidan algunos hombres, escribe en las *Siete Partidas*, que pueblo se llama a la gente menuda, así como menestrales y labra-

4 Cfr. Morón Arroyo, C., *El “alma de España”. Cien años de inseguridad*, Ediciones Nobel, Oviedo 2013., cap. III: “Popularismo”.

dores, más esto no es así, y antiguamente en Babilonia y en Troya, que fueron lugares muy señalados y ordenaron todas las cosas con razón y pusieron nombre a cada una según convenía, pueblo llamaron *al ayuntamiento de todos los hombres comunalmente*: de los mayores y de los menores y de los medianos, pues todos estos son menester y no se pueden excusar, porque se han de ayudar unos a otros para poder bien vivir y ser guardados y mantenidos”⁵.

El pueblo, ahora, presupone e implica *una unión colectiva consciente*, una comunidad cuyo objetivo es el bien común. El pueblo está unido –ayuntamiento– porque forma una comunidad de historia, de intereses, de costumbres, de lengua. Existe una unidad cultural, de costumbres y de tradiciones que induce a sus componentes a comprometerse en favor de sus objetivos o necesidades. Nadie se puede excusar porque todos habitan en la comunidad. Este pueblo, en términos contemporáneos, es *el pueblo social*, que posee una unidad grande, pero no completa. El pueblo social es uno y diverso, porque a la unidad histórica y cultural se contraponen los intereses diversos e incluso opuestos de cada sector, lo que supone un importante problema para el populismo, pues una apelación global al pueblo puede caer en el vacío. Mientras que la clase social marxista poseía intereses comunes, no sucede lo mismo con el pueblo social, como detectaron Mouffe y Laclau. Veremos cómo intenta resolverla.

Tenemos, por último, el *pueblo político*, es decir, el conjunto de *ciudadanos*⁶, o, en otros términos, el pueblo social en cuanto es dueño y actor del gobierno de la nación que él mismo forma. El pueblo político no siempre está activo, pues no siempre ejerce sus capacidades políticas; por eso, puede llamársele también, en expresión de Rosanvallon, pueblo-principio. Pero cuando ese pueblo, en los periodos constituyentes o en las elecciones, ejerce su poder, actúa como principio primero y último de la estructura política de la nación, como muy bien expone, para el caso español, el Artículo 1 de la Constitución: “La soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado”.

El populismo apela al concepto de pueblo de manera integral o, si se prefiere, difusa. Trabaja con un imaginario colectivo que agrupa al pueblo llano, fundamento último de la nación, que sufre pobreza, explotaciones o humillación; a la comunidad sociopolítica que soporta agresiones, malestares y dis-

5 Alfonso X, El Sabio, *Siete Partidas*, Partida Segunda, Título 10, Ley 1.

6 Cfr. Marshall, T. H. y Bottomore, T., *Ciudadanía y clase social*, Alianza, Madrid 2017.

funciones; y al pueblo político que ve limitada su soberanía por los partidos, las élites y las distorsiones de la democracia contemporánea. El populismo busca la palanca activadora de su energía política en ese malestar difuso del pueblo por las carencias materiales, sociales, culturales o políticas que los individuos perciben individualmente o como miembros de una comunidad. Unas carencias cuya gravedad, en el contexto posmoderno, no reside con frecuencia en situaciones objetivas sino en *cómo son sentidas o advertidas por los sujetos*.

Un catalán puede vivir con amplios estándares de bienestar económico, pero sentir que se le sustraen los derechos a vivir como una nación y, por tanto, considerar insufrible su situación existencial; el blanco pobre de la América profunda no estará generalmente sumido en la marginalidad, pero si compara su situación con los momentos del esplendor industrial americano, de la plenitud de su ciudad de toda la vida, puede considerar miserable su situación actual; el francés que, al pasear por un barrio de su ciudad, siente la sensación de encontrarse en un país musulmán puede enojarse intensamente y considerar que le están robando su tierra con la consiguiente generación de sentimientos xenófobos o, por lo menos, contrarios a la emigración; y el español de clase media al que la crisis económica ha destruido su patrimonio mientras las élites corruptas se enriquecen o, todavía peor, los directivos de las empresas fracasadas consiguen despidos estratosféricos gracias a sus contratos blindados, es un miembro seguro de los indignados.

Este es *el caldo de cultivo del populismo*. Aquí es donde nace. En este malestar ciudadano no resuelto; en estos problemas, más o menos graves, más o menos profundos, que las sociedades contemporáneas experimentan mientras las clases dirigentes parecen ocupadas en servir al poder económico y financiero y las instituciones, parasitadas por esos mismos poderes, no hacen nada para evitarlo. El populismo se presenta en este contexto como *la voz de la indignación*, como la forma política de rebelión ante la injusticia que busca, verdaderamente, superar estos problemas y servir al pueblo, mientras que las estructuras políticas antiguas, acartonadas y endogámicas, solo pretenden sobrevivir a cualquier precio, incluido el bienestar de los ciudadanos. El populismo se presenta, en definitiva, como la respuesta política y liberadora para el pueblo agraviado⁷.

7 Cfr. Burgos, J.M., *Personalismo y populismo: dos visiones de la democracia*, en Casales, R., Sánchez R. y Real. J.O. (coord.), *La vitalidad del personalismo. Nuevos retos y perspectivas*, UPAEP. México 2018, pp. 331-344.

Ahora bien, justo en este momento en el que populismo encuentra su misión y su espoleta política, aparece también un problema formidable. En realidad, *ese pueblo agraviado no existe porque ninguno de los sectores agraviados forma realmente un pueblo.*

En primer lugar, *los sectores agraviados conviven con otros que no lo están.* El catalán independentista convive con un porcentaje al menos similar de catalanes que no lo son y que quieren mantener la unidad con el resto de España; el americano blanco pobre habita en un país con un índice de paro en torno al 5%, por lo que no representa más que a un porcentaje relativamente pequeño de la población; el francés contrario a la inmigración convive con otros de sentimientos contrarios o que, por lo menos, no consideran la situación tan problemática; y el español empobrecido puede haber recuperado ya parte de su antiguo nivel económico, y, en cualquier caso, es tan solo una parte, no tan grande, de la población. En otros términos, estos problemas, por graves que sean y por muy radicados que estén, son *solo sectoriales*. No afectan a toda la población, sino a grupos específicos y con intereses quizá contrapuestos. Por eso, si esta situación no se modifica de algún modo, el movimiento populista nunca llegará a ser hegemónico al apelar solo a franjas limitadas del país. Nunca podrá alcanzar la cuota de poder suficiente para desalojar a las élites de los órganos de gobierno y erradicar las injusticias existentes.

Solo cabe entonces una solución: la *ampliación del malestar* o, en otros términos, la construcción de un pueblo agraviado que proporcione una base social suficientemente amplia para alcanzar la hegemonía política y social. Esta es, esta debe ser, la primera tarea del populismo que sigue, para lograrla, al menos dos caminos, no necesariamente independientes: la acumulación de malestares y la ingeniería cultural⁸.

La *acumulación de malestares* es el primer camino y, en teoría, el más sencillo. Vimos, hace años en España, esta actividad política en marcha mediante la multiplicación de las “mareas”, espontánea o provocada, que explicitaban la indignación de grupos muy diferentes: los funcionarios, el personal sanitario, los becarios universitarios, etc. La indignación les acomunaba, pero les diferenciaban su identificación social y sus objetivos. De ahí que el color identificativo de cada grupo fuera diferente. La suma total de esos malestares, piensa el populismo, sí podría dar lugar a una posición hegemónica que, a su vez, podría traducirse en una mayoría parlamentaria. Y, para alcanzar ese

8 Cfr. Han, B-Ch., *Psicopolítica*, Herder, Barcelona 2018.

objetivo, no queda otro camino que la identificación de malestares sociales, su exacerbación o incluso su activación justificada o no, único modo de activar un movimiento popular de resistencia que alcance la dimensión necesaria para llegar al poder.

Pero no siempre es fácil acumular y asimilar esos malestares, ya que sus pesares y dramas pueden tener incluso soluciones antagónicas. ¿Le interesa lo mismo al autónomo y al funcionario? ¿Al trabajador social y al empleado de la banca? ¿Al campesino y al ecologista? ¿Por qué entonces trabajarían juntos? Como veremos más adelante, el camino principal para unificar estos malestares corre a cargo del líder carismático. Pero, junto al papel indispensable del líder, también es necesaria una *ingeniería cultural que unifique, al menos emocionalmente, a este pueblo desunido*, con el objetivo de formar, en terminología de Lasalle, “*el proletariado emocional*”⁹, una nueva “clase” social cuya identidad no viene dada por el tipo de trabajo o la condición económica, sino por su condición de agraviado social, por ser sujeto de injusticia y de opresión. Puesto que todos estamos indignados y agraviados, podemos estar unidos.

El populismo posmoderno (sobre todo cuando no ha alcanzado el poder) construye este nuevo pueblo emocional principalmente gracias a *las redes sociales*. Las redes son abiertas, disponibles y democráticas, y su enorme influencia escapa al control del poder establecido, incluido el de los medios de comunicación tradicionales. Donald Trump fue pionero en este uso de las redes, y gracias a él consiguió el poder a pesar de la oposición radical y generalizada de la inmensa mayoría de los medios de comunicación americanos, empezando por los poderosos CNN, New York Times y Washington Post. Internet pudo con todos ellos, permitiendo que la verdad de Trump o su posverdad –según se prefiera– se impusiera a través de Facebook y Twitter creando un pueblo emocional agraviado que le dio la presidencia de los Estados Unidos¹⁰.

El poder de las redes radica, entre otros aspectos, en la dificultad de contrastación de los datos, lo que permite la difusión instantánea y viral de informaciones, verdaderas o no, con la capacidad de incrementar de manera exponencial la indignación. Trump usó de manera muy hábil estos instrumentos

9 Lasalle, J.M., *Contra el populismo. Cartografía de un totalitarismo posmoderno*, Debate, Barcelona 2017, p. 110.

10 Vargas Llosa, A. *El caso Trump*, en Vargas Llosa, A., (ed.), *El estallido del populismo*, Planeta, Barcelona 2017, pp. 25-50.

y, justamente por ello, fue expulsado posteriormente de Twitter, para que no pudiera usar su poder de nuevo, aunque bajo la justificación de incitación a la violencia¹¹. El mismo procedimiento fue usado por los grupos independentistas catalanes que manipularon conscientemente la actuación de la Policía Nacional en la votación del 1 de octubre: difundieron imágenes falsas de agresiones policiales con el objetivo de generar indignación, en Cataluña y fuera de ella.

Cuando el populismo se hace con el poder, sin embargo, su estrategia puede cambiar significativamente al disponer con más facilidad de medios tradicionales, en concreto de los medios públicos, y de la capacidad de controlar o presionar a los medios tradicionales privados. Volveremos sobre este punto más adelante.

¹¹ BBC News. *Twitter suspende a Trump permanentemente por el “riesgo de mayor incitación a la violencia”*, 8 de enero de 2021.

NOSOTROS-ELLOS

Es una evidencia estratégica que la unificación de un grupo se refuerza con la existencia de oponentes o, más aún de enemigos. Puede ser razonable discutir sobre la identidad nacional de Ucrania, pero, después de la invasión de Rusia, y las decenas de miles de ucranianos que están muriendo para defender su país, hay un resultado irreversible: Ucrania ha entrado en el elenco de los países con identidad fuerte, incluso para la gran mayoría de los mismos ucranianos, más allá del porcentaje de terreno que quede, finalmente, en manos de los rusos. Esta lección estratégica está muy clara en la mente de los líderes populistas, del signo que sean, que buscan, por ello, enemigos. Los enemigos aumentan la indignación y unifican. Esta es toda la historia. Y como el pueblo agraviado no existe, o solo existe de forma fragmentaria, la necesidad de oponentes es vital en el universo populista, a diferencia de otros proyectos políticos que pueden aspirar a un programa o actitud más constructivo y propositivo, y que incluso pretenda unificar o integrar la sociedad.

La *búsqueda de enemigos* en el marco del populismo presenta varias modalidades. La primera de ellas consiste en partir de un “enemigo” real y concreto, que se mitifica, agiganta y demoniza de manera forzada y artificial convirtiéndolo en una realidad intrínsecamente mala y sin ningún atisbo de bondad. Es así como, por ejemplo, en Cataluña se asiste desde hace décadas a una tergiversación de la historia de España que queda dividida entre los catalanes buenos y oprimidos y los “castellanos” (parece que los españoles no existen) malos y opresores; se repite hasta la saciedad que “España nos roba” o se recuerdan solo los episodios del pasado que separan y no los que unen, comenzando por la voluntaria unión de Castilla y Aragón hace 500 años. Uno de los autores conversó en Gerona hace pocos años con un antiguo amigo catalán, convertido en la última década al independentismo militante y le comentó que podía entender, desde un punto de vista político, la postura independentista, pero que resultaba aberrante la demonización sistemática de España como estrategia justificadora. Y, por ello, le conminó a que dijera “algo” bueno de España, alguna cosa, por pequeña que fuera. Pero, lamentablemente, no consiguió el objetivo. Su independentismo radical necesitaba una justificación pareja. Si España era buena en alguna medida, por limitada

que fuera, dejaba de ser un enemigo que combatir a toda costa, las razones para la separación se debilitaban y, con ellas, su justificación personal para su cambio ideológico. Por ello, y a pesar de la amistad que afortunadamente continúa, no fue posible que expresara ninguna bondad de su país “enemigo”. La misma técnica se aplica por doquier. Fidel Castro supo encontrar en los Estados Unidos el enemigo permanente que alimentaba década tras década la Revolución y que todavía continúa¹². Y, en otros países iberoamericanos, es frecuente, el recurso a España como nación opresora o expoliadora cuando las encuestas no son favorables a los populistas de turno.

Pero, como no siempre es posible disponer de un enemigo concreto a la mano, el populismo tiende a *fabricarse un comodín disponible para cualquier ocasión*, lo que conduce a uno de los rasgos reconocidos de todo populismo: la separación entre un difuso “ellos”, poderoso y negativo; y un también difuso, pero opuesto, “nosotros” agraviado y sediento de justicia. Nosotros, los valientes y buenos, frente a “ellos”, el grupo opresivo, malvado y dominante. Así se construye la unidad del pueblo agraviado que lucha contra los malvados y aumenta su base social. El populismo parte, en este contexto, de un dato incontestable. En cualquier sociedad existen problemas y dificultades notables de la misma manera que existen agrupaciones sociales y políticas endogámicas y egocéntricas, centradas tan solo en sus intereses de parte. El reino de los cielos no es de este mundo. El problema de los populismos y, especialmente, de los populismos más radicales (pues no todos lo son), es que no busca enfrentarse con las dificultades reales sino con una construcción mítico-instrumental *imposible de identificar* y que, además, por los servicios que presta al movimiento o partido, *nunca debe desaparecer* (incluso cuando se alcance el poder).

Para lograr este objetivo, ese enemigo se crea sobre *generalizaciones demagógicas* y no sobre un análisis real, complejo y matizado de la situación social. En lo que respecta a la economía, por ejemplo, el populismo rechaza los matices y apunta, en los casos más extremos, a la distinción 99 /1 entre pobres y ricos, que representaría la estructura estándar del capitalismo¹³. Pero esta descripción está a años luz de la realidad y un acercamiento más realista requería muchos matices, comenzado por el aspecto lingüístico. El capitalismo

¹² Bolender, K., *La hostilidad histórica de Estados Unidos hacia el pueblo cubano*. La Jiribilla, 28 de diciembre de 2022.

¹³ Otero, J. *El capitalismo es cada día más incompatible con la democracia*. Público, 21 de octubre de 2012.

y el liberalismo llevan adheridos, por motivos históricos, un carácter negativo muy difícil de eliminar, lo que no sucede con las expresiones “economía de mercado”, “economía libre” o “economía social de mercado” que son los sistemas económicos que, de hecho, existen en nuestras sociedades. La carencia de regulación, afortunadamente, es un mal recuerdo del pasado. Pero el populismo (en este caso, normalmente de izquierdas) muy raramente utilizará estas expresiones optando por la de capitalismo o, peor aún, de economía “neoliberal” para reforzar desde el mismo punto de partida su posición. Por otra parte, no todo capitalista es un señor gordo que fuma un puro enorme y tiene un sombrero de copa. Existen muchos tipos de capitalistas, es decir, de personas con amplios recursos monetarios en el contexto de una economía de mercado. Y esa diversidad no permite inscribirlos de manera simplista en la distinción 99/1, a menos que lo que se busque es la generación de animadversión. Existe, en primer lugar, un capitalismo de innovación generado por las *startups* que sin duda beneficia a la sociedad. Las sociedades actuales, por otro lado, impulsan a sus miembros a alcanzar un alto nivel de reconocimiento y desarrollo individual, lo que solo se consigue mediante la disposición de recursos. No todos los capitalistas o adinerados han adquirido su patrimonio por herencia y no han dado un palo al agua en su vida; existen innovadores enriquecidos, gestores, deportistas famosos que se han enriquecido con sus logros personales y los han gestionado correctamente desde el punto de vista empresarial (Rafael Nadal Academy, proyecto de la nueva Copa Davis creado por Gerard Piqué, etc.). En definitiva, la acumulación de los poseedores de capital en un 1% unitario al que debería enfrentarse el 99 % restante es, sencillamente, caricaturesca¹⁴. Sin embargo, como podría crear unidad, el populismo puede no tener ningún problema en promoverla.

El enemigo populista es, además, *difuso y difícil de identificar* lo que posee enormes ventajas. La primera de ellas es que nadie, más que el líder populista es capaz de saber con exactitud quién es ese enemigo oculto, causa de todos los males, y ocupado únicamente en mantener sus privilegios. La “casta” denunciada por Podemos solo era identificable por este partido o, más precisamente, por su líder Pablo Iglesias. Y exactamente sucede lo mismo con “la mafia del poder” a la que remite, cuando le conviene, López Obrador. Un modo de proceder que proporciona, además, una importante ventaja adicional, la posibilidad de que el líder populista *puede ir variando a su antojo* y conveniencia política o incluso emocional, quien forma parte del “ellos”, no-

14 Cfr. Rosanvallon, P., *El siglo del populismo*, cit.

civo y agresivo, y quien queda fuera de ese grupo a combatir y eliminar políticamente (en los populismos moderados)¹⁵. En el inicio de Podemos, la “casta” incluía a todos los partidos tradicionales, incluido el PSOE; pero por alguna razón desconocida o, más bien, no explicitada, el PSOE dejó de pertenecer a la “casta” hasta el punto de que Podemos vio conveniente *formar gobierno* con ellos. Pero ¿no formaban parte de la casta que se debía combatir?

Lo peculiar y, hasta cierto punto asombroso y digno de admiración política, es que el populismo puede acudir a los enemigos ocultos tanto cuando está en la oposición *como cuando ha logrado acceder al poder*. En el primer caso, sirve como espoleta de la indignación; en el segundo, como coartada para la ineficacia o la exoneración de responsabilidades. Los males que los populistas no logran superar siempre están originados por esos poderes ocultos, invisibles y todopoderosos. Por eso, el líder populista no debe ser culpado por su ineficacia, ya que lucha con todas sus fuerzas para lograr el bienestar del pueblo. Pero sus enemigos (quienquiera que sean), lamentablemente son mucho más poderosos, por lo que a pesar de todo el esfuerzo y buena voluntad que aplica no consigue sus objetivos. Un tipo de argumentación que el presidente Sánchez, en su deriva populista, acaba de incorporar a su argumentario a raíz de los problemas energéticos de difícil solución con los que nos enfrentamos.

La misma idea, con algunas variantes, se puede encontrar en los grupos antisistema y en ciertas teorías conspiratorias de imposible comprobación. Los grupos capitalistas mundiales, los masones, la cábala, Soros, Gates y compañía, el Nuevo Orden Mundial, etc. serían receptores de un poder omnímodo que explicaría los cambios de nuestra ajetreada y convulsa época. Ciertamente, no apostamos por una ingenuidad ciega ante la posibilidad de que organizaciones internacionales busquen dirigir el camino de grupos políticos o incluso de naciones en una dirección determinada. Pero consideramos exageradas las teorías que apuestan por confabulaciones provistas de capacidades prácticamente todopoderosas que permitirían dar razón de acontecimientos planetarios. Además, esas teorías confabuladoras nunca pueden demostrar con datos sus afirmaciones lo que las despoja de certidumbre y capacidad probatoria.

15 Esdiario, *Iglesias responde a la pregunta del millón: por qué ya nunca habla de “la casta”*, 28 de octubre de 2019.

UNA DEMOCRACIA DIRECTA Y ASAMBLEARIA

La democracia es un régimen de gobierno consolidado en nuestra sociedad, pero no es un modelo unitario. Si por ejemplo, se enfatiza la libertad frente a la construcción social o viceversa, se obtienen sistemas democráticos diferentes. Ni siquiera hay una univocidad absoluta en la configuración y ejecución de la libertad, lo que también conduce a modelos diferentes. Tendremos democracias minimalistas, de acuerdo con Rosanvallon¹⁶, si el enfoque que prevalece en la construcción de la democracia es liberal y procedimental, no el logro de un objetivo social o la construcción de la ciudad, como diría Maritain¹⁷. Desde esta perspectiva, naturalmente, el peligro latente es el del individualismo. La perspectiva opuesta nos conduce a las democracias esencialistas, que buscan el establecimiento de un orden socio comunitario ideal (o quizá utópico) y pueden, con cierta facilidad, derivar en tiranías moderadas al imponer, se desee o no, el modelo social considerado científicamente óptimo.

¿Cuál es el modelo de democracia que interesa o que busca el populismo? El populismo, como ya advertimos, detecta muchos límites o carencias en las democracias contemporáneas y, por ello, busca y propone *la democracia directa* e incluso inmediata, cuyo rasgo más característico es la supresión de la representación o, si esto no es posible, su máxima limitación. El núcleo de la propuesta populista es muy nítido: es el pueblo el que debe gobernar, porque la democracia es el poder del pueblo. Por lo tanto, se debe potenciar al máximo una democracia directa en la que el ciudadano pueda expresarse y ejercitar su poder del modo más auténtico y continuo posible, es decir, mediante el ejercicio directo de su voto. Veamos este punto con un poco más de detalle.

La democracia directa postula, en primer lugar, *la eliminación o debilitación de la representación* por considerarla una usurpación del poder, particularmente en los sistemas con listas cerradas. Los representantes son, ciertamente, votados y, por lo tanto, no se puede cuestionar su cualidad formalmente democrática. Pero, se trata tan solo de una formalidad porque, una vez elegido, el representante usurpa ese poder eliminando la conexión con el

16 Cfr. Rosanvallon, P., *El siglo del populismo*, Galaxia Gutenberg, Barcelona 2020

17 Cfr. Maritain, J., *El hombre y el Estado*, Encuentro, Madrid 1992.

votante y determinando autónomamente, o, mejor dicho, en dependencia del partido, las directrices políticas a seguir y las decisiones a tomar. El pueblo queda reducido a pueblo electoral, a pueblo con poder político en tan solo un momento, el de las elecciones. Por eso, la representación debe ser eliminada en favor del sistema asambleario con Suiza como referente ideal y el referéndum como instrumento ejecutivo. No son los representantes los que deben decidir por los ciudadanos; ellos mismos deben hacerlo, especialmente ahora, cuando las tecnologías facilitan un proceso, que hace unas décadas resultaba totalmente inviable, por mucho que se deseara.

Los populistas (o, al menos, algunos de ellos) añaden un elemento adicional: *la supresión, eliminación o limitación de los poderes intermedios*, como el sistema judicial o los órganos regulatorios, argumentando que no se trata de poderes democráticos. El populista considera que no pueden poseer un poder político-social enorme grupos de ciudadanos que *no han sido elegidos por el pueblo* sino a través de complejos y oscuros procedimientos burocráticos e institucionales: nombramientos, oposiciones, designaciones políticas, nominaciones, designación por miembros ya pertenecientes a esos poderes, etc. El referente último debe ser siempre el ciudadano o, como mal menor, el representante de un partido político. Ellos son los que deben decidir y definir la orientación de las instituciones sociopolíticas, los partidos y, de modo más general, el gobierno de la nación. Podemos fue pionero y consecuente con esta actitud, generando sus Estatutos mediante un novedoso y audaz sistema de votación al que podían acceder los seguidores del, por entonces, simple “movimiento”. Y, más adelante, cuando ya había logrado participar del poder regional y nacional, continuó con este procedimiento sometiendo a votación de las bases algunas decisiones particularmente relevantes del ahora partido político.

La democracia directa, no hay duda, posee un aura ideal en la medida en que apela al pueblo directamente y postula la eliminación de todos los poderes intermedios. Y parece que podría transformar nuestras democracias abarrotadas de ciudadanos pasivos en democracias activas, con involucración ciudadana y, en consecuencia, con un alto o, al menos, mayor nivel de participación. Si es el ciudadano realmente quien decide, quien determina su futuro y quien establece la orientación de su país, parece lógico concluir que su nivel de participación ciudadana aumentará de modo exponencial al incremento de poder que le permite esta modalidad democrática. Ahora bien, ¿es realmente oro todo lo que reluce?, ¿es este ideal de participación ciudadana

realista? ¿O las cosas no son tan simples y sencillas como el populismo parece postular? No lo son, en efecto y, para mostrarlo nos centraremos en dos de los núcleos centrales de la democracia directa: la supresión de la representación y la apelación al ejercicio masivo del referéndum.

Representación vs. Asamblea

La representación se instala en el camino democrático de Occidente de modo paralelo al aumento censitario y al incremento de población ya que ambos procesos generan un aumento significativo del número de votantes que dificulta de modo creciente la gestión asamblearia del poder. Pero, la representación no aparece tan solo a consecuencia del incremento de población y de censo. Posee una dimensión profundamente democrática, más allá de su eficacia gestora, que conviene explicitar o, en algunos casos, descubrir. Ya en 1861, John Stuart Mill celebró con entusiasmo la implantación de la representación aseverando que era el mejor sistema democrático, es decir, que constituía una novedad en relación con lo antiguo. Y, de hecho, esta es la opinión que se fue consolidando en diversos politólogos hasta el punto de considerar que la democracia representativa contemporánea incorpora tantos elementos novedosos que constituye es un *sistema político original* y diferente de la democracia inmediata y directa. De hecho, Robert Dahl, que apostaba con fuerza por su originalidad y novedad, la bautizó (probablemente no con mucho acierto) con el nombre de democracia *poliarcal* para distinguirla de la democracia representativa con sufragio restringido (propia del siglo XIX) y de la democracia asamblearia¹⁸. Entre todos estos modelos de democracia, para muchos, la democracia representativa, es, sin duda, la mejor. ¿Por qué?

Como este texto no pretende ser un tratado de democracia sino un análisis del populismo, nos limitaremos a unas consideraciones rápidas que respondan, al menos en cierta medida, a esta pregunta, para volver después a nuestro tema.

En primer lugar, hay que ser conscientes de que existen modelos políticos diferentes (aunque no opuestos) detrás de la democracia asamblearia y de la representativa. La concepción de la elección, para empezar, es diversa. En la democracia representativa se prioriza la selección de personas frente al carácter más “reproductivo” de la asamblea. Quien elige en un sistema representativo tiende a buscar una persona selecta y capaz que le represente y tome las

18 Dahl, R., *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Taurus 1999.

decisiones adecuadas, para lo que no resulta imprescindible que se asemeje a quien vota o hayan compartido experiencias en la fábrica o en otro lugar. Se busca a alguien con conocimiento y capacidad de decisión, con liderazgo y aptitudes para desarrollar un proyecto político en un periodo de tiempo determinado. Las votaciones asamblearias en el marco de la democracia directa tienen un carácter diferente. Se toman decisiones más bien puntuales y, en el caso de que se elija algún líder, se busca en él la proximidad, la cercanía, la unidad de vivencias más que alguien con excelentes cualificaciones de gestión. Por ello, las Asambleas o, más en general, las democracias directas, tienden a generar líderes cercanos frente a la impersonalidad propia de la representación, que tienden a designar líderes o diputados más selectos que, en el futuro, pueden distanciarse más fácilmente de quienes le votaron. Ambas, por tanto, poseen elementos positivos, y cabría concluir, de modo algo general, que, en unidades pequeñas, el sistema asambleario puede ser mejor; pero, en cuanto la base social aumenta, es mejor el representativo.

Ahora bien, esta mayor conveniencia de la representación no es tan solo una cuestión numérica, sino que se desprende de muchos factores. En primer lugar, la enorme complejidad de los problemas que presentan nuestras sociedades, imposibles de resolver de modo asambleario porque los votantes son con frecuencia incapaces de conocer o entender aquello que está en juego o se vota, especialmente cuando se trata de leyes con articulados complejos, que es la situación más frecuente en parlamentos nacionales. Además, los problemas o proyectos complejos, por otra parte, deben ser resueltos en periodos de tiempo largo y no mediante continuas (e imposibles) decisiones puntuales. Se deben establecer negociaciones con partidos e instituciones de notable complejidad que requieren un conocimiento actualizado de la situación sociopolítica, etc. Estos son algunos de los motivos que, en un rápido repaso, sitúan a la democracia representativa por encima de la directa.

Pero, además, hay un punto en el que puede valer la pena detenerse. ¿Son realmente las Asambleas un modelo simple e ideal de ejercicio democrático? Comenzaremos con unos recuerdos personales de los años universitarios de uno de los autores para proceder, posteriormente, a un análisis más formal. Como estudiante universitario participó en numerosas asambleas a las que asistió inicialmente con gran entusiasmo y paralela ingenuidad que se fue marchitando a medida que el número de asambleas en las que participaba aumentaba y la visión idealizada de un grupo de estudiantes comprometidos democráticamente en asamblea que luchaban por cambiar el mundo se fue

tornando borrosa y problemática. ¿Por qué? Porque los problemas que generaban la práctica asamblearia eran numerosos y no siempre se resolvían de modo satisfactorio. El primer problema era tan sencillo como determinante. ¿Quién convocaba la Asamblea? No era un asunto nada claro, pues estas se convocaban a través de carteles que, de vez en cuando, aparecían pegados en las paredes de la universidad sin que hubiera un grupo claramente identificado y elegido democráticamente que sostuviera la convocatoria, lo que generaba la segunda dificultad. Si esta no era formalmente convocada, ¿era válida?

También tenía su peso la hora de la convocatoria. Se podía, por ejemplo, convocar en horas lectivas o en horas no lectivas, lo que influía de manera decisiva en el número de participante y en su identidad. Incluso podía ser relevante la duración de la asamblea. Si esta se alargaba durante horas, solo resistía hasta el final un núcleo reducido que no solía incluir, habitualmente, a los más estudiosos, que la habían abandonado hace tiempo con el objetivo de llegar a sus casas y estudiar, puesto que no era una carrera fácil. Ni siquiera era claro, en ocasiones, si quien participaba en la Asamblea tenía el derecho a hacerlo. En el contexto de nuestra organización informal nadie estaba en condiciones de controlar que los participantes en la Asamblea fueran realmente estudiantes de la Facultad (pues cada uno conocía como mucho a los de su curso) y no agitadores profesionales dedicados a saltar de asamblea en asamblea para generar paros universitarios que tuvieran impacto político (situación que, en efecto, se dio).

Estos fueron algunos de los problemas que vivió directamente en las asambleas, pero vayamos ahora a un análisis más formal siguiendo en buena medida a Robert Dahl¹⁹. En primer lugar, y como resulta evidente, cuando la población aumenta disminuyen las oportunidades de participación. Si se reuniese la asamblea de una ciudad cualquiera de tamaño medio o incluso pequeño, en la que cada uno de sus 100.000 participantes mayores de edad quisiera hablar 5 minutos, esta debería durar aproximadamente un año. Por otro lado, no todos quieren participar por motivos variados. Algunos no están interesados, otros no se consideran capaces, otros desearían hacerlo, pero pueden tener pánico escénico. Una gran mayoría, probablemente, no quiera significarse poniendo por encima de la expresión de su opinión una vida tranquila y sin problemas con los vecinos, etc. ¿Qué puede suceder entonces, y qué es lo que sucede de hecho, como acontecía en las experiencias universitarias que se acaban de relatar? Que aquellos que poseen capacidades retóricas

19 Cfr. Dahl, R., *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Taurus 1999.

para intervenir activamente en asambleas numerosas, dirigir y conmover a los participantes, atraer voluntades y otras habilidades políticas se convierten de hecho en representantes de los otros, quizá sin que lo sean de derecho. Puede que se estén arrogando una representación que, en realidad, no tienen. Por eso, mucho mejor que la representación se decida en elecciones libres y que quienes gestionen de hecho el curso de las Asambleas y de la vida política sean representantes a los que se les ha concedido esa capacidad que, por supuesto, tendrá su fin o su renovación cuando se proceda a las siguientes elecciones.

No estamos, por supuesto, abjurando de las asambleas ni discutiendo su carácter esencialmente democrático. Solo pretendemos advertir frente a una visión idílica y utópica que no se conjuga con la realidad práctica de estos procesos. Existen muchos elementos que configuran y determinan el resultado de una asamblea numerosa y que, empleando una estrategia eficaz y persuasiva, pueden ser dirigidos oportunamente en la dirección deseada. Además, y por último, no se puede ignorar que, en los sistemas populistas, las asambleas suelen estar vinculada a las decisiones de un líder que desempeña un papel configurador en el partido. Es posible votar en contra, pero implica significarse de manera notable y, además, se puede perjudicar al propio partido, puesto que, como veremos, líder y partido tienden a identificarse en los movimientos populistas. Por este motivo, si bien el partido Podemos fue ejemplar e innovador en sus comienzos, cuando sus componentes fueron capaces de elaborar un programa de partido a través de las redes sociales, probablemente no lo fue tanto cuando aprobaron la decisión de Pablo Iglesias de trasladarse desde el barrio de Vallecas, donde vivía y sobre el que afirmó con contundencia en sus primeros años de político que nunca abandonaría, a su hermoso chalét de Galapagar²⁰. ¿Estaban realmente de acuerdo los miembros de Podemos con esta decisión o no se atrevieron a cuestionar a su líder?

La representación, por supuesto, también tiene sus problemas y está afectada por la ley de los números que limita la posibilidad de los electores de hablar con sus representantes. Estos pueden tomar decisiones que excedan el poder que sus votantes les han concedido y realizar negociaciones opacas con otros grupos. Pero la sofisticación actual de los sistemas democráticos pone límites a esos excesos a través de diferentes mecanismos: sistemas judiciales, reglamentos parlamentarios, control de otros miembros del partido, etc. Qui-

20 Casal, L., *Aquel 15-M que iba a cambiar España, 10 años después: de asaltar el cielo al chalet y al coche oficial*, El Español, 9 de mayo de 2021.

zás por ello, un populista atípico, como Fernández Liria se expresa con tanta contundencia en contra de la democracia directa: “Como no vale la democracia a secas, se inventa la democracia radical, participativa o asamblearia, se hacen cantos al mandato imperativo y se abomina de la idea de representación. Pero el populismo fascista está haciendo exactamente lo mismo y, en este sentido, no hay forma de distinguirlo más que por cuestiones morales, tribales o, en fin, religiosas”²¹. Pero Fernández Liria, de la línea errejonista inicial de Podemos, no logró imponer su perspectiva cuando el movimiento se consolidó como partido.

El referéndum

El referéndum es uno de los instrumentos principales de la democracia directa tal como es concebida por el populismo. El poder procede del pueblo y, por lo tanto, es él quien debe tener la última palabra. Esta afirmación, evidentemente, es la clave y sustento de cualquier democracia, pero ¿significa esto que un recurso continuo y constante al referéndum es la mejor forma de gobierno? Como sucedía con las Asambleas, las cosas no son tan simples y, por eso, la actitud ante el referéndum con frecuencia “oscila entre el reconocimiento espontáneo de una evidencia y el sentimiento difuso de un carácter problemático”²².

Ya hemos constatado el carácter evidente pues el poder proviene del pueblo y este lo manifiesta a través de las elecciones o los referéndums. ¿De dónde proviene la problematicidad? Podrá surgir, en algunos casos, de actitudes antidemocráticas o poco democráticas que asimilarían el pueblo a la plebe, desconfiando de su capacidad de análisis de los hechos y de su responsabilidad. Y por este motivo, entre otras razones, el sufragio universal tardó tanto en alcanzarse. Pero ese periodo de consolidación de las democracias está, afortunadamente, superado. El poder es del pueblo. ¿De dónde pueden proceder entonces hoy en día los problemas?

Una primera dificultad se relaciona con *la potencia de las decisiones referendarias*, que son, por su misma naturaleza, irrevocables, excepto mediante otro referéndum. Y, por ello, en el caso de que se considere que la decisión que se ha tomado es equivocada no puede volver a llamarse al voto, cada poco

²¹ Fernández Liria, C., *En defensa del populismo*, Catarata, Madrid 2016, p. 110.

²² Rosanvallon, P., *El siglo del populismo*, Galaxia Gutenberg, Barcelona 2020, p. 170.

tiempo. Por tanto, el referéndum debe enmarcarse en un enérgico ejercicio de responsabilidad. ¿Es realmente necesario llamar al pueblo a decidirse sobre determinada cuestión, teniendo en cuenta que, una vez que se proceda al voto, el camino quedará absolutamente fijado en una dirección? El Brexit proporciona un magnífico ejemplo. El pueblo británico tomó una decisión, por un pequeño porcentaje de votos, que orientó al país (y de resultas a Europa) hacia un camino de separación. ¿Es esta la decisión adecuada? ¿Se planteó del modo correcto? ¿Refleja realmente el resultado la opinión de la mayoría de los británicos o muchos se confiaron pensando que la continuación de Gran Bretaña en Europa estaba asegurada? Son preguntas que, probablemente, nadie está en posición de responder con seguridad, pero, tomada esa decisión por el pueblo, al gobierno británico solo le queda caminar por esa senda, sea correcta o incorrecta, adecuada o inadecuada. No hay marcha atrás posible²³.

Por estas razones, algunos consideran que el proceso referendario debería centrarse en la elaboración de un orden constitucional. O bien, en cuestiones locales de alcance limitado. Resulta notable, en este sentido, que en Estados Unidos, referente mundial de práctica democrática, el referéndum solo está previsto a nivel local, no nacional porque se considera que el uso continuado de referéndums *podría desvirtuar la esencia y vitalidad* del pacto colectivo fijado en la Constitución de la nación.

Los referéndums, en algunos casos, pueden plantear también la dificultad de la ejecución de la decisión tomada, que, por su complejidad, no puede ser sometida a votación. Y se puede también minimizar o simplificar la reflexión, pues la votación referendaria tiene que ser simple y concreta: sí o no. Los matices no son posibles a pesar de que el complejo mundo político pocas veces se aviene bien con consultas unívocas. La representatividad, por el contrario, inscribe la política en la duración de un mandato, permitiendo modificaciones, mejoras y rectificaciones. También puede resultar problemático o desajustado *el porcentaje de validez de un referéndum*. En cuestiones de autodeterminación, independencia, u otras decisiones esenciales para una nación, no tiene sentido establecer resultados con votaciones simplemente mayoritarias, es decir, superiores al 50 %, puesto que ese porcentaje podría revertirse fácilmente en periodos posteriores. ¿Habría entonces que volver a votar? ¿Cada cuánto tiempo? Además, en cuestiones de independencia, ¿quién constituye la base electoral? La historia de cada pueblo, muy diferente, puede, ocasiones

23 Bernaldo de Quirós, L. *Causas y consecuencias del Brexit*, en Vargas Llosa, A., (ed.), *El estallido del populismo*, Planeta, Barcelona 2017, pp. 329-353.

facilitar la respuesta, pero en otros casos, no es así. ¿Quién debe constituir la base electoral de un posible referéndum de independencia en Cataluña? ¿Solo los catalanes? Independientemente de que ni siquiera resultaría tan fácil establecer quién es “catalán” y por tanto, tiene derecho a voto -¿los que viven en Cataluña, los que tienen 8 (o quizás 4) apellidos catalanes en toda España?- el problema principal es que se establece una petición de principio en el mismo referéndum. Admitir que los “catalanes” pudieran determinar, de manera aislada, su independencia, resulta inadmisibile para todos aquellos que consideramos que Cataluña es parte de España (al menos desde hace 500 años) y, por lo tanto, nuestra opinión también cuenta.

Por último, un empleo reiterado del referéndum podría debilitar el poder legislativo y potenciar el ejecutivo, lo que conduciría a un reforzamiento del poder personal frente al institucional, quizás en contra justamente de lo deseado. La convocatoria del referéndum permitiría sortear todas las instancias democráticas intermedias estableciendo una conexión directa entre líder y pueblo, muy del gusto del populismo. Y todo ello sin contar con el poder que todo gobierno posee y que puede emplear para orientar los referéndums en la dirección que le convenga mediante los medios de comunicación, la formulación de la pregunta que se somete a votación, etc.

No estamos, naturalmente, en contra de los referéndums. Solo estamos en contra de la simplicidad. La fijación del poder de acuerdo con la voluntad popular es el principio básico de toda democracia. Pero la determinación de esa voluntad nunca es simple y puede ser manipulada, en particular, a través del uso continuado del referéndum. La querencia populista por el referéndum constituye una respuesta a las carencias democráticas contemporáneas que debe ser escuchada, pero la activación de procesos referendarios nacionales debe hacerse con mucho cuidado por los motivos señalados. Un recurso reiterado al referéndum podría servir, en la práctica, para desembarazarse de controles e instituciones democráticas establecidos con mucho esfuerzo a lo largo de siglos, dejando a la sociedad en manos de gobernantes potencialmente autoritarios. E incluso podría generar desafección política. La política es una parte importante de la vida, pero tan solo una parte. Y no todo el mundo desea estar votando de manera continuada, sino seguir con su propia vida y, de vez en cuando, activar palancas políticas. Y, justo para ello, vota para elegir a sus representantes.

En definitiva, la apelación a la democracia directa de carácter assembleario es otro de los rasgos principales de los populismos. Esta apelación puede

renovar nuestras democracias, pero un “exceso” de este tipo de democracia, con la paralela debilitación de la representación conduce, de manera casi automática, a la manipulación política y a la debilitación de la democracia real, que acaba controlada por los gestores de los partidos, además de simplificar de modo excesivo los procesos de toma de decisión y su ejecución.

LA DECONSTRUCCIÓN DE LAS INSTITUCIONES

Las instituciones democráticas forman un complejo entramado, especialmente si tomamos en consideración no solo las formales sino las informales. La sociología considera como institución no solo a organismos regulados, estructurados y especializados sino a cualquier esquema de comportamiento social consolidado, con una configuración formal explícita o no. Una costumbre inveterada, desde esta perspectiva, puede considerarse institución, aunque no disponga de una reglamentación explícita, formal y canónica. La Comisión de Derechos Humanos de la ONU elaboró en 2002 una lista que incluía los elementos que se consideraban necesarios para la democracia, y que, adaptada a nuestros intereses, podemos dividir en elementos formales e informales de acuerdo con la distinción apenas realizada.

1. Instituciones informales o cultura democrática:
 - Respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales.
 - Comprensión ilustrada: oportunidades iguales y efectivas para valorar las propuestas y las alternativas.
 - Sociedad civil activa.

2. Instituciones Formales o que requieren un apoyo institucional formal para su ejercicio libre:
 - Libertad de asociación.
 - Libertad de expresión. Medios de comunicación libres, independientes y pluralistas.
 - Elecciones periódicas, libres y justas por sufragio universal y por voto secreto.
 - Un sistema pluralista de partidos y organizaciones políticas.
 - Separación de poderes: ejecutivo, legislativo y judicial.

Pues bien, la cuestión que nos va a ocupar ahora es *la relación problemática* del populismo con buena parte de las instituciones formales de la democracia que conduce, con frecuencia, a un intento de transformación, deconstrucción o, en los casos extremos, de demolición de tales instituciones. Tres grupos de razones, de diversa índole, fundamentan esta actitud.

Los populistas, en primer lugar, consideran que las instituciones han sido *fagocitadas por las élites y están a su servicio*. Podrían tener carta de validez en un mundo democrático ideal, pero no en el real porque han traicionado sus principios inspiradores y no sirven al pueblo. No representan la voluntad popular sino la de los poderes dominantes: la casta o la trama, el sistema, la mafia del poder, etc. Por eso deben ser modificadas, reformadas y transformadas. Deben ser deconstruidas y puestas al servicio del movimiento populista y de su líder. El populismo considera, además, que muchas de las viejas instituciones son *innecesarias* cuando se promueve una democracia directa asamblearia y se utiliza inteligentemente la tecnología. El poder digital sustituiría de este modo a muchos procesos o instancias representativas que deberían ser eliminadas en el contexto de una apelación intensa al voto directo de los ciudadanos.

Por último, el populismo considera que algunas instituciones que habitan el planeta democrático *ni siquiera son democráticas* y, por ello, son cuestionadas con mayor o menor intensidad dependiendo del grado de populismo. ¿Cuáles son las instituciones no democráticas? Aquellas que no han sido elegidas por el pueblo mediante votación, como el sistema judicial, los organismos independientes de control o regulación (Banco central, Comisiones de defensa de la competencia, etc.) o incluso la prensa. Estas instituciones pueden llegar a poseer un poder gigantesco que da forma a la sociedad, pero ¿de dónde lo obtienen? No del pueblo desde luego y, por eso, deben ser democratizadas.

Por este amplio conjunto de razones, el populismo considera que se debe limitar (y, en los posicionamientos radicales, eliminar) el complejo entramado institucional que conforma las democracias contemporáneas *para lograr que el poder fluya libremente: del pueblo al poder, y del poder al pueblo*, en un movimiento de flujo y reflujo libre y sin trabas. Sin la mediación de los poderes económicos y financieros o de las estructuras burocráticas, que, atrincheradas en las instituciones, impiden el ejercicio de la democracia real, o, también, de las oligarquías mediáticas que controlan la información. Un flujo de poder que, ahora, está facilitado de manera antaño impensable por la tecnología que permite *la comunicación directa*, a golpe de videos, posts o twitts, entre el pueblo y el gobierno, es decir, el líder. De este modo, el pueblo emocional puede construirse y ponerse en marcha; puede comunicarse directamente con el líder –o, más bien, el líder con ellos– y seguirlo.

El ataque populista a las instituciones democráticas es uno de los elemen-

tos más característicos de los populismos, y se presenta de modo recurrente en todos ellos, con mayor o menor intensidad según los casos. Podemos comenzar su travesía política acosando al denominado “Régimen del 78”, es decir, promoviendo acciones antidemocráticas como las manifestaciones y concentraciones cuyo objetivo era “rodear al Congreso”. Y Trump, de manera menos directa, pero parece que cierta, promovió o, por lo menos, no criticó el asalto al Capitolio que conmovió los cimientos de la democracia americana, además de clamar, de modo reiterado y continuo, que las elecciones habían sido fraudulentas, si bien hasta el momento no se ha logrado ninguna confirmación oficial de ello. También Bolsonaro, muy recientemente, parece haber seguido el mismo camino, no criticando abiertamente el asalto y destrucción de los edificios que acogen los centros de poder democrático en Brasil.

Método e intensidad de la deconstrucción.

De las democracias débiles a las democraduras

La mentalidad anti institucional de los populismos es una constante universal, pero, en honor a la justicia, hay que distinguir entre *populismos moderados o en las primeras fases del poder*, que consideran que las instituciones democráticas deben ser reformadas, pero no eliminadas; y populismos más radicales. Los populismos moderados no se enfrentan directamente a las instituciones porque entienden que de lo que se trata es que gobierne realmente el pueblo. La democracia consiste en eso y, evidentemente, necesita algún tipo de estructura institucional.

El populismo moderado, por tanto, puede ser democrático, aunque a su modo, lo que resulta posible gracias a *una compleja y retorcida dialéctica con las instituciones*. Mientras que el comunismo buscaba su eliminación, el populismo moderado posmoderno (recordemos a Mouffe y a Fernández Liria) no lo pretende, porque entiende que el sistema se desmoronaría. Y no prevén un sistema alternativo. Por eso, *el sistema debe ser criticado y salvado simultáneamente, en las dosis adecuadas*. La hoguera debe tener leña suficiente para que se mantenga encendido el fuego de la subversión, de la protesta, del malestar y del agravio. Pero no tanta para que la casa se quemé. Un equilibrio difícil que corresponde al líder carismático alcanzar mediante su habilidad política y un tanto por ciento de cinismo.

El populismo (moderado), en definitiva, habita en *una crítica y dependencia del sistema* que, paradójicamente, tiene que mantenerse en *el caso de*

acceder al poder. Podría pensarse, en efecto, que su llegada al gobierno debería conducir a una profunda y equilibrada *reforma institucional* que acabase con los males reales o presuntos del sistema democrático vigente. Pero esto podría suponer, si no la muerte del populismo, un golpe difícil de asimilar porque, entonces, los agravios desaparecerían, el malestar global se disolvería y el líder perdería su función unitaria y simbólica. *El enemigo también es necesario en el poder*. Y ese enemigo, al menos en parte, está constituido por el conjunto de instituciones que no responden a las premisas o requisitos de una democracia polarizada o radicalmente directa.

El panorama vira a peor cuando el populismo se radicaliza, o cuando es radical desde el principio, porque, en estos casos, solo las Instituciones democráticas ponen cortapisas a las decisiones del gobierno y limitan sus decisiones, fracturando la comunicación directa líder-pueblo. Y entonces, *la presión sobre las Instituciones* aumenta progresivamente de intensidad con el objetivo de que se plieguen a los dictados del poder abandonando su independencia, clave en el balance democrático del poder. Comienza entonces una lucha que puede ser dura y sangrienta en el sentido literal de la palabra. El gobierno populista aumentará su presión sobre las instituciones democráticas en proporción a su radicalidad exigiendo que los Tribunales se plieguen a sus decisiones porque proceden del pueblo; impondrá que los organismos reguladores tomen las medidas que el gobierno considere adecuadas; forzará cambios legislativos que limiten la independencia de las Instituciones o dificulten su adecuado funcionamiento, etc. Y, si las Instituciones se resisten, los métodos y la intensidad de la presión se multiplicará empleando todo tipo de instrumentos, ingeniosos o simplemente brutales: se arrestará o eliminará a los opositores; se impedirá que los diputados entren en el Congreso para realizar una votación, como hizo recientemente Maduro; se presionará a los cargos electos con sobornos o violencia, etc. Y, finalmente, si todo ello no logra sus objetivos se procederá a sustituir a las Instituciones rebeldes por Instituciones paralelas creadas *ad casum* y controladas desde el inicio por el movimiento populista. Todo ello, por supuesto, siempre bajo el paraguas de un *presunto sistema democrático* y algún tipo de aval institucional porque hoy en día no es aceptable internacionalmente la existencia de sistemas dictatoriales.

Rosanvallon ha descrito a estos regímenes con el acertado término de *democraduras*, un “régimen político que combina las apariencias democráticas con un ejercicio autoritario del poder”. Y sus rasgos, ya apuntados, podemos sistematizarlos ahora de un modo más consistente:

– justificación democrática de prácticas autoritarias. En un ejercicio de habilidad dialéctica y de cinismo las demócraduras eliminan opositores, medios de comunicación, instituciones, pero todo con el presunto objetivo de alcanzar el mayor bienestar del pueblo y la mejora de la gobernanza democrática;

– avance irreversible hacia la autocracia a través de cambios institucionales y, en particular, de los términos de elección del jefe del Estado. El populista-dictador (Putin, Xi Ping) intenta eliminar mediante procedimientos jurídicos o referéndums la limitación de los periodos de mandato. Y, si lo consigue, al poseer el control de todos los instrumentos de gobierno, y estar dispuesto a utilizarlos sin escrúpulos, la posibilidad de una alternativa en el poder se desvanece;

– Polarización y politización de las Instituciones, que deben plegarse al servicio del poder.

– Persecución y encarcelamiento de los opositores políticos descritos ante la sociedad como personas corruptas y/o a sueldo de potencias extranjeras, etc.

Centralidad de las Instituciones democráticas

La crítica y ataque populista a las Instituciones democráticas muestra, por contraposición, su alto valor para el correcto funcionamiento de la democracia, del que no siempre se es suficientemente consciente. Con todos los defectos que puedan tener, constituyen el armazón imprescindible del sistema democrático.

El sistema judicial, descrito por Rosanvallon como *el poder de cualquiera*²⁴, posibilita, entre otras cosas, que toda persona capaz de presentarse a las elecciones pueda realmente hacerlo, y tenga derechos garantizados por los tribunales que se convierten así, en garante del *pueblo-principio*, posibilitando el ejercicio de sus derechos más allá del momento electoral. Los tribunales no solo no son estructuras antidemocráticas como mantienen algunos populismos sino *un auténtico movimiento popular de resistencia al poder ejecutivo*. Solo ellos tienen el poder de limitar las arbitrariedades del ejecutivo y, en consecuencia, de garantizar realmente los derechos de los ciudadanos y de las organizaciones, que, de otro modo, se verían arrollados por un Gobierno al que nada podría frenar en su ejercicio del poder.

24 Cfr. Rosanvallon, P., *El siglo de los populismos*, cit., pp. 198-200.

Los organismos reguladores no disponen generalmente de un marchamo democrático muy alto, pero siguiendo de nuevo a Rosanvallon, los podemos considerar como *el poder de nadie*. Ellos son los que se cuidan de que *nadie tenga privilegios injustificados* gracias al apoyo del ejecutivo o de poderes económicos o mediáticos. Las reglas deben valer para todos y en todas las circunstancias en las que hayan sido establecidas. No deben modificarse por la aparición de algún poderoso. El poder debe estar “vacío” y no ser acaparado por nadie puesto que, solo de ese modo, es de todos. Por ello, los sistemas judiciales y los organismos reguladores no solo son instituciones liberales, sino que también son instituciones plenamente democráticas, puesto que fomentan, posibilitan y defienden la soberanía colectiva.

Los organismos consultivos, sin poder real, como el Consejo de Estado, el Comité Nacional de Bioética u otros también juegan un papel relevante en el tejido democrático que no debe ser infravalorado ni despreciado, rasgo claro de una actitud antidemocrática. Ofrecen información y evaluaciones de alta calidad que cualquier gobierno realmente democrático debería considerar con atención. Son las mismas reglas del juego democrático las que limitan a los organismos consultivos a su condición de ofrecer opiniones que no obligan formalmente a los gobiernos, pero eso no debería conducir al desprecio o ninguneo de esos informes generados por personas con altísima capacitación. Al contrario, deberían ser valorados y tenidos en cuenta con respeto y atención independientemente de las decisiones políticas que se adopten.

Los partidos políticos, por último, son medios imprescindibles de representación de la voluntad popular y tienen un papel esencial e insustituible en el entramado democrático. El populismo ha criticado con frecuencia a los “partidos tradicionales”, denunciando las lacras persistentes que los afligen: falta de democracia interna, endogamia, incapacidad de renovación, etc. Pudiendo ser ciertas una o varias de estas críticas, eso no obsta para que el sistema democrático necesite de modo absoluto estructuras de partido o similares para que sea posible expresar e intentar llevar a la práctica los deseos y proyectos de la población. Solo si los ciudadanos se organizan en movimientos de opinión estructurados y organizados –llámense partidos, movimientos o como se desee– pueden estos deseos y proyectos ser conocidos, votados por los otros ciudadanos e, idealmente, acceder al poder y ser puestos en práctica. Si estos movimientos o partidos no existieran, los ciudadanos quedarían al albur de los centros de poder, incapaces de hacer oír su voz en el tumultuoso espacio público. Por ello, se debe estar muy atentos a no caer en la trampa de

determinadas estrategias populistas que critican agresivamente a los partidos existentes (con motivos o, en ocasiones, sin ellos) para desacreditarlos, debilitarlos y eliminarlos, dejando un espacio libre que ellos posteriormente ocuparán. Esta fue la estrategia llevada a cabo inteligentemente por Podemos: una crítica inmisericorde al Partido Popular, con la eliminación personal de contrincantes “enemigos” como Rita Barberá; y una crítica más moderada al PSOE, puesto que se situaba en un sector ideológico mucho más cercano. Pero, en ambos casos, en el marco de una crítica radical a los partidos antiguos, componentes de la caspa, y en favor de los movimientos ciudadanos libres de toda mancha. La historia posterior es conocida. Con el tiempo -muy poco, pero la memoria colectiva es asombrosamente limitada-, y los partidos tradicionales desplazados o debilitados, Podemos se transformó en un típico partido tradicional, consiguiendo acceder al poder que se había criticado desde el inicio. ¿Estrategia política? ¿Cinismo? Probablemente ambas.

En definitiva, y para concluir este apartado. La deconstrucción de las Instituciones deja al ciudadano solo frente al Estado y potencia al máximo *el poder ejecutivo* que puede tomar decisiones sin que ninguna entidad solvente se oponga. Por ello, el populismo tiende siempre, aunque con intensidad diferente según los casos, a debilitar y colonizar las Instituciones.

CONTROLANDO LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El papel de la prensa libre en las democracias es crucial y está en la mente de todos, pero puede valer la pena explicitarlo para tomar mayor conciencia, si cabe, de su influencia en el buen funcionamiento de los procesos democráticos lo que permitirá entender mejor por qué uno de los objetivos del populismo es su control.

El mecanismo central de las democracias son las elecciones, pero, para que estas puedan realizarse de modo adecuado, los ciudadanos necesitan la mejor información posible o, al menos, una *información razonable* y relativamente independiente. Si el ciudadano no tiene información válida o, peor aún, posee una información distorsionada, su voto será con certeza erróneo o equivocado; es más, podría incluso considerarse, dependiendo del grado de limitación o distorsión de la información, que dejaría de ser libre, pues la libertad depende radicalmente del conocimiento. Solo puedo decidir sobre lo que conozco y en la medida en que lo conozco. Por ello, la desinformación supone, en la práctica, el condicionamiento de la libertad, y, en los casos extremos, su eliminación, es decir, la eliminación real de la democracia, aunque esta se mantenga desde un punto de vista formal. De ahí la centralidad de la batalla por la información en cualquier sistema de gobierno, también en los democráticos.

La información que proporcionan los medios parece que debería ser completamente independiente y neutral, pero ese objetivo nunca se alcanzará del todo por la sencilla razón de que tal información no existe ni puede existir. Toda información esta mediada por el sujeto, y, por ello, los acontecimientos sociales y políticos se valoran de maneras diferentes e incluso contrapropuestas, según la ideología y modo de pensar de los ciudadanos (y, previamente, de los periodistas). Esta diversidad, mientras no se exacerbe y vaya contra la evidencia de los hechos, no debe considerarse negativa o perjudicial. Al contrario, constituye el *humus* de la vida política de una sociedad pues habilita el dialogo, la contrastación de la información, el debate político, la posibilidad de conocer la opinión de quienes piensan de otra manera, etc. Y, sin ese diálogo y debate la democracia no es posible o queda reducida a una mera batalla de voluntades que deja de lado el diálogo, el respeto y la valoración del otro,

aunque no se comparta su visión del mundo. Por ese motivo, cualquier sistema democrático debe generar, albergar y proteger *una información política plural* que ofrezca al ciudadano la posibilidad, en primer lugar, de elegir el tipo de información que considere más adecuado y conforme con su visión del mundo. Y, también, la posibilidad de conocer las opiniones ajenas posibilitando, de este modo, fuentes de enriquecimiento y puentes para el diálogo. Robert Dahl²⁵ ha llamado a esta cualidad de la vida democrática la *comprensión ilustrada*, fundamento de cualquier sistema democrático consolidado y maduro, y posible tan solo en el marco de *la libertad de expresión*, que se hace efectiva cuando cada sector de opinión está en condiciones de crear un medio de comunicación con el que expresar, manifestar y difundir sus propuestas, llevando así a la práctica el pluralismo político.

Esta libertad de expresión efectiva permite, además, el ejercicio de *la crítica respecto a las situaciones sociopolíticas y, sobre todo, a las decisiones gubernamentales*. En cualquier sistema democrático maduro, los medios deben estar en condiciones de valorar las acciones gubernamentales sin sufrir represalias. Solo entonces pueden cumplir su misión de ofrecer al ciudadano la comprensión ilustrada que este necesita sobre la vida pública de su nación, y, especialmente, sobre las acciones del gobierno. Si los ciudadanos no disponen de esa posibilidad, la labor ejecutiva se convierte, automáticamente, en una acción válida y adecuada, lo sea o no, puesto que la posibilidad de crítica, valoración o rechazo queda anulada. Solo queda en pie la voz del gobierno. Y, por tanto, es la voz válida y verdadera.

Recordadas estas ideas elementales pero decisivas en la vida de los sistemas democráticos podemos volver la vista ahora a los populismos. ¿Cuál es su posición en relación con la prensa libre? No es muy difícil adivinar que su relación con los medios de comunicación suele ser tirante y difícil, porque constituyen un elemento *independiente y no controlado* que se interpone en el flujo libre y directo de comunicación entre el líder carismático y el pueblo. Toda voz independiente considera que tiene el derecho -es más, la misión- de valorar o criticar, si es el caso, las acciones del líder y del movimiento populista, pero como el movimiento populista solo responde a la voluntad del pueblo en marcha entiende que esa crítica obstaculiza su camino y, por tanto, debe ser contrastada, opacada y, si es necesario, eliminada. Todo ello, claro, para favorecer el camino y la voluntad del pueblo que se expresa en el movimiento populista y no en unos medios de comunicación cuyo origen puede ser oscuro

25 Cfr. Dahl, R. *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Taurus 1999.

y, en todo caso, no democrático al igual que sucedía con el sistema judicial. Nadie ha elegido a los periodistas y, por ello, no tienen derecho a usar su poder, que puede llegar a ser muy grande, para oponerse a un movimiento popular que sí cuenta con el apoyo del pueblo, única fuente del poder democrático²⁶.

No necesariamente los medios tienen por qué ser hostiles al populismo. De hecho, existen medios afines, por cercanía ideológica o porque han sido promovidos directamente por los movimientos populistas o por sus líderes. Pero, en términos generales, el populismo no soporta bien las críticas, quizá porque, como explicaremos más adelante, el líder populista no suele estar acostumbrado a ellas. De ahí, que, cuando estas llegan, y, sobre todo, cuando arrecian, los movimientos populistas adopten una actitud defensiva en un primer momento, y agresiva más adelante. Y, en vez de analizar con respeto las informaciones contrarias, buscan desacreditarlas mediante una retórica similar que se pueden encontrar en personajes tan diferentes como Trump, López Obrador, Bolsonaro o Pablo Iglesias. La prensa es mentirosa; está al servicio del capitalismo y no del pueblo, es la sierva de poderes fácticos ocultos; hay una conspiración de los medios de comunicación para acabar con el movimiento populista en cuestión, etc. Naturalmente, hay o puede haber parte de verdad en algunas de estas afirmaciones; los medios de comunicación son conscientes de su poder y pueden utilizarlo en contra de aquellos grupos a los que se opongan por diversos motivos. Pero, esta actitud, en realidad, no atentaría contra la democracia sino todo lo contrario siempre que se base en la búsqueda de la objetividad y en un pluralismo respetable y respetuoso²⁷. Pero la crítica, en cualquiera de sus formas, no suele interesar a las formaciones populistas. No buscan medios de comunicación libres y, por tanto, críticos, sino medios que propaguen y difundan sus ideas.

Por ello, la actitud general del populismo ante los medios es agresiva, con un grado de agresividad que depende del grado de populismo. En los populismos más moderados impera, sobre todo, el deseo de control. Recordemos, por ejemplo, las conferencias de prensa de Pedro Sánchez durante la pandemia en la que no era posible hacer preguntas directas y solo se le planteaban preguntas previamente filtradas porque primaba el mantenimiento del discurso oficial, frente a una sociedad civil libre con derecho a cuestionar las de-

26 “El periódico es un verdadero poder del Estado, ejercido sin delegación de nadie y sin responsabilidad” (Ollivier, citado en Rosanvallon, *El siglo del populismo*, p. 108).

27 Cfr. Rawls, J., *El liberalismo político*, Crítica, Barcelona 2005.

cisiones gubernamentales. Los medios deberían haberse negado a participar en este paripé. Además de la censura o control más o menos encubierto, los mecanismos no violentos para silenciar a los medios críticos o potenciar a los afines (lo que viene a ser más o menos lo mismo) son numerosos y bien conocidos: una adecuada distribución de la tarta publicitaria que premie a los afines o sumisos; la provocación de problemas y dificultades administrativas y económicas a los grupos de comunicación críticos; la eliminación de licencias de publicación o de radio, etc. Y, si esas medidas no logran lo objetivo deseado, siempre hay espacio para acciones más contundentes como el señalamiento de periodistas. Pablo Iglesias lo empezó a poner en práctica en un cierto periodo de su paso por el poder cuando constató que, a pesar de sus reiteradas sugerencias y respuestas, determinados periodistas continuaban criticándolo. Y, el mismo procedimiento, pero de modo mucho más directo y agresivo, lo sigue López Obrador en sus famosas “mañaneras” (espacio informativo que dirige todos los días personalmente), en las que dedica un día a informar sobre “Quién es quién en las mentiras de la prensa”, eso sí, con el objetivo declarado de “conseguir una ciudadanía muy consciente, no susceptible de manipulación, y que prevalezca siempre la verdad, que es la que nos hace libres”²⁸. Parece fuera de toda ética y altamente peligroso que desde la Presidencia de un país y aprovechándose de los medios de comunicación públicos, que son de todos y no propiedad de quien gobierna, nada menos que el presidente de una nación señale a periodistas que están cumpliendo su trabajo, acusándoles de mentirosos. De hecho, en México se ha incrementado notablemente la agresividad hacia la prensa y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha pedido al Presidente que suspenda ese programa²⁹. Lamentablemente, todavía es posible dar más pasos en la dirección equivocada, un camino que conduce hacia los arrestos y detenciones, como el de la periodista rusa que denunció en la televisión la guerra ucraniana, la expropiación de bienes de los grupos mediáticos hostiles al gobierno, etc.

28 Informe de presentación de “*Quién es quién en las mentiras de la prensa*”.

29 Expansión. Política, 2 de febrero de 2022.

EL HOMBRE-PUEBLO – EL LÍDER NECESARIO

La construcción emocional del pueblo, la construcción del pueblo agraviado es una empresa imprescindible para el proyecto populista pero complicada porque, como ya se ha indicado, los intereses de los sectores sociales que deben conformarla pueden ser muy distintos, o incluso *contrapuestos*. El universitario altamente preparado que, a pesar de ello, se encuentra sin trabajo ni perspectivas de progreso y probablemente deba emigrar a otro país para conseguirlo; el micro empresario cuya empresa ha quebrado por falta de crédito; el agricultor o el transportista que apenas sacan rendimiento a su duro trabajo por el aumento del precio de los combustibles; el médico de un seguro que cobra cantidades irrisorias por cada personas que atiende, no parece que puedan unificar sus malestares de manera sencilla y consistente. ¿Qué les une más allá de su indignación?

Los movimientos populistas intentan responder a esta dificultad con una ingeniería social y emocional que agrupe al conjunto de agraviados; y, también, con la creación de un enemigo común que unifique a los diferentes: “la casta”, “la trama”, el sistema, “los españoles opresores”, “las multinacionales” o “el sistema financiero mundial”. Pero, aunque estos instrumentos culturales y políticos juegan su papel, que puede llegar a ser relevante, no son suficientes, porque en política hay que tomar *decisiones concretas*. Y cuando estas llegan es inevitable que cada uno de estos sectores reaccione de modo diferente. Si toca hacer declaraciones ante acontecimientos sociopolíticos, nombrar cargos en el partido o movimiento, responder a las críticas, establecer alianzas con otros movimientos o deshacerlas, etc., ninguna de esas decisiones, por mucho esfuerzo que la dirección se esfuerce en tener en cuenta las diversas sensibilidades, contentará a todos. Para algunos serán válidas y acertadas; para otros, inadecuadas o lentas; para otro grupo, insuficientes, etc. En un partido político más tradicional, la decisión se puede intentar justificar mediante un proceso racional, pero esto es mucho más difícil de lograr en el piélago emocional populista, que, por otro lado, no suele poseer un proyecto político muy definido. Y el recurso al enemigo misterioso, opaco e indefinido tampoco parece que pueda producir mucho rédito en este contexto. La decisión está ahí, con su manifiesta concreción: la persona nombrada para este

cargo tiene nombre y apellidos; se estableció una alianza con esta formación política y no con otra, etc.

¿Cómo resolver esta situación? Solo cabe una solución efectiva, *la unificación o, mejor, la identificación del proyecto de construcción popular con un líder carismático* que unifique, en su concreción *personal*, la heterogeneidad, diversidad o incluso contradicción de los malestares. Solo esa personalidad fuerte, poderosa y carismática podrá unificar el movimiento como constatan, sin ningún reparo, Mouffe y Errejón: “para crear una voluntad colectiva a partir de demandas heterogéneas, hace falta un personaje que pueda representar su unidad. Es evidente, pues, que *no puede haber momento populista sin líder*”³⁰. Movimiento populista y líder, en definitiva, se necesitan mutuamente. Puede que el movimiento cree el líder o, al menos, lo arroje y lo potencie; o puede, y suele ser lo más habitual, que el líder populista cree un movimiento acorde con su personalidad y su proyecto. Pero, en cualquiera de esos casos, el dato incontrovertible es que los movimientos populistas necesitan estructuralmente, a diferencia de otros proyectos políticos, un líder carismático capaz de unificar en su persona todos los malestares; un líder que encarne visiblemente al pueblo emocional.

Podría argumentarse que todos los proyectos políticos o de transformación social necesitan algún tipo de liderazgo que unifique voluntades, emociones y deseos; que dirija y coordine la toma de decisiones. Muy difícil es ganar una elección sin un líder que convenza y atraiga, aunque no es imposible (pensemos en la elección de Joe Biden). Pero existe una gran diferencia entre el líder populista y el líder democrático tradicional. El líder democrático convencional nunca es insustituible porque se enmarca en el contexto de un partido, unos cuadros, una historia y un programa que le permite, en caso de fracaso, de renuncia u otros motivos, buscar un nuevo líder que cumpla ese papel con mayor o menor brillo o lucidez. Angela Merkel ha gobernado Alemania con eficacia durante un largo periodo de tiempo, pero su retirada no significa el fin de la CDU. Otro líder, Merz, después de dos intentos fallidos en este caso, la ha sustituido. Casado fue elegido presidente del Partido Popular, en sustitución de Rajoy, pero el descontento del partido condujo finalmente a su renuncia y a la elección de Feijóo. Los líderes cambian, pero el partido permanece.

Pero este cambio tranquilo (más o menos tranquilo según los casos) no es

³⁰ Mouffe, Ch., Errejón, I., *Construir un peuple. Por une radicalisation de la démocratie*, Paris, Cerf 2017, p. 169 (cursiva nuestra).

posible en los movimientos populistas porque el pueblo que se ha construido es una realidad emocional, no racional. Es más, el análisis racional no es posible porque conduciría a la diferenciación de intereses, a soluciones parciales que quebrarían la unidad del pueblo en construcción, así como quebrarían también la distinción, políticamente imprescindible, entre el “ellos” y el “nosotros”, entre la casta oligarca o el neoliberalismo explotador y el pueblo sufriente. Por eso, la unidad emocional del pueblo depende del seguimiento convergente del líder, un personaje único y excepcional que, por ello mismo no puede ser sustituido. Solo ese líder personal, con nombre y apellidos –se llame Bolsonaro, Putin, Maduro o Castillo– es el que posee la capacidad personal y, por lo tanto, única, de construir el pueblo, de unificar tendencias y malestares que, de otro modo, correrían desbocadas en dirección opuestas disgregándose e impidiendo la formación de una propuesta hegemónica.

Y si el líder carismático no puede ser sustituido, *debe ser preservado*. Debe estar por encima de la crítica, *porque tocar al líder es tocar a todo el movimiento*. Al no haber nadie que pueda sustituirlo en igualdad de condiciones, el movimiento *tiene que protegerlo* de las críticas tanto internas como externas porque su desacreditación o debilitación es la desacreditación o debilitación de todo el movimiento. Por eso, como dice Villacañas, “su identidad está más allá de toda verificación, de eso que en política se llama responsabilidad”³¹. Si comete errores deben cubrirse con la capa de Noé.

Este posicionamiento tan especial del líder populista, muy diferente del de un líder democrático, puede conducir hacia una exaltación casi mesiánica de su personalidad. El líder encarna al pueblo y lo salva mediante su ascensión al poder, porque el líder ya no es tan solo el representante de un partido político con un proyecto, sino “el capitán del pueblo, el salvador del pueblo” como afirmaba en su campaña Bolsonaro, que incluso usaba sin pudor su segundo nombre: *Jair Messias* Bolsonaro. Pero no se trata de un caso aislado. Trump debe salvar a América, Putin a Rusia, López Obrador a México y Chávez a Venezuela porque, como afirmaba en un discurso (Anzoátegui, 12 de julio de 2012), “cuando yo les veo, cuando ustedes me ven, yo siento algo que me dice: ‘Chávez, tú ya no eres Chávez, tú eres un pueblo’”³². Y así, de modo paradójico,

31 Villacañas, J.L., *Populismo*, cit., p. 80. Y, por eso, está prácticamente asegurada la existencia de un componente narcisista en su personalidad.

32 ConElMazoDando, 17 de septiembre de 2016. Una visión antitética en Corina Machado, M. *La tiranía chavista y la decisión de vencerla*. En Vargas Llosa, A., (ed.), *El estallido del populismo*, Planeta, Barcelona 2017, pp. 143-169.

personalidades completamente enfrentadas ideológicamente, presentan el mismo perfil político como líderes.

EL REINADO DE LAS EMOCIONES. EL HOMBRE POPULISTA

Las emociones siempre han tenido peso político, pues son parte esencial del ser humano, pero el populismo las busca, cuida y potencia con especial atención e intensidad. Percibe, en primer lugar, su fuerza política de modo más lúcido que otros, una intuición penetrante y políticamente valiosa. El votante se mueve con mucha más facilidad mediante el uso de símbolos, lemas sencillos pero eficaces, emociones, la sensación de unidad y de fuerza, de comunidad, que mediante argumentaciones tediosas y puede que ininteligibles. Además, las emociones son el cemento del pueblo que debe construirse, el elemento de cohesión de sectores con intereses diferentes e incluso contrapuestos. Por ello, deben ser y son el centro de su acción política.

Según Rosanvallon, el populismo promueve, en concreto, 3 tipos de emociones³³. En primer lugar, las *emociones de posición* o resentimiento democrático: la rabia de no ser reconocido, de no importar a los ojos de los poderosos, aunque la situación vital no sea insostenible. La indignación no siempre es una reacción de subsistencia. Puede ser una respuesta a un posicionamiento vital que se considera inadmisibile e inadecuado, aunque pueda convivir con otros elementos positivos. La indignación ante los sueldos de las élites capitalistas no tiene por qué ir necesariamente asociada con una situación de insolvencia sino con la percepción de una injusticia llamativa y sangrante, del mismo modo que la dificultad de acceder a determinadas ayudas sociales que, por el contrario, se facilitan para personas extranjeras tampoco tiene por qué ir ligada a una dificultad enorme de resolver el problema, pero se puede generar indignación.

Siguen después las *emociones de intelección*, generadas por una visión simple e incorrecta de la realidad que, en cualquier caso, facilita la acción. El enemigo ficticio, las relaciones ellos-nosotros, juegan aquí un papel fundamental. Existe un sistema, una casta o mafia del poder que se opone a las aspiraciones populistas, es decir, a los deseos del pueblo; o, en otra versión probablemente más cercana a los populismos de derechas, existen tramas internacionales que buscan manejar el mundo a sus anchas y reconfigurarlo de

33 Cfr. Rosanvallon, P., *El siglo del populismo*, Galaxia Gutenberg, Barcelona 2020, p. 71.

acuerdo con sus ideologías. Sin descartar que existen grupos de poder con objetivos globales, las teorías conspiratorias parecen conceder a estas agrupaciones un poder casi sobrenatural que les permitiría mover a su antojo países e instituciones con una facilidad inverosímil. Pero estas visiones, por disparatadas que puedan ser en ocasiones -la colocación de un chip en la vacuna del COVID-, permiten restaurar la coherencia en un mundo indescifrable y amenazado. Explican por qué, ahora, a diferencia de lo que sucedía hace no tanto tiempo, nos encontramos en un este mundo fragmentado y convulso.

Y si las cosas son de este modo, lo razonable es la acción, la respuesta, lo que nos conduce a las *emociones de intervención* que, por ser sobre todo emociones, no vehiculan necesariamente racionalidad sino acción, justificada o no. Los recientes movimientos semirevolucionarios iberoamericanos se activaron por problemas sociales irresueltos, como el aumento de precios en bienes esenciales, las elevadas tasas universitarias u otros motivos. Pero no parecía haber proporción entre el detonante y la reacción, especialmente cuando estas se deslizaron hacia comportamientos violentos con destrucción de material urbano, edificios e iglesias, etc. Por último, acabaron adoptando actitudes completamente antidemocráticas al intentar derrocar a gobiernos elegidos por la voluntad popular en elecciones libres y democráticas. La simultaneidad y similitud de varios de estos procesos no pareció casual.

Las emociones tienen peso en toda actividad humana, pero en el populismo este peso se vuelve excesivo, como en los fenómenos que acabamos de señalar. La emoción se adueña de los sujetos que participan en movimientos populares, manifestaciones y protestas; y el fragor de la emoción les impulsa a acabar con gobiernos democráticos para, supuestamente, activar la democracia. Por esta actitud poco racional se ha apuntado la existencia de una cierta *personalidad populista, dominada por las pasiones y emociones, y con déficit de racionalidad*, es decir, una personalidad adolescente. La *indignación* puede ser un punto de partida válido para una acción política, pero debe correr paralela a la racionalidad porque, de otro modo, el riesgo de manipulación es altísimo y constante. Las emociones de posición y de intelectión generan, en este contexto, reacciones injustificadas, desproporcionadas y destructivas: asalto al Capitolio, “rodear el Congreso”, intentar el derrocamiento de líderes elegidos democráticamente, etc.

Pero el avance en racionalidad en los contextos populistas no es sencillo. El líder carismático pretende, sobre todo, mover y conmover a sus seguidores, objetivo que se alcanza mejor apelando al sentimiento que a la razón. De

ahí el recurso habitual a enemigos difusos que justifican las dificultades con las que se encuentra el movimiento, o, quizás, su ineficiencia. Una actitud que se desliza a los seguidores y concede primacía a la beligerancia frente al análisis y la proyectividad. Por eso, el hombre populista tiene dificultad para construir. Está mucho más dispuesto a deconstruir o, incluso a destruir que, a edificar, quizá porque no advierte la complejidad de los problemas y la dificultad de su resolución o porque no valora suficientemente el esfuerzo de los que le precedieron. O porque exige una *resolución inmediata de los problemas*. El hombre populista exige que se resuelvan ya, en el momento, porque no posee resistencia al fracaso y a la frustración, y porque la indignancia de su análisis sociopolítico no muestra con suficiente claridad la dificultad que supone resolver cualquier problema arraigado en un país: violencia, pobreza, paro estructural, corrupción, falta de educación. Ninguno de estos problemas se resuelve de hoy para mañana; pero si las élites no transmiten a los seguidores esa dificultad, la no resolución se achacará automáticamente a los poderes ocultos de diversa índole que cada populismo fabrica.

De este modo, las élites del movimiento o el líder logran la exculpación, pero a costa de la objetividad y de la honestidad política. Con lo que la indignación crece, pero de modo inauténtico, y quizás incontrolado, lo que puede llevar a los seguidores a emplear los medios que consideren necesarios, legales o no, para alcanzar la justicia. Si el sistema está corrupto, ya no cabe la ingenuidad de fiarse de él ni de las instituciones que los sustentan. Es más, lo que el bien común y la democracia piden es que esas instituciones se subviertan y se cambien por otras más puras y democráticas. En definitiva, el populismo genera un *comportamiento político adolescente*, que privilegia las emociones, la subversión de las instituciones, el liderazgo carismático, la simplificación de los problemas y la voluntad de su resolución inmediata, así como la no aceptación del fracaso.

¿El sujeto populista es generado por el populismo o es la sociedad la que produce hombres populistas? Ambos factores son probablemente ciertos. Los líderes populistas alientan la emoción frente a la reflexión y la acción inmediata y superficial frente al trabajo constante, orientado y programado. Pero, la sociedad contemporánea también juega sus cartas a favor de esta adolescencia generalizada. Como ha señalado Lasalle, “la generalización de la especialización profesional y la relativización del peso humanista en la educación hacen posible que la interpretación del mundo y la experiencia del bienestar que viven las generaciones más jóvenes se desarrollen bajo parámetros muy

simplistas, que favorecen la incapacidad de discriminar con patrones de complejidad los retos que enfrentamos en el presente”³⁴. Al joven se le enseña una profesión, pero no a pensar. ¿Cómo podrá entonces analizar críticamente el mundo que le rodea? Y como los gobiernos parecen abonar esta dirección reduciendo cada vez más la formación crítica, como sucede con la eliminación progresiva de la filosofía del bachillerato, no cabe más remedio que formularse una pregunta inquietante. ¿Se busca directamente por las clases gobernantes la limitación de la capacidad crítica de modo que se generen ciudadanos dóciles, aborregados y sin capacidad de respuesta?

El resultado, en cualquier caso, es que el yo del sujeto populista es débil y narcisista, sin capacidad de auto distanciamiento y de crítica de sus propias elaboraciones, lo que produce una extraña alianza ideológica entre dos enemigos en principio irreconciliables: el populismo (al menos, el de “izquierdas”) y el capitalismo. El capitalismo consumista tampoco está interesado en identidades fuertes, sino en sujetos sin autocontrol que no se resistan a los reclamos de la publicidad ni a las infinitas seducciones de las ofertas que el capitalismo está en condiciones de producir. Le convienen los hombres superficiales, atentos a sus intereses inmediatos, con escasa capacidad de esfuerzo y voluntad débil. Y así se cierra este extraño círculo que conlleva que “cuanto más triunfe el neoliberalismo como régimen social, más probabilidades tiene el populismo de triunfar como régimen político”³⁵.

Un último apunte. Es posible que el análisis que estamos realizando muestre adecuadamente las debilidades teóricas del populismo, pero no conviene sobrevalorar su eficacia *práctica* puesto que los sujetos populistas se adhieren a su movimiento por un planteamiento emocional. Por ello, su deconstrucción teórica podrá servir sobre todo como advertencia y guía solo para sujetos no populistas, pero tendrá pocos resultados en los seguidores de alguna rama del populismo. Para alcanzar una deconstrucción real habrá que tener en cuenta -aprendiendo en este caso del populismo- también la vía de la emoción, imprescindible en política (y en la vida humana). Frente a las emociones, habrá que oponer y promover emociones contrarias, aunque constructivas. Solo así se podrá contrarrestar el movimiento populista en una sociedad caracterizada por un alto grado de adolescencia que no parece, precisamente, que vaya a disminuir.

34 Lasalle, J.M., *Contra el populismo. Cartografía de un totalitarismo posmoderno*, Debate, Barcelona 2017, p. 87.

35 Villacañas, J.L., *Populismo*, La Huerta Grande, Madrid 2015, p. 105.

NACIONALISMO AGRESIVO

Uno de los rasgos centrales del populismo es su actitud nacionalista que deriva de su apelación al pueblo y de la defensa de su identidad cultural y sociopolítica cristalizada en el concepto de nación. La nación no es una invención contemporánea surgida en el siglo XIX, como algunos postulan³⁶; existe desde hace centurias (quizá con otros nombres), tiene una identidad fuerte y rica, y *tiene derecho a mantener su identidad propia* en un mundo globalizado, que parece enemistado con las identidades definidas y busca disolverlas en un magma confuso y unitario. Y esa nación, y el pueblo que la compone, tienen derecho a decidir su voluntad política frente al crecimiento de poderes ocultos (el capitalismo) y transnacionales, sean empresariales o políticos. En este punto, el populismo, sin duda, da en el clavo. Existen problemas de identidad política y soberanía nacional a los que otras formaciones políticas parecen no querer ofrecer la atención adecuada, mientras que el populismo afronta el problema directamente. Y consigue votos.

Se ha hecho frecuente, hoy en día, la crítica a los Estados Nacionales como un cierto residuo del pasado ya superado por el tráfigo de la historia, pero no se puede dejar de lado que las identidades nacionales constituyen una de las grandes riquezas de la humanidad. Brasileños, estadounidenses, italianos, franceses, polacos, etc. son personalidades peculiares surgidas a lo largo de la historia, con literatura, costumbres, lengua y tradiciones propias. ¿Por qué deberían disolverse en un globalismo común? ¿Sería bueno para la humanidad? Del mismo modo que se defienden hoy culturas locales indígenas –generalmente mucho más débiles culturalmente– debería defenderse la identidad de las culturas nacionales que, se quiera o no, están asociadas a la vigencia de los Estados nacionales. ¿Qué justificación tendría una actitud diferente?

Estas identidades, sin embargo, se enfrentan a dos problemas poderosos: la presión de organizaciones internacionales y la emigración. En el marco del

36 Chabod, F., *L'idea di nazione* (1961), Laterza, Roma 2019. Frente a esta posición, Marías y Fusi sitúan la aparición de la nación española en el Renacimiento. Cfr. Marías, J., *España inteligible. Razón histórica de las Españas*, Alianza Editorial, Madrid 1985, cap. XIII: “La españolización de Castilla y la invención de la nación española” y Fusi, J.-P., *España: la evolución de la identidad nacional*, Espasa (2ª ed.), Madrid 2000.

progresivo incremento regulatorio que caracteriza a nuestra época y que nos hace anhelar cada vez más el “prohibido prohibir” de mayo del 68, organizaciones internacionales como la ONU o la OMS riegan el mundo de reglamentos o “sugerencias” con fuerte carga ideológica, que no todos los países quieren implementar para mantener su identidad nacional. Pero no solo hay ideología, sino también política. Todo centro de poder tiende a incrementarlo con la ineluctabilidad de una ley biológica. La Unión Europea, por ejemplo, absorbe progresivamente poder de los Estados Nacionales debilitándolos y haciéndolos dependientes. Una dependencia que puede tener sus ventajas, como la defensa de la independencia judicial en el caso español, pero que no todos comparten ni desean, sobre todo si crece progresivamente. Por eso, algunos Estados europeos particularmente celosos de su independencia e identidad, como Inglaterra, han abandonado la Unión Europea, y otros, como el grupo de Visegrado, se han opuesto repetidamente a directrices de la Unión Europea, que reacciona intentando convencerlos, someterlos o chantajearles mediante la limitación de la financiación.

¿Es esta actitud populista? Partiendo de la base de que no es posible trazar una línea divisoria perfectamente nítida entre el populismo y el no-populismo, podrían resultar razonables las siguientes consideraciones. Existen (al menos) *dos modos fundamentales de entender el nacionalismo*: nacionalismo como patriotismo o nacionalismo agresivo que privilegia al propio país sobre todos los demás fundado en un egocentrismo insolidario. El nacionalismo como patriotismo está perfectamente justificado; es más, podría considerarse un deber comunitario: la defensa y promoción de lo propio, de aquello que nuestros antecesores construyeron con esfuerzo a lo largo de los siglos y que no debe, por tanto, caer en el olvido. La patria es nuestra casa común, nuestro hogar, la que nos radica en la inmensidad del mundo. Como dice el poeta Karol Wojtyła en *Pensando Patria*:

Quando pienso ‘patria’, me expreso a mí mismo, hundo mis raíces.
 Es una voz del corazón, frontera secreta que desde mí se desborda hacia los demás, para abrazar a todos, hasta el pasado más antiguo de cada uno.
 Desde aquí emerjo... cuando pienso ‘patria’, como escondiendo en mí un tesoro.
 Me pregunto cómo acrecentarlo, como dilatar el espacio que llena

Por eso, nos parece perfectamente justificada la defensa de las identidades nacionales frente a una Unión Europea expansiva que, además, promueve de

un modo cada vez más invasivo una ideología radical (véase el reciente informe Matic, por poner un ejemplo³⁷). Y, por ello, no parece que deban rechazarse, por principio, actitudes como la de Inglaterra, o, en otro marco, la de Polonia. Inglaterra ha dicho basta a la invasiva reglamentación de Bruselas y ha optado por mantener su independencia y, con ella su identidad. Es una decisión política, con la que se puede o no estar de acuerdo, pero perfectamente respetable. En la misma medida, aunque por motivos diferentes, parece razonable y justificado la lucha de Polonia (y otros países del grupo de Visegrado) para mantener su identidad cultural y su raíz cristiana. Muchas de las directivas recientes de la Unión Europea caminan en oposición a los valores cristianos por lo que parece razonable que un país como Polonia que ha luchado secularmente por mantenerla –tan solo en el pasado siglo primero frente a los nazis y después frente a los comunistas– no esté ahora por la labor de abandonarla por imposiciones de los eurócratas de Bruselas. Mientras estas batallas políticas se realicen en el marco del sistema democrático y de su conjunto de libertades no parece que haya nada que oponer. Y calificar a estos países o a los partidos que los dirigen como populistas o autócratas en formación, no puede entenderse más que como una especie de venganza política frente a quien defiende unos valores que no se comparten, como parece que es el caso de Applebaum.

El nacionalismo, o, más estrictamente, el nacionalismo radical y agresivo es una postura diferente³⁸ que aparece cuando esta defensa de las identidades se traduce en posiciones insolidarias. Trump logró sintetizar esta mentalidad en una frase pronunciada en su discurso de investidura: *America First*, que, traducido, significa: América (o sea, Estados Unidos) por encima de todo y, en primer lugar; después el resto del mundo. Podría considerarse normal, en cierta manera, poner a la propia nación por encima de las demás, pero es patente que esta afirmación tiene un tinte insolidario y egocéntrico que implica no solo el interés primario por el propio país sino el interés exclusivo o fundamental con el consiguiente desprecio e infravaloración de los otros países y de las personas que los conforman. En el marco de la catastrófica salida norteamericana de Afganistán, todos recordamos, probablemente, la foto del interior de un avión repleto de modo inverosímil con afganos que huían de su país ante la llegada de los talibanes. Comentario de Trump: “Este avión debería estar lleno de americanos. *America First*”³⁹.

37 Cfr. Matic, F. en Parlamento Europeo. Informe como ponente.

38 Cfr. Gellner, E. *Naciones y nacionalismo* (2ª ed.), Alianza, Madrid 2008 y Cruz, A. *El nacionalismo. Una ideología*, Tecnos 2005.

39 Peiron F., La Vanguardia, 21 de agosto de 2021.

No se trata, de todos modos, de un problema exclusivo de Trump, al que, por otro lado, hay que reconocer que ha sido uno de los últimos presidentes americanos que no ha empezado ninguna guerra ni, todavía más difícil, ha realizado alguna acción militar. El mismo problema está presente, en mayor o menor grado, en todos los populismos, con el ejemplo reciente y dramático de la invasión rusa de Ucrania. Más allá de las complejidades políticas del caso, que existen, sobre todo en la parte oriental de este país, Putin llega a la convicción de que su proyecto de reconstrucción de la gran Rusia perdida con la caída del muro, le permite, por razones quasi-divinas, invadir un país que la sociedad internacional reconoce como independiente, generando devastación y miles de muertos. Pero la Madre Rusia no tiene derecho a invadir otros países para expandirse y autoafirmarse, aunque sea para ella una costumbre inveterada. La Madre Rusia no está por encima de todo ni, particularmente, por encima de las personas.

La defensa de la soberanía y de la identidad nacional se encuentra hoy en día con un reto particular: *la inmigración*, siendo este un punto que suele dividir a los populismos de derechas y de izquierdas. Los primeros suelen tener una actitud restrictiva u hostil según los casos, ante la inmigración, mientras que los segundos, especialmente en Europa se muestran mucho más abiertos. Y es fácil determinar las razones. Los populismos de derechas tienden a ser mucho más identitarios. Y esa defensa de la identidad es una clave interpretativa esencial de las actitudes populistas y nacionalistas ante la inmigración.

Retomemos, de nuevo, el caso de Polonia y su general rechazo de la inmigración islámica (al igual que otros países del grupo de Visegrado, como Hungría). ¿Está justificada? Podría contestarse que sí, si se tiene en mente que el objetivo que se busca es el mantenimiento de la identidad cristiana del país, habida cuenta de que los musulmanes solo se integran con mucha dificultad, cuando lo hacen. ¿Por qué un país debería estar abierto a recibir este tipo de inmigración si con ello va a generar unas tensiones internas que, en la situación actual, son inexistentes? Todos los europeos hemos pasado en algún momento por barrios de ciudades que parecen situados en Marruecos o Irán. ¿Forma parte del sistema democrático aceptar estas situaciones que, por otra parte, una vez consolidadas, son imposibles de revertir? No existe, naturalmente, una respuesta única, pero tampoco parece irrazonable admitir que algunos países puedan rechazar esta posibilidad que, por otro lado, se produce de manera progresiva. A ningún sitio llega un millón de musulmanes de un día para otro. Y, si no se empieza, nunca se llega.

En el marco de la actual corrección política estas afirmaciones pueden haber sido despachadas ya por el lector con la etiqueta de islamóforas, pero no es necesariamente el caso. Un amigo mexicano de uno de los autores relató - cuando impartía un curso sobre populismo - que, durante su estancia en la Universidad de Leeds, estaba dando un paseo con algunas amigas inglesas cuando fueron acosados por un grupo de musulmanes que les increparon porque las chicas no llevaban la cara tapada. Ante lo inconveniente e injustificado de la situación, este grupo de amigos denunció los hechos a la universidad, pero el caso fue determinado como una actitud islamófoba y, en consecuencia, desechada y almacenada en el baúl de los recuerdos. Por las razones que fueran (probablemente para evitar la acusación de islamofobia o, más simplemente, para evitarse problemas), el Consejo Universitario decidió mirar hacia otro lado como si el problema y el acoso (en Inglaterra, no en Irán) no hubiera existido. Pero el problema es real y existe, y algunos Estados y partidos políticos lo denuncian y confrontan, entre ellos los populistas, que encuentran aquí una importante fuente de votos.

La limitación de la inmigración, el control de las fronteras, la aceptación tan solo de los inmigrantes ilegales son algunos de los aspectos que suelen defender los populismos (principalmente de derechas). Y, desde nuestro punto de vista, no deja de ser razonable. El problema que se puede derivar de estas actitudes es cuando se agrandan, extreman y radicalizan, pueden generar *xenofobia*, abierta o encubierta. Del mismo modo que hay derecho a la identidad, también hay un deber de solidaridad que no puede ser cancelado porque “mi país es lo primero”, es decir, “mi país es lo único que importa”. El control de la inmigración, no solo razonable sino ineludible debe correr un camino paralelo con la solidaridad, de modo que cada país esté abierto a ayudar a quienes lo necesitan, entre otras cosas, porque los inmigrantes también ayudan, de múltiples maneras, a los países a los que arriban.

En resumen, el nacionalismo agresivo y excluyente suele ser un rasgo característico de los populismos, especialmente de los de derechas⁴⁰, aunque con honrosas excepciones como las de Putin y Xi Ping, ejecutor de un nacionalismo chino cada vez más agresivo. Este nacionalismo genera una supervvaloración de lo propio que se traduce en una lucha contra la inmigración y las identidades culturales diversas que no respeta la dignidad de las personas y de las culturas. Con todos los matices que posee un tema tan amplio y complejo, este nacionalismo agresivo puede y debe distinguirse de un patriotismo

40 González Pérez, J., *El racismo de Sabino Arana*, Sesión de 5 de marzo de 2013.

que defiende y promueve la identidad cultural de la propia nación, pero en el marco del respeto a la dignidad de la persona y sus derechos.

ECONOMÍA POPULISTA

El populismo también toca a la economía. Y, paralelamente a lo que sucedía con el nacionalismo y la identidad, podemos encontrar propuestas razonables y comportamientos extremos y demagógicos generadores de pobreza. El grupo de acciones moderadas se puede enmarcar, con bastante precisión, en el contexto de un *proteccionismo* económico derivado de la defensa de la identidad nacional. La identidad se preserva, entre otros medios, con la economía, promoviendo la propia y dificultando la entrada de lo ajeno mediante medidas inteligentes y proporcionadas. En caso contrario, y en el contexto de una economía globalizada, las medidas se volverán en contra del propio país.

Partiendo de estas premisas es posible encontrar líderes populistas que han fomentado la economía nacional con diferentes medidas, razonables en unos casos y menos razonables en otros. Trump ha sido uno de los iniciadores de la batalla contra la deslocalización de las grandes empresas americanas, consecuencia de un capitalismo puro que busca producir donde resulte más barato independientemente de cualquier otra consideración. Y lo consiguió mediante una legislación que perjudicaba (único lenguaje que a veces entiende el capitalismo) a las empresas norteamericanas que no relocalizasen parte de su producción. Es decir, protegió al obrero americano frente al capitalismo. ¿Populismo de derechas o de izquierdas? En el mismo contexto, pero con matices diferentes, se puede situar su lucha contra Huawei por el predominio del 5G y los problemas (reales o presuntos) de seguridad que generaba, y que alcanzó sus objetivos debilitando en gran medida a este gigante chino de las telecomunicaciones. Su lucha contra Tik Tok, sin embargo, fracasó ante la intervención independiente de la justicia que impidió cambiar las reglas del juego mientras se estaba jugando, un principio clave de los Estados de Derecho y de la economía de mercado. Su defensa económica de Estados Unidos suponía la ruptura de las leyes que forjan el Estado de Derecho por lo que, razonablemente, el tribunal impidió que esas medidas se hicieran efectivas.

Estas acciones moderadas de líderes populistas en países de tradición democrática contrastan, sin embargo, con *actitudes económicas radicalmente populistas*, cuyos resultados son extremadamente negativos para los países, con Venezuela como ejemplo tristemente paradigmático. La política econó-

mica populista comienza fomentando el enfrentamiento entre clases ricas y pobres, en el marco de la dualidad ellos – nosotros; y persiguiendo u hostigando a las clases empresariales con la consiguiente crispación social y política y aumento automático de la pobreza. El populismo confunde a propósito el capitalismo neoliberal con la economía de mercado y, al hacerlo, bloquea (también a propósito) el funcionamiento natural de la economía de mercado que, siendo inseparable de los controles sociales, beneficia a todos, al aumentar la riqueza de modo generalizado. Es la economía de mercado, en efecto, la que genera la clase media, pilar de cualquier país, mientras que la política de enfrentamiento y hostigamiento produce los efectos exactamente contrarios. No solo dificulta la viabilidad de las empresas y de los empresarios, que son los que crean empleo, el mejor recurso social, sino que alimentan una actitud negativa ante los empresarios, sino que desmotivan a los jóvenes que pensaban emprender ese camino. Si el gobierno ataca a los empresarios mejor emprender entonces el camino del funcionariado, seguro y sin sobresaltos, o cualquier otra profesión pública, necesaria, por supuesto, pero con menor capacidad de generar recursos para el país.

Los empresarios, por otro lado, tienen recursos. Y ante un ataque a su economía, personal o empresarial, responden habitualmente derivando sus inversiones y su patrimonio –al menos en parte– hacia fuentes más seguras, es decir, fuera del país, con la consiguiente pérdida global de riqueza. Una pérdida que puede incrementarse si el ataque u hostigamiento se extiende también a empresas extranjeras, que suelen ser usadas por los populistas como chivo expiatorio ante la presencia de problemas irresolubles o de reveses políticos. Si la violencia en el país aumenta, y no hay manera de controlarla a pesar de todas las promesas electorales, el presidente de turno, Andrés Manuel López Obrador, puede volverse hacia las empresas extranjeras acusándolas de ladronas y explotadoras⁴¹. La mirada social se desvía del problema original y se torna hacia el problema artificialmente creado generando, además, indignación. Miel sobre hojuelas. Pero el resultado real es un aumento de la pobreza: las empresas atacadas retiran sus inversiones y las que estaban planteándose invertir en el país buscan otras alternativas que ofrezcan seguridad social y jurídica y apoyo gubernamental puesto que, al fin y al cabo, van a producir riqueza en el país en el que inviertan. Existen, evidentemente, casos de explotación empresarial que deben ser combatidos, pero aquí nos referimos exclu-

41 Rama, B. *López Obrador carga contra Iberdrola y Repsol y las acusa de «saqueo y corrupción»*, ABC, 10 de febrero del 22.

sivamente a los ataques forzados e injustificados a la actividad empresarial por parte del populismo.

Curiosamente, al mismo tiempo que el populismo hostiga a determinada clase empresarial, la empobrece y la elimina, genera una nueva clase de ricos al servicio o en dependencia del régimen: empresarios a los que van a parar empresas expropiadas o devaluadas por la presión populista, cargos premiados con lucrativos puestos en empresas nacionales o nacionalizadas; concesión de monopolios; militares enriquecidos, etc. Hace poco nos comentaba un amigo venezolano que, en su país, si un proyecto empresarial que parece razonable no funciona o se encuentra con inesperadas dificultades administrativas, lo que hay que preguntarse es a qué empresa de un militar perjudica. Ningún régimen puede subsistir solo y aislado y el populismo se rodea sabiamente de una clase enriquecida que besará la mano de su amo. Con la radical diferencia, frente a un tejido empresarial no mediatizado, que esta clase no es productora de riqueza sino consumidora, con lo que la pobreza, de nuevo, aumenta.

Es el momento entonces de *la demagógica reacción populista frente a la pobreza* que, en vez de intervenir sobre las causas o crear las condiciones para que desaparezca, activa *una economía de gasto*, que busca resolver las carencias mediante ayudas, pagos o subvenciones. No hay nada malo, desde luego, en ayudar a quién lo necesita; es una parte indispensable del bien común. Pero resolver los problemas económicos recurriendo principalmente al gasto del Estado equivale a un suicidio económico (y social) porque se trata de ayudas a fondo perdido que: a) vacían las arcas del Estado mediante una continua sucesión de ayudas que disparan el déficit público y distorsionan las cuentas del Estado; b) no promueven el trabajo ni la creatividad ni la productividad, sino que generan ciudadanos dependientes de las limosnas estatales. Las ayudas sociales, cuando se requieren y son razonables, constituyen un deber social primario. Pero cuando son continuadas, sostenidas y significativas, tienen un efecto perverso: generan dependencia, desincentivan el trabajo y, en casos extremos, pueden inducir a la conclusión de que no resulta rentable un trabajo esforzado, porque con las ayudas públicas y algún trapicheo que otro se puede salir adelante; c) estas ayudas, como los populistas saben muy bien, operan en la práctica como *mecanismo de compra de votos*. Quien recibe estos subsidios de manera continuada y, al no tener trabajo (o no buscarlo puesto que ya cuenta con esos recursos) depende de ellos para salir adelante votará, muy probablemente, a quienes se los conceden.

María Zambrano ha definido la demagogia como “adulación al pueblo”, añadiendo que “la adulación, al dar por definitiva la situación actual, inyecta en el ánimo de quien se trate –un pueblo o alguien determinado– *que es innecesario realizar esfuerzo alguno*. Se trata únicamente de ofrecer satisfacciones. Y en el caso del pueblo, de presentar una deuda secular al cobro”⁴². Y esto es, exactamente, lo que sucede. El populismo adula al pueblo, en vez de exigirle; enfatiza su condición de víctima, en vez de estimularle hacia la productividad, para lo que debería crear las condiciones de posibilidad del trabajo. Y el pueblo, en consecuencia, presenta su deuda al cobro. Yo te votaré siempre que ese voto se traduzca en ayudas, subvenciones y pagos. Insistimos en que estas ayudas pueden estar resultar imprescindibles, pero, cuando representan *la solución generalizada* a la pobreza causada por el mismo populismo, no hacen más que agrandar el agujero económico del país y convertir al pueblo en un ejército de pedigüños pendientes de la mano del propietario rico (el Estado), no en ciudadanos autónomos que se ganan la vida con dignidad mediante un trabajo bien realizado en el que versan su capacidad y su creatividad y, con el que, además, sirven a la comunidad.

42 Zambrano. M., *Persona y democracia. La historia sacrificial*, Anthropos, Barcelona 1988, p. 143 (cursiva nuestra).

LA RELIGIÓN ¿IMPERIO DEL MAL O ARMA POLÍTICA?

Llegamos, por último, al décimo rasgo con el que buscamos caracterizar al populismo, y que, a diferencia de los anteriores muestra una diferencia acusada entre “izquierdas” y “derechas”⁴³. Mientras que en los rasgos descritos previamente el populismo presentaba una unidad casi férrea, en el sentido de que la caracterización del rasgo y sus concretizaciones valían para cualquier tipo de populismo, en el caso de la religión sucede lo contrario. La actitud de los populistas de izquierdas y derechas frente a la religión es prácticamente opuesta (aunque, de nuevo, siempre podemos encontrar excepciones como Putin o Chávez). Los populismos de izquierdas, en general, ven a la religión como un “enemigo a batir”, aunque en ocasiones busquen alianzas estratégicas para hacer avanzar su agenda ideológica, mientras que los populismos de derechas, por el contrario, suelen hacer bandera de asuntos relevantes para muchos creyentes quizá por convicción y quizá también por estrategia política.

Aunque con diversas diferencias y matices, por tanto, los “populismos de derechas” y los movimientos posliberales (Bolsonaro, Donald Trump, la Italia de Giorgia Meloni, los países de Visegrado, la España de Vox) se caracterizan en el ámbito religioso por una defensa del cristianismo, religioso o cultural, de sus países y de los valores asociados: la familia entendida como unión entre hombre y mujer, el derecho a la vida de los no nacidos, el derecho de los padres a educar a sus hijos de acuerdo a sus convicciones morales y religiosas, la libertad religiosa, etc. Y, paralelamente, buscan un control estricto de la inmigración que evite la erosión de la identidad nacional.

Los “populismos de izquierdas” o movimientos poscomunistas (como Venezuela, Nicaragua, la Bolivia de Evo Morales y aquí en España el partido Podemos⁴⁴) mantienen, por el contrario, una actitud opuesta en torno a la reli-

43 Leyra-Curiá, S., *El factor religioso en las democracias iliberales (los países de Visegrado, los Estados Unidos de Trump, el Brasil de Bolsonaro, la Rusia de Putin y la España de Vox)*, en *Revista General de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Estado*, 53 (2020).

44 En Podemos hubo, al inicio, una cierta apertura a la religión que se pueden encon-

gión que se traduce en abierta hostilidad hacia el cristianismo, con una apertura paralela hacia otro tipo de religiones como el islamismo, a pesar de que el primero es congenial con la democracia occidental mientras que el segundo tiene amplias dificultades para aceptarla y asimilarla (que se traducen con frecuencia en actos de terrorismo). No es sencillo indagar en las raíces de esa radical actitud anti-religiosa, pero parece razonable suponer que se debe, en buena medida, al conjunto de valores que el cristianismo (religioso o cultural) suele apoyar y que está en las antípodas de la ideología de muchas de estas formaciones. Los valores por los que los populismos de derechas y los partidos posliberales apoyan al cristianismo son los que le alejan de la mayoría de populismos de izquierda. Los populistas de izquierda, en otros términos, no toleran a las iglesias que transmiten sus convicciones a sus creyentes cuando estas convicciones están en abierta contradicción con sus ideas. Por eso, en algunos países sometidos a este tipo de populismo, las iglesias se han convertido en defensoras de la libertad de pensamiento y de religión de sus ciudadanos sufriendo hostigamiento y persecución abiertos o encubiertos como el obispo Rolando Álvarez, recientemente, encarcelado por Daniel Ortega, presidente de Nicaragua, por sus críticas al gobierno⁴⁵.

Se produce una ruptura de estas tendencias opuestas entre los populismos de izquierdas y de derechas cuando el cristianismo o las instituciones cristianas, como hace actualmente el Papa Francisco, apelan a un cristianismo social que ayude a los pobres, a los indígenas, a los refugiados e inmigrantes. En este contexto se genera a veces una convergencia importante con el populismo de izquierdas que, en el caso español, se puede comprobar con el relativo alto número de entrevistas realizadas entre el Papa Francisco y miembros de la izquierda radical española (Yolanda Díaz muy recientemente) o la concedida a la cadena de televisión La Sexta, siendo todas ellas instituciones que atacan sistemáticamente cualquier atisbo de religiosidad en nuestro país.

No se trata, de todos modos, de un planteamiento completamente novedoso, pues ya Benedicto XVI había alertado de una importante división de la moralidad en el ámbito cristiano. En unas palabras que pronunció en 2006 al final de un encuentro con los obispos católicos de Suiza, explicaba que en

trar, por ejemplo, en el errejonista Fernández Liria (*En defensa del populismo*, cit.). Pero ese posicionamiento abierto fue posteriormente laminado.

45 Calderero de Aldecoa, J. Alfa y Omega, 19 de agosto de 2022. Sobre Daniel Ortega cfr. Ramírez, S., *Una fábrica de espejismos*, en Vargas Llosa, A., (ed.), *El estallido del populismo*, Planeta, Barcelona 2017, pp. 105-122.

nuestra época la moral se ha dividido en dos partes: por una parte están los grandes temas de la paz, la no violencia, la justicia para todos, la solicitud por los pobres y el respeto de la creación y por otra están el compromiso a favor de la vida, desde la concepción hasta la muerte, la moral cristiana del matrimonio y la familia, el problema demográfico. Por eso, decía en aquella ocasión, “yo creo que debemos esforzarnos por volver a unir estas dos partes de la moralidad y poner de relieve que están inseparablemente unidas entre sí. Solo si se respeta la vida humana desde la concepción hasta la muerte es posible y creíble también la ética de la paz; sólo entonces la no violencia puede expresarse en todas las direcciones; sólo entonces respetamos verdaderamente la creación; y sólo entonces se puede llegar a la verdadera justicia”⁴⁶.

Por lo que respecta a los populismos de derecha, el principal problema que plantean es el uso político de la religión, como podría ser el caso de Bolsonaro en Brasil y quizás Trump en Estados Unidos, aunque no es nada sencillo calibrar la auténtica posición de un líder político en relación con la religión, es decir, si la promueve por convicción, por estrategia política o por una mezcla de ambas. En cualquier caso, esta peculiar relación se genera en unos países en los que, después de muchos siglos de Estados confesionales y persecuciones religiosas, se ha llegado a la convicción de que se deben respetar la autonomía de ambas realidades y se debe intentar colaborar en los puntos de interés común. Y ese conjunto de convicciones se ha formalizado en la peculiar estructura política de las democracias liberales, donde los ciudadanos son libres de pensar lo que quieran y también de seguir y practicar la religión si así lo desean.

Esta tendencia liberal, sin embargo, se está debilitando y actualmente asistimos al crecimiento de un movimiento antirreligioso -y particularmente anticristiano- de tal intensidad que muchas personas religiosas (sobre todo en Europa) se sienten atacadas por ideologías y legislaciones contrarias a sus convicciones más íntimas, lo cual ha supuesto una oportunidad para los políticos que han visto en ellas una especie de “*huérfanos políticos*”. La reivindicación de la religión, como fe o como matriz cultural, se ha convertido así en un banderín de enganche para los movimientos y partidos que buscan el voto de los creyentes que se consideran acosados. Esta actitud resulta perfectamente legítima, pero los creyentes deberían estar precavidos frente a la posible utilización de la religión para fines políticos, un hecho que se ha dado numerosas veces a lo largo de la historia y que fue denunciado, entre muchos

46 Benedicto XVI, *Encuentro con los obispos de Suiza*, 9 de noviembre de 2006.

otros, por Unamuno: “una posible crisis de la política y de la religión puede hallarse en la práctica de la religión como política y de la política como religión”⁴⁷.

El populismo de derechas, además, por la tendencia innata de todo populismo a generar la dicotomía ellos-nosotros, puede contribuir también a la formación de identidades grupales rígidas con un componente religioso también rígido que no acepte los principios democráticos. En el cambio de época que estamos viviendo, en el que se han debilitado los pilares sobre los que se asentaba la identidad de muchas personas en Occidente (trabajo, familia, nación y religión) haciéndola frágil e inestable⁴⁸, muchos individuos buscan “*refugio*” en una identidad grupal, a veces de carácter algo monolítico que, sin duda, los movimientos populistas están en condiciones de proporcionar. Y cuando se buscan identidades grupales y monolíticas es fácil caer en maniqueísmos y evitar los matices.

En resumen. El hecho religioso presenta un rostro dual en el mundo del populismo y en las consecuencias que se derivan de las actitudes populistas. La realidad es que la inmensa mayoría de los habitantes de la tierra son personas con un sentido religioso de la vida. Las minorías laicistas o antirreligiosas de Europa y América han podido confundir el proceso de secularización occidental de las últimas décadas con la paulatina desaparición del sentimiento religioso en el mundo moderno. Y al intentar implantar un modelo de sociedad y de democracia ajenos cuando no completamente contrarios a los sentimientos religiosos de muchos millones de personas, provocan, sin quizá pretenderlo, una reacción de afirmación religiosa y política con la que no contaban y que no está exenta de riesgos. Pero ante las voces de alarma sobre el avance de partidos posliberales que tienen una visión positiva de la religión en Europa y América (y que también pueden utilizarla), cabe plantearse si no será más inteligente avanzar hacia unas sociedades más respetuosas con todas las personas y con sus maneras de pensar, una sociedad que vea positivo un sano pluralismo, que es por cierto uno de los valores superiores del ordenamiento jurídico español. Ha podido llegar el momento de dejar de intentar monopolizar un tipo de sociedad e imponerlo a los demás, en un sentido o en otro.

47 Citado en Martínez-Sicluna, C., *Incidencia del pensamiento de Miguel de Unamuno sobre cuestiones de Filosofía jurídica y política*. Tesis doctoral Universidad Complutense de Madrid, 1988.

48 Cfr. Sennett, R., *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo* (5ª ed.), Anagrama, Barcelona 2000.

Si bien las personas religiosas entienden y asumen desde hace muchos años que en Occidente hay gente que no comparte sus creencias e ideales, las personas no religiosas también deben respetar a las que sí lo son. Hay muchas que, efectivamente, lo hacen, pero la actitud intolerante parece estar últimamente en alza. Para evitar las derivas negativas de los populismos en uno y otro sentido resulta decisivo distinguir un laicismo respetuoso de las religiones razonables, como el propuesto por Habermas o John Rawls⁴⁹, del laicismo antirreligioso que ataca a la religión con el objetivo de eliminarla, al menos, del ámbito público. Puede ayudar a consolidar esta convicción, el hecho innegable de que -dejando de lado crisis, contradicciones y batallas que pueden haber ocurrido en el pasado- la democracia no solo se compatibiliza perfectamente con el cristianismo, o, más ampliamente, con un cristianismo cultural, sino que podría incluso necesitarlo como han señalado numerosos analistas, desde Habermas⁵⁰ en nuestro tiempo, hasta Alexis de Tocqueville en un pasado no tan lejano: “Si una nación democrática pierde su religión -escribió el preclaro pensador francés-, cae presa del individualismo y el materialismo feroces y del despotismo democrático e inevitablemente prepara a sus ciudadanos para la esclavitud”⁵¹.

49 Rawls, J., *El liberalismo político*, Crítica, Barcelona 2005.

50 Habermas, J., Ratzinger, J. *Dialéctica de la secularización*, Encuentro, Madrid, 2006.

51 Tocqueville, A., *La democracia en América*, ed. Alianza Editorial, 2005.

PARTE II

ACTITUDES POPULISTAS EN
LOS PARTIDOS POLÍTICOS ESPAÑOLES

En esta segunda parte de la obra vamos a proceder al análisis del populismo en España de acuerdo con la caracterización previamente realizada. El procedimiento que utilizaremos es sencillo. En primer lugar, presentaremos brevemente a las 7 formaciones parlamentarias con mayor representación en el Parlamento, que son las que hemos elegido para nuestro estudio: PSOE, PP, Vox, Unidas Podemos, ERC, Ciudadanos y PNV.

Pasaremos, posteriormente, al análisis y valoración en cada partido, de los rasgos populistas calificándolos de 0 a 10, de menos populismo a más populismo, puntualizando que nos hemos centrado en el periodo temporal que abarca *los últimos 10 años*, pues algunos de los partidos analizados tienen menos de 10 años de vida y otros una historia demasiado larga y variada para asignarles una valoración objetiva que abarque su historia completa.

Finalmente, aportamos, como resultado final de esta obra, el índice general de populismo de los partidos políticos españoles que consiste en un índice numérico promedio matemático de las valoraciones anteriores. No hemos considerado adecuado acompañarlo de un comentario sobre los aspectos que pueden resultar más sorprendentes porque la justificación detallada de este resultado –independientemente de que el lector pueda o no compartirla– se ha realizado previamente al valorar cada uno de los rasgos populistas en cada uno de los partidos.

PARTIDOS POLÍTICOS ESPAÑOLES ANALIZADOS

Los partidos políticos españoles cuyo índice de populismo vamos a analizar, como ya hemos indicado, son los que tienen mayor representación parlamentaria en la actualidad: PSOE, PP, Vox, Unidas Podemos, ERC, Ciudadanos y PNV. A continuación, presentaremos brevemente a estos partidos señalando algunos datos históricos relevantes, así como sus principales componentes ideológicos y políticos.

Partido Socialista Obrero Español

El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) es un partido político de España fundado en 1879 por el ferrolano Pablo Iglesias Posse y situado en el centroizquierda o izquierda del espectro político¹. Es el segundo partido obrero más antiguo de Europa, sólo superado por el Partido Socialdemócrata Alemán. Durante cien años se definió como un partido de clase obrera, socialista y marxista, hasta el Congreso Extraordinario de 1979, en el que abandonó el marxismo como definición ideológica. Su organización juvenil son las Juventudes Socialistas de España y forma parte del Partido de los Socialistas Europeos y de la Internacional Socialista.

Separados de los comunistas en 1921, colaboraron con la dictadura de Primo de Rivera (1923-1931), fueron la primera fuerza en las Cortes republicanas de 1931, lideraron la revolución de 1934 contra el Gobierno de centroderecha de la República, presidieron en dos ocasiones el Gobierno republicano durante la guerra civil y tuvieron un papel muy limitado en la clandestinidad durante el franquismo (1939-1977). Desde la Transición, se convirtió en uno de los dos partidos políticos mayoritarios de España, junto con el Partido Popular, habiendo gobernado el país durante la mayor parte del régimen constitucional iniciado en 1978, con las presidencias de Felipe González (1982-1996), José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011) y Pedro Sánchez (2018-actualidad). En las últimas décadas se ha visto salpicado en diversos casos de corrupción y en la llamada guerra sucia contra el terrorismo de ETA, llegando a acuerdos en la actualidad con sus herederos políticos.

1 Gillespie, R., *Historia del Partido Socialista Obrero Español*. Madrid: Alianza Editorial, 1991.

Durante su larga historia, su ideología ha ido evolucionando desde un inicial centralismo hasta el actual federalismo asimétrico, desde el republicanismo hasta el apoyo al actual consenso constitucional en torno a la monarquía parlamentaria, desde la socialización de los medios de producción y la dictadura del proletariado hasta el socioliberalismo o liberalprogresismo. El modelo laico de Estado siempre ha sido una de sus señas de identidad y en política social han apostado por el aborto libre, la eutanasia, el matrimonio homosexual y la autodeterminación de género. En educación, siempre han defendido una educación laica y gratuita, siendo acusados por sus adversarios políticos de ser los máximos responsables de la actual situación de la educación en España. Se les ha hecho responsables también de la pérdida de la independencia del Poder Judicial en España producida a partir de la reforma de la ley del Poder Judicial de 1985².

Partido Popular

El Partido Popular (PP) es un partido político español situado entre el centroderecha y la derecha política³. Fue fundado el 20 de enero de 1989 por el catedrático de Derecho Constitucional y padre de la Constitución Manuel Fraga Iribarne, que había sido ministro con Franco entre 1962 y 1969, para sustituir a la antigua Alianza Popular (AP) también por él fundada. Definido en sus estatutos como de «centro reformista», europeísta e inspirado en los valores del humanismo cristiano. Forma parte del Partido Popular Europeo (PPE), de la Internacional Demócrata de Centro (IDC), y de la Unión Internacional Demócrata (IDU). Su organización juvenil son las Nuevas Generaciones del Partido Popular (NNGG).

Desde la Transición se fue convirtiendo en uno de los dos partidos mayoritarios de España, junto con el PSOE. Entre los años 1996 y 2004, así como entre los años 2011 y hasta 2018, fue el partido que ocupó el Gobierno de España, bajo los mandatos de José María Aznar y Mariano Rajoy, respectivamente. Durante el primero se produjo una gran liberalización de la economía

2 Girauta Vidal, J.C., *La verdadera historia del PSOE: de Pablo Iglesias a 333*. Buenas Letras 2010.

3 Matuschek, P. (2004). «*Who Learns from Whom: The Failure of Spanish Christian Democracy and the Success of the Partido Popular*». En Van Hecke, S.; Gerard, E. eds. *Christian Democratic Parties in Europe Since the End of the Cold War*, Leuven University Press.

española y se hizo frente con firmeza al terrorismo de ETA, llegando a ilegalizar a sus representantes políticos. Durante los gobiernos de Rajoy, además de la recuperación económica y de la creación de empleo, se hizo frente al referéndum y declaración de independencia de Cataluña y se produjo la abdicación de Juan Carlos I y la proclamación de Felipe VI. En la última década se ha visto envuelto en un caso de financiación irregular del partido.

Desde sus inicios ha tratado de aglutinar, con diferente éxito, en su seno a todo el espectro centrista, liberal, democristiano y conservador. Es partidario de la actual monarquía parlamentaria y del estado autonómico, así como liberal en lo económico. Defiende la actual aconfesionalidad del Estado y hasta ahora se ha opuesto habitualmente a las iniciativas legislativas socialistas sobre el aborto, la eutanasia y el matrimonio homosexual, sin llegar a derogarlas cuando ha tenido ocasión de hacerlo. En educación, han defendido la libertad de enseñanza y el pluralismo educativo, siendo acusados por sus adversarios políticos de promover y favorecer la educación privada y concertada en España en detrimento de la pública, cuya situación han tratado de mejorar mediante leyes que no han conseguido que entren en vigor. También han defendido la necesidad de la independencia judicial, siendo partidarios de que una parte de los jueces sean elegidos por los jueces y no por los partidos políticos⁴.

Vox

Vox es un partido político español posliberal de ideología socialconservadora y situado en la derecha política⁵. Fundado el 17 de diciembre de 2013, surgió de algunos críticos con la evolución ideológica del PP en tiempos de Mariano Rajoy a quien acusaban de haber dejado de dar la batalla cultural en algunos temas que habían sido defendidos históricamente por ese partido. Desde 2014, de la mano de su actual presidente Santiago Abascal, ha crecido en su representación parlamentaria hasta convertirse en el 3º partido más votado de España y gobierna Castilla y León en coalición con el PP. A nivel de la Unión Europea, Vox es miembro del Partido de los Conservadores y Reformistas Europeos (ECR).

4 Lidón, I., *Feijóo: “Jamás nombraré a cargos del PP en el CGPJ porque no quiero cargarme la independencia judicial”*, El Mundo, 14 de octubre de 2022.

5 Álvarez-Benavides, A.; Jiménez Aguilar, F., «*La contraprogramación cultural de Vox: secularización, género y antifeminismo*». Política y Sociedad, Ediciones Complutense, Madrid 2021.

En 2017 comenzó sus contactos con otros partidos similares de Europa y Estados Unidos y se posicionó claramente en contra del proceso soberanista de Cataluña, presentado diversas querellas criminales contra políticos independentistas catalanes. En 2018 entró con fuerza en el Parlamento de Andalucía. En 2019 ganó peso en diversas elecciones y quedó como tercera fuerza política en las elecciones generales de noviembre de aquel año. En 2022 entraron por primera vez en un gobierno autonómico, pasando a gobernar con el PP en Castilla y León.

Entre sus rasgos ideológicos, se destacan un desacomplejado nacionalismo español partidario del centralismo territorial, un nativismo contrario a la inmigración ilegal, un conservadurismo de raíz cristiana (que defiende la vida desde el inicio hasta el ocaso natural, el matrimonio natural entre hombre y mujer, ayudas a las familias, libertad de educación), es partidario de la ley y el orden, para algunos son populistas de derechas, se les acusa de revisionismo histórico contra la visión progresista de la historia de España, neoliberales en lo económico, atlantistas y anticomunistas en política exterior, defienden una reforma de la Unión Europea que la haga más respetuosa con la soberanía de los Estados⁶.

Unidas Podemos

Unidas Podemos, previamente conocido como Unidos Podemos, es un espacio político y coalición electoral española de partidos políticos situados en la izquierda del espectro político formada en 2016 y que tiene su origen en el partido político Podemos fundado en 2014 por Pablo Iglesias Turrión⁷. Desde enero de 2020, participa en el Gobierno de España a través de una Vicepresidencia y cuatro Ministerios. Desde su creación, el líder del espacio político fue Iglesias Turrión, líder también de Podemos, hasta su dimisión el 4 de mayo de 2021, cuando el liderazgo del espacio fue asumido por Yolanda Díaz, exmilitante de Izquierda Unida y militante del Partido Comunista de España. Este partido forma parte de Izquierda Unida desde 1986 y a su vez IU forma parte de la coalición de Unidas Podemos. De hecho, uno de los portavoces parlamentarios de UP es Enrique Santiago, secretario general del Partido Comunista de España. Es llamativa la presencia y normalización de este partido

6 Ferreira, C. (2019). «Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología». *Revista Española de Ciencia Política* (51): 73-98.

7 Estatutos de Podemos, 6. 2020-06.

en nuestro país, después de la histórica resolución del Parlamento Europeo del 18 de septiembre de 2019, condenando los crímenes cometidos por los comunistas en toda Europa⁸.

En los procesos electorales autonómicos de Galicia, País Vasco, Cataluña y Andalucía celebrados entre 2016 y 2018 se formaron coaliciones similares en los distintos territorios, sumándose en algunos de ellos otras fuerzas de carácter regionalista o localista. Desde 2019, de cara a las elecciones europeas, autonómicas, municipales y generales, el espacio político se consolida bajo la nueva marca, Unidas Podemos, si bien en algunas comunidades autónomas la coalición electoral no sale adelante o mantiene nomenclaturas diferenciadas (como Cataluña, donde estos partidos concurren en la coalición En Comú Podem, o Galicia, donde se presentan bajo Galicia En Común). La modificación de género gramatical respecto a la coalición Unidos Podemos se ha atribuido a «*un reconocimiento a la lucha del movimiento feminista*»⁹.

Ideológicamente, sus rasgos son: progresismo, socialismo democrático, ecología política, ecosocialismo, feminismo, agenda LGTBI, laicismo, republicanismo, antifascismo, populismo de izquierda, federalismo, antiimperialismo y europeísmo¹⁰.

Esquerra Republicana de Catalunya

Esquerra Republicana de Catalunya es un partido político español fundado en Barcelona en 1931 y cuyo presidente en la actualidad es Oriol Junqueiras, que ha estado en la cárcel con motivo de la declaración de independencia de Cataluña de 2017¹¹. Pere Aragonès, actual presidente de Cataluña, es coordinador nacional de este partido. Con presencia sobre todo en Cataluña, desde la década de 1990 también está presente en la Comunidad Valenciana, las Islas Baleares y el departamento francés de los Pirineos Orientales. De ideología independentista catalana, apuesta por la independencia de los territorios que comparten la lengua, cultura y la historia de la antigua Corona de Aragón, los denominados por ellos «Países Catalanes».

8 Parlamento Europeo, *European Parliament resolution of 19 September 2019 on the importance of European remembrance for the future of Europe* (2019/2819(RSP)).

9 Cadena SER, *Unidas Podemos, la nueva marca de la alianza entre IU y Podemos*, 28 de febrero de 2019.

10 Moreno, S. *El surgimiento de los partidos populistas como explicación del incremento de la brecha política en España*. Más Poder Local, (45), 2021, 111-127.

11 Estatutos de Esquerra Republicana de Catalunya.

ERC, partido de relevantes políticos catalanes como Francesc Macià (que declaró la República catalana dentro de la República Federal Española), Lluís Companys (que declaró la independencia de Cataluña) o Josep Tarradellas, desarrolló un importante papel en la política catalana y española durante la Segunda República, durante la lucha antifranquista y la transición a la democracia. Actualmente cuenta con unos 10.000 militantes. Está asociado a nivel municipal y regional con Acord Municipal y Esquerra Republicana Occitana. Su federación en Cataluña se llama Esquerra Republicana de Catalunya, mientras que en la Comunidad Valenciana su federación es Esquerra Republicana del País Valencià (ERPV) y en las Islas Baleares es Esquerra Republicana-Islas Baleares (ERIB)¹².

Su ideología es socialdemocracia, independentismo catalán, nacionalismo catalán, nacionalismo de izquierda y republicanismo. Históricamente se ha disputado el liderazgo del independentismo catalán con formaciones nacionalistas catalanes más adscritas al espacio del centro derecha como Convergència i Unió o actualmente Junts per Catalunya, con quien ha gobernado hasta hace poco en coalición la Generalitat de Catalunya.

Ciudadanos

Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía o simplemente Ciudadanos, es un partido político liberal español fundado en 2006 en Barcelona, con germen en la plataforma cívica Ciutadans de Catalunya¹³. Es actualmente un partido de ámbito nacional, con representación en el Parlamento Europeo, el Senado y el Congreso de los Diputados, parlamentos autonómicos y ayuntamientos, que participa en las coaliciones de gobiernos municipales como el de la capital de España, Madrid. Forma parte de la oposición al gobierno de Pedro Sánchez¹⁴.

En su segundo congreso, en junio de 2007, el partido se definió como de centroizquierda, quedando alineado ya dentro del eje izquierda-derecha, en el que en un principio el partido había eludido posicionarse¹⁵. Ciudadanos

12 Guibernau, M., *Catalan Nationalism: Francoism, transition and democracy*, Routledge, 2004, p. 82.

13 Ellakuría, I.; Albert de Paco, J.M. *Alternativa naranja. Ciudadanos a la conquista de España*. Debate, Barcelona 2015.

14 El Periódico, *Resultado de la segunda votación de investidura de Pedro Sánchez*, 7 de enero de 2020.

15 Esteban, P. *Rivera se divorcia de la socialdemocracia y ya contempla entrar en futuros gobiernos*, El Confidencial, 17 de diciembre de 2016.

se autodefine como un partido constitucionalista, postnacionalista, liberal y progresista. En el congreso celebrado en 2017, eliminó la socialdemocracia de su ideario político y adoptó el liberalismo progresista, en coherencia con el ingreso en 2016 en la familia liberal europea del Grupo de la Alianza de los Liberales y Demócratas por Europa. En 2017, Ciudadanos dejó de ser un «partido laico» y pasó a definirse como un «partido aconfesional», justificando que se alineaba con la Constitución, la cual define España como un Estado aconfesional¹⁶.

En las primeras elecciones generales de 2016, pactó un programa con el PSOE, pero no consiguieron apoyos suficientes¹⁷. Después de las segundas elecciones generales de 2016, con sus 32 escaños apoyó un gobierno del Partido Popular a cambio de 150 medidas de regeneración firmadas en un acuerdo de investidura, sin llegar a entrar en el Gobierno. En las elecciones catalanas del 21 de diciembre de 2017, Ciudadanos hizo historia al convertirse en el primer partido no independentista en ganar en votos y escaños en Catalunya de la mano de Inés Arrimadas, que no pudo gobernar por llegar a un acuerdo el bloque independentista. Tras la moción de censura a Mariano Rajoy en 2018, se celebraron unas elecciones generales en abril de 2019, en las que Albert Rivera se negó a apoyar entonces a un gobierno de Pedro Sánchez, que acabó pactando con Podemos después de las segundas elecciones de ese año en las que Ciudadanos sufrió un fuerte retroceso. Rivera abandonó la política y el partido pasó a ser liderado por Inés Arrimadas¹⁸. Desde entonces, elección tras elección, no ha dejado de perder apoyos hasta el punto de que las encuestas anuncian su desaparición en próximas citas electorales. Mientras, la actual dirección está inmersa en un proceso de refundación de futuro incierto¹⁹.

Partido Nacionalista Vasco

El Partido Nacionalista Vasco, oficialmente denominado Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, es un partido político creado por Sabino Arana en 1895 de ideología nacionalista vasca, liberal y originariamente

16 Ramírez, D., Sainz, J. *Ciudadanos deja de ser un partido “laico” y se bautiza “aconfesional”*, El Español, 4 de febrero de 2017.

17 Onda Cero, *El motivo por el que Albert Rivera no pactó con Pedro Sánchez*, 16 de mayo de 2021.

18 Ibidem.

19 El Plural, *La madre de todas las encuestas: Ciudadanos, al borde del K.O., ¿desaparecerá también a nivel estatal?*, 25 de abril de 2021.

demócrata cristiana, que se sitúa entre el centro y el centroderecha del espectro político²⁰. Su lema tradicional es Jaungoikoa eta lege zaharra («Dios y la ley vieja»). Su actividad radica en el País Vasco, Navarra, el País Vasco francés y el enclave de Treviño (Burgos, Castilla y León). Cuenta también con delegaciones en Argentina, Chile, México y Venezuela. Desde 1978, ha sido, con la excepción del gobierno socialista entre 2009 y 2012, el partido con mayor presencia institucional en el País Vasco.

Es el segundo partido político más antiguo surgido en España que existe en la actualidad, tras el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Ostentó la presidencia del Gobierno de Euzkadi desde la promulgación del primer Estatuto de Autonomía del País Vasco en 1936, en plena guerra civil española, con José Antonio Aguirre como primer lendakari. Mantuvo la presidencia en el exilio y, tras la promulgación del Estatuto de Guernica en 1979, presidió el Gobierno Vasco desde 1980 hasta 2009 de manera ininterrumpida. Es el partido con más presencia en las instituciones del País Vasco y con mayor número de afiliados (25 000). Está representado con grupo parlamentario propio en el Congreso de los Diputados y en el Senado de España, así como en el Parlamento Vasco. En Navarra forma parte de la coalición Geroa Bai, que actualmente ostenta la presidencia del Parlamento Foral. Su presencia en el País Vasco francés es reducida, aunque en algunas elecciones ha sido la primera fuerza en el espectro nacionalista vasco en el sur de Francia. Cuenta también con un representante en el Parlamento Europeo y se encuentra adscrito al Partido Demócrata Europeo²¹.

En sus estatutos, el PNV se define a sí mismo como partido «vasco, democrático, aconfesional y humanista, abierto al progreso y a todos los movimientos de avance de la civilización que redunden en beneficio del ser humano»²². Se trata de un partido originariamente democristiano y nacionalista. Mayoritariamente, el PNV ha sido definido por los politólogos y medios como un partido de centroderecha, aunque algunos como la Encuesta Social Europea lo sitúan en el centro dentro del eje izquierda-derecha. En la actualidad, compete con la coalición de izquierdas Euskal Herria Bildu por el liderazgo del nacionalismo vasco.

20 Abestan, J-P.; Pavković, A. *Secessionism and Separatism in Europe and Asia: To Have a State of One's Own*. Routledge, 2013

21 VVAA. *Sociedad del bienestar, vanguardias artísticas, terrorismo y contracultura.: España-Italia 1960-1990*. Librería-Editorial Dykinson, Madrid 2010.

22 Estatutos del PNV.

GRADO DE POPULISMO EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS ESPAÑOLES ANALIZADOS

Procedemos, finalmente, a evaluar el populismo de los partidos políticos españoles calificando cada uno de los rasgos populistas desde 0 (nada populismo) a 10 (todo populismo). Y recordamos que nos centramos *en los últimos 10 años* (2012-2022), pues algunos de los partidos analizados tienen menos de 10 años de vida y otros una historia demasiado larga y variada para asignar una valoración al periodo completo.

1. La construcción del pueblo agraviado

Partido Socialista Obrero Español: 8. El PSOE suele oscilar entre una aparente llamada al diálogo político, cuando le resulta útil como estrategia política, y una demonización de los partidos que se diferencian de él ideológicamente cuando ya no los necesita. Una tendencia que se ha agudizado notablemente en los últimos 10 o 15 años desde la llegada al poder de Zapatero. A partir de ese periodo se ha intensificado ese proceso de creación de enemistad política mediante el uso despectivo y denigratorio del calificativo “derecha” que acomuna sin matices a todos aquellos que no comparten sus tesis políticas. Esta tendencia se ha incrementado todavía más en el último periodo del gobierno de Sánchez que ha incluido, en la línea clásica del populismo, las referencias a la banca, empresas, fuerzas ocultas, como enemigos de los ciudadanos²³.

Partido Popular: 3. Como partido de origen de inspiración cristiana y conservadora, nunca ha pretendido de manera expresa la creación de un pueblo agraviado, limitándose a ofrecerse en épocas de crisis económica como herramienta adecuada para poner en orden las cuentas y crear empleo, mérito que por lo general se le reconoce²⁴. Con excepciones, como cuando han enarbola-

²³ PSOE.ES. *El PSOE reivindica su historia en defensa de los derechos y libertades de los trabajadores, lo que le convierte en el partido “más creíble para defender el estado del bienestar”*.

²⁴ PP.ES. *Plan de medidas urgentes y extraordinarias en defensa de las familias y la economía de España*.

do la bandera de la libertad para atraer a sí a aquellos votantes que anhelan verse libre de la reglamentación socialista excesiva²⁵.

Vox: 8. Nos parece que es uno de los nuevos partidos que mejor ha sabido construir a un pueblo agraviado compuesto por los españoles que se sienten discriminados frente a los nacionalismos vasco y catalán, auténticos ventajistas de su “excepcionalidad”; los nacionales frente a la inmigración ilegal; los partidarios de la libertad de pensamiento y expresión frente a lo que ellos llaman la “dictadura progre”²⁶, etc. VOX detecta problemas existentes, pero tiende a explotarlos y engrandecerlos para atraer votantes.

Unidas Podemos: 10. Se ha construido en clave directamente populista buscando dar respuesta a las necesidades del pueblo agraviado y, más en concreto, de los indignados. Y, sabiendo que este era su caldo de cultivo de votos, luchó por incrementar la conciencia del agravio y acumular votantes a través de las mareas frente a la casta representada por los partidos tradicionales²⁷. En los últimos años se observa, de todos modos, un desdibujamiento de ese pueblo por lo que se están centrando más bien en los colectivos identitarios (movimiento lgtbi, personas trans, animalistas, etc.) que representan a un porcentaje pequeño de la población y eso se está traduciendo en una disminución de sus expectativas electorales²⁸. Se les percibe como radicales alejados de los problemas del día a día de los ciudadanos.

Esquerra Republicana de Catalunya: 10. En su lucha por el liderazgo de la causa independentista en Catalunya, han sabido y decidido desde el principio construir un pueblo agraviado: el pueblo catalán. Con un enemigo fácilmente identificable: España. Sus ideas independentistas y de izquierdas se han traducido en elaborar un concepto utópico de República socialista catalana que pondría fin a los agravios históricos del pueblo catalán²⁹.

25 Muro, M., LibertadDigital, 15 de marzo de 2021, *Ayuso: “Mi lema será comunismo o libertad. España me debe una, he sacado a Iglesias de Moncloa»*.

26 Molina, P., *La dictadura progre. Apuntes de un reaccionario*, Ed. Sekotia 2006.

27 Esdiario, *Iglesias responde a la pregunta del millón: por qué ya nunca habla de “la casta”*, 28 de octubre de 2019.

28 *Estimación de voto para las próximas elecciones*. Datos actualizados el 17 de octubre de 2022.

29 Europapress, *ERC y Comunistes defienden una república catalana y la colaboración entre la izquierda catalanista*, 18 de agosto de 2022.

Ciudadanos: 2. Partido que aspiraba a representar al centro político, en sus inicios se caracterizó por defender a los ciudadanos no nacionalistas de Catalunya, pasando después a querer representar a los millones de españoles no nacionalistas que no querían identificarse ni con la izquierda ni con la derecha tradicionales³⁰. Al principio, surgieron como partido de intermediación entre izquierda y derecha, y para que los dos grandes partidos nacionales no tuvieran que depender de los nacionalistas para gobernar. Luego, trataron de sustituir primero al PSOE y luego al PP, para emprender después un proceso de autodisolución³¹.

Partido Nacionalista Vasco: 10. Como partido nacionalista más antiguo de España, ha sabido construir un imaginario pueblo vasco permanentemente agraviado por el Estado español, al que la autonomía primero y la independencia después liberarían de esos agravios mediante el autogobierno y la autogestión. No han sabido explicar con coherencia que durante muchas décadas han sido precisamente los no nacionalistas los que han sido perseguidos y asesinados por los elementos más radicales y violentos del nacionalismo vasco³².

2. *Nosotros-ellos*

Partido Socialista Obrero Español: 8. Hasta que en 1979 abandonó el marxismo como ideología oficial y la sustituyó por el socialismo democrático, era partidario de la lucha de clases y de la división de la sociedad en opresores y oprimidos³³. Aunque abandonara oficialmente el nombre, durante su historia reciente sigue dividiendo a la gente en progresistas y reaccionarios, fascistas y antifascistas, izquierda y derecha. Según quien ocupe la secretaría general se acentúa su carácter ideológicamente radical o reformista, triunfando en la historia más el primero que el segundo.

30 Ellakuría, I.; Albert de Paco, J.M., *Alternativa naranja. Ciudadanos a la conquista de España*. Debate, Barcelona 2015.

31 Onda Cero, *El motivo por el que Albert Rivera no pactó con Pedro Sánchez*, 16 de mayo de 2021.

32 Chacón Delgado, P.J., *Depuración ideológica en el País Vasco*, El Correo, 6 de mayo de 2011.

33 Álvarez, R., *El pulso de Felipe González a un PSOE aferrado al marxismo*, La Vanguardia, 26 de marzo de 2021.

Partido Popular: 6. Ha intentado durante su historia representar a todos los españoles de centro derecha o, dicho de otro modo, todo lo que hay a la derecha del PSOE³⁴. No posee una, en general, mentalidad radical y de exclusión, siendo habitualmente bastante moderado, pero eso no le ha impedido emplear electoralmente el mensaje de que, para que no gobernaran “ellos” (la izquierda), había que votarnos a “nosotros” (el PP). A partir de 2014, el sector más cristiano y más ideológico del partido comienza a pensar que sus opiniones son irrelevantes en el seno del partido y que deben organizarse por su cuenta para no ser simple “voto cautivo” que luego no es tenido en cuenta en las políticas de gobierno (en temas como la ley del aborto o la ley de eutanasia y en general en las llamadas políticas de género)³⁵. Aquí se puede situar el origen de VOX y la imposibilidad de representar globalmente a todo el espectro a la derecha del PSOE. Una tendencia que podría estar debilitándose con los nuevos dirigentes del PP (Feijóo, Moreno, Ayuso).

Vox: 9. El joven partido de la derecha posliberal ha sido eficaz en la construcción de su identidad en el eje nosotros-ellos. Ellos serían todos los representantes de lo que el partido denominó “dictadura progre”, es decir, todos menos ellos. Y su “nosotros” representaría a todos los españoles interesados en la unidad nacional, combativos con los nacionalismos periféricos y, en algunos temas (familia, vida, libertad educativa), con la visión cristiana del hombre. Para sus enemigos políticos, es un partido intolerante y excluyente de toda visión que no coincida exactamente con la suya. Para ellos, se trata de un partido con identidad y principios claros, dispuestos a dar la batalla de las ideas, también llamada “guerra cultural”³⁶.

Unidas Podemos: 10. Comenzó su andadura con una identidad clara de oposición a lo que denominaron “la casta política” o “el régimen del 78”³⁷. Ellos eran, como tantas veces en la historia, los representantes de lo “nuevo” frente a lo “antiguo”, los “antifascistas” contra la “reacción”. Aunque su origen

34 EuropaPress, *Casado defiende los relevos porque el PP debe tener la puerta ancha y ser la casa común del centro derecha*, 20 de agosto de 2020.

35 F.M., *La dirección del PP intenta rebajar la tensión con la derecha del partido*, El País, 28 de enero de 2014.

36 Hunter, J.D., *Culture Wars: The Struggle to Define America*, Ed. Basic Books, New York 1991.

37 Carretero Miramar, J.L., *España y el régimen del 78: del consenso a la deslegitimación*.

era claro, pues procedían de grupos de la izquierda clásica, su forma de presentarse fue eficaz al principio. Ellos venían a superar los vicios de la política clásica y eran el verdadero partido de la “gente”. Poco tiempo después, desde que alcanzaron el poder en coalición con el PSOE de Pedro Sánchez, su identidad se ha concentrado en las leyes más ideológicas del gobierno (eutanasia, trans, sólo sí es sí, etc.), convirtiéndose en los representantes de la ideología woke³⁸ en el gobierno de España. En cualquier caso, su actitud continúa siendo radical, rechazando de plano como reaccionarios a todos aquellos que no opinan como ellos (último ejemplo, la denomina Ley Trans).

Esquerra Republicana de Catalunya: 9. Como buen partido independentista radical de izquierdas, desde sus orígenes su identidad estuvo clara. Es un partido cuyo objetivo es la independencia de Catalunya y la constitución de la república socialista de Catalunya. Su “nosotros” está claro: el pueblo de Catalunya. Su “ellos” también lo está: los españoles. En las últimas décadas, han acentuado más su perfil independentista sobre su perfil izquierdista con la idea de ganar para su causa a los votantes nacionalistas pertenecientes a la burguesía conservadora, sin dejar de ofrecer a todos un proyecto claramente de izquierdas (control de la educación y de la economía, trabas al libre ejercicio de la libertad de mercado, etc.). Uno de sus lemas principales fue “*España nos roba*”³⁹ y asombrosamente consiguieron convencer de ello a sus votantes. En contextos no relacionados con el independentismo, sin embargo, la configuración ellos-nosotros se aminora.

Ciudadanos: 2. Quizá ha sido el partido que más ha insistido en acabar con la política de nosotros-ellos, presentándose como representante de esa “Tercera España”⁴⁰, que no se considera ni de izquierdas ni de derechas, para acabar entendiendo que en la política española es difícil no acabar teniendo que apoyar un modelo u otro de sociedad, sin poder permanecer en una permanente neutralidad. Como su mensaje era de regeneración, se presentaban como “lo nuevo” frente a “lo viejo y corrupto” de los partidos antiguos⁴¹.

38 Kanai, A., Gill, R. «Woke? Affect, Neoliberalism, Marginalised Identities and Consumer Culture». *New Formations* 102 (2020): 10-27.

39 García, L., *España nos roba, otra vez*, La Vanguardia, 7 de noviembre de 2021.

40 Mirkine Guetzevich, B., *La Tercera España*, Revista L'Europe Nouvelle, 20 de febrero de 1937.

41 Ciudadanos, *Nuestros valores*, 5 de febrero de 2017.

Partido Nacionalista Vasco: 9. Como partido que aspira a la hegemonía nacionalista en el País Vasco, se ha caracterizado por querer representar al pueblo vasco, un pueblo que incluía tan solo a aquellos que se identificaban con sus premisas independentistas, siendo los “otros” los españoles o los ciudadanos del Estado español⁴² o los vascos no independentistas. Mientras existió ETA, jugaron durante años a no respaldar sus actos violentos, pero tampoco a defender a las víctimas del terrorismo, justificando, aunque fuera por omisión, numerosos crímenes⁴³. La presencia de ETA también condujo al exilio de decenas miles de vascos no independentistas que no tuvieron ningún respaldo de los gobiernos del PNV. Al igual que ERC, en contextos no relacionados con el independentismo la configuración ellos-nosotros se aminora.

3. *Una democracia directa y asamblearia*

Partido Socialista Obrero Español: 5. Centrándonos en los últimos años de este partido, el PSOE ha mostrado un respeto básico a la estructura general parlamentaria española (no a otras instituciones), pero ha apostado fuertemente por una democracia directa en el interior del partido. De hecho, Pedro Sánchez usó el recurso directo a los militantes para descabalar a los anteriores dirigentes del partido que, a su vez, antes le habían descabalgado a él⁴⁴. Y, aunque el procedimiento formalmente fue legítimo, podría intuirse un cierto uso instrumental de ese mecanismo. Una instrumentalización que se confirmaría porque, una vez alcanzado el poder absoluto en el PSOE, ese recurso a las primarias no siempre se ha mantenido de modo coherente, por ejemplo, en la elección de candidatos el PSOE madrileño⁴⁵.

Partido Popular: 4. Este partido se ha incorporado algo tardíamente a algunos modos de democracia directa y consultas a los militantes. En el año 2018 eligieron por primera vez a su líder mediante el sistema de primarias,

42 La Información, *ERC, PNV, Bildu y BNG exigen reconocer la plurinacionalidad del Estado español*, 13 de julio de 2022.

43 Morán Blanco, S., *PNV-ETA: Historia de una relación imposible*, Tecnos Madrid 2004.

44 La Información, *Pedro Sánchez gana las primarias y será el nuevo secretario general del PSOE*, 21 de mayo de 2017.

45 The Objective, 29 de octubre de 2022. *Desánimo en el PSOE de Madrid: «Sánchez ha prostituido las primarias»*.

siendo elegido en ellas Pablo Casado⁴⁶. Cuatro años después este líder fue animado a dimitir y sustituido tras primarias de carácter algo plebiscitario por Alberto Núñez Feijóo⁴⁷. Aunque en la práctica funciona como todos los partidos, nunca ha sido muy partidario de la democracia directa ni de consultar a las bases del partido, sino que son los cuadros dirigentes de cada momento los que deciden las posiciones políticas del partido sobre los diversos asuntos. No es, en cualquier caso, un partido que promueva una democracia directa que desacredite la representación.

Vox: 5. Desde el punto de vista externo, apuestan por una democracia representativa neta sin perjuicio de elementos de democracia primaria que no afecte negativamente a la representación. Por lo que respecta a la vida interna del partido, podría atribuírsele una cierta falta de democracia interna, como ha indicado recientemente Macarena Olona. De todos modos, y al tratarse de un partido en el que la carga ideológica es determinante, tiene sentido que no elaboren esos principios a partir de lo que opine la gente en cada momento, sino que traten de defenderlos y convencer cada vez a más gente de su conveniencia⁴⁸. Lógicamente, como cualquier partido político trata de ampliar el número de sus votantes, pero su posición de defensores de una posición concreta en la “guerra cultural”⁴⁹ los lleva a tratar de convencer de su ideario al mayor número posible de ciudadanos más que a pedirles opinión para fijar a partir de ella sus posiciones políticas.

Unidas Podemos: 8. Aunque la democracia directa fue una de sus señas de identidad cuando surgió al amparo del movimiento del 15M en la Puerta del Sol de Madrid, su régimen asambleario fue convirtiéndose en no demasiado tiempo en una estructura piramidal que dependía totalmente de su líder supremo, Pablo Iglesias. Al principio, usaron mucho las redes sociales y presumieron de elaborar sus propuestas democráticamente a partir de lo que proponían sus bases, pero enseguida se vio que, como en los regímenes

46 Junquera, N., *Pablo Casado vence en el congreso del PP y consume el giro a la derecha*, El País, 22 de julio de 2018.

47 García de Blas, E., *Feijóo, respaldado como nuevo líder del PP con el 99,63% del voto de las bases*, El País, 21 de marzo de 2022.

48 González, M., Rodríguez, J., *Abascal insta a los católicos a ser intolerantes y no tener tantas “tragaderas” con sus principios*, El País, 20 de septiembre de 2022.

49 Hunter, J.D., *Culture Wars: The Struggle to Define America*, Ed. Basic Books, New York 1991.

autocráticos, la democracia directa era un decorado para disfrazar las ideas del líder y su equipo más cercano. Luego vinieron las “purgas políticas” y la desaparición de escena de quienes no apoyaban las ideas del líder. Con el paso atrás de Pablo Iglesias en mayo de 2021, el nuevo liderazgo de Yolanda Díaz⁵⁰ se ha empeñado en escenificar su disposición a escuchar a todo el mundo quizá como estrategia y también como convicción.

Esquerra Republicana de Catalunya: 7. En cuestiones no relacionadas directamente con el independentismo, ERC adopta un tipo de democracia representativa y moderada. Pero cuando el independentismo entra en juego están dispuestos a saltar cualquier regla política y judicial que les conduzca en esa dirección. Esto es lo que sucedió con el apoyo total a la consulta popular, conocida como “referéndum” del 1-O, que pasaba por encima de la legislación y la Constitución Española⁵¹. Este sería, por tanto, un caso claro de apelo a la democracia directa como medio de subvertir un orden legítimamente establecido.

Ciudadanos: 3. Nos parece que es uno de los partidos que más ha apelado a la consulta de sus bases para establecer sus propuestas y su estrategia política⁵². Han tratado de mejorar el sistema de representación en España, luchando contra las desigualdades y privilegios de algunas regiones españolas en detrimento de otras. Y es el único partido político que propone abiertamente una reforma de la ley electoral que facilite la gobernabilidad de España por parte de aquellos que no quieren acabar con ella⁵³. Parece, por tanto, encontrarse en este partido un adecuado equilibrio entre democracia directa y representativa.

Partido Nacionalista Vasco: 5. Funciona habitualmente de acuerdo con un buen equilibrio entre democracia directa y representativa. Sus cargos son elegidos por la Asamblea Nacional, de modo similar a otros partidos, pero no ha planteado ninguna crítica general a la representación. De todos modos, cuan-

50 La Vanguardia, *Yolanda Díaz, el relevo natural de Iglesias*, 5 de mayo de 2021.

51 Público, *CiU, ERC e ICV reclamarán una consulta popular para que Catalunya decida si quiere ser un Estado*, 24 de septiembre de 2012.

52 El Confidencial Digital, *Ocho dirigentes de Ciudadanos culminan en Badajoz una gira por España para reactivar las bases*, 4 de noviembre de 2022.

53 Ciudadanos, *Nota de Prensa, Cs insiste en la reforma de la Ley Electoral para que se respete al máximo la representatividad de ‘un ciudadano, un voto’*, 21 de abril de 2022.

do los asuntos tocan a la independencia o a la identidad vasca, su equilibrio democrático puede tambalearse, como sucede en todo lo relativo a VOX, un partido que respeta las leyes democráticas, pero cuyos representantes tienen dificultades de expresión en el Parlamento Vasco.

4. *La deconstrucción de las instituciones*

Partido Socialista Obrero Español: 9. En la larga historia de este partido, ha tenido que asistir a la lucha entre sus dos almas, reformista y revolucionaria. Esta alternancia de identidades se ha decantado, sin embargo, en los últimos años, especialmente de la mano de Pedro Sánchez, por un populismo muy radical que se traduce en una toma de poder descarada de numerosas instituciones públicas o, de acuerdo con la estrategia populista, con su anulación o destrucción si no pueden ser controladas adecuadamente. Entre los numerosos episodios que ilustran esta actitud, encontramos el nombramiento de una ministra de Justicia como Fiscal General del Estado, con la oposición general de los fiscales; el control de Televisión Española nombrando administradores únicos; el nombramiento de un miembro de la Comisión Ejecutiva Nacional del Partido Socialista como director del CIS; el reciente intento de control del INE ante los malos resultados macroeconómicos, las toma de control en INDRA, etc⁵⁴. Especialmente llamativo ha sido su interés en controlar el Poder Judicial desde que en 1985 cambiaran la ley para que todos los miembros del CGPJ fueran elegidos por el Gobierno y por las Cortes Generales, evitando que una parte fuera elegida por los propios jueces como mecanismo de defensa de la independencia del Poder Judicial⁵⁵. Un control que ha derivado en los últimos años, ante la imposibilidad de controlarlo, en un proceso destructivo al prohibir el nombramiento de jueces con la colaboración de Podemos. Recientemente ha nombrado a varios excargos socialistas como magistrados del Tribunal Constitucional.

Partido Popular: 6. Este Partido ha sido en general respetuoso con las instituciones del Estado cuando han gobernado, hasta el punto de dejar en puestos claves de la administración del Estado a personas afines al Partido

⁵⁴ Pérez, B. *El Gobierno acelera sus maniobras de control: tras el Constitucional e Indra, ultima una reforma del INE*: ABC, 24, de junio de 2002.

⁵⁵ Cope, *El día que murió la independencia judicial en España: Felipe González y la ley de 1985*, 24 de octubre de 2020.

Socialista. Muy leales a la Monarquía parlamentaria en España, se les ha acusado como a casi todos los gobiernos de querer controlar la RTVE y el Poder Judicial, aunque en este último caso casi siempre se han mostrado en la oposición partidarios de volver a un sistema de elección de una parte del CGPJ por parte de los propios jueces, como forma de preservar su imagen de independencia⁵⁶. Es cierto, sin embargo, que en el momento en que el PP tuvo mayoría absoluta no revirtió la modificación del nombramiento de jueces que había realizado Felipe González.

Vox: 4. Siendo uno de sus principios fundamentales la unidad de España y la igualdad de los españoles, este partido ha sido conocido entre otras cuestiones por su oposición al sistema autonómico, que proponen abiertamente reformar⁵⁷. Para ellos, la división de España en 17 comunidades autónomas es un disparate que sólo ha conseguido disparar el gasto público, multiplicar organismos e instituciones políticas y dar una oportunidad a los partidos nacionalistas de Catalunya y País Vasco para aprovecharse del conjunto de la nación al servicio de sus propios intereses. En los demás aspectos, se presentan como firmes defensores de la Constitución Española vigente y de la reforma de la Ley Orgánica del Poder Judicial para que una parte de este poder del Estado sea elegido por los propios jueces evitando la vinculación total de los partidos políticos y la actual imagen de escasa independencia. Por otro lado, y por lo que respecta a su crítica al Estado de las autonomías, se propone su reforma o modificación en el marco establecido por la Constitución.

Unidas Podemos: 10. En su nacimiento Podemos apostó con determinación por una dilapidación del caudal político que España había adquirido en la Transición mediante su ataque a lo que denominaban el “régimen del 78”, que se intentó realizar, por otro lado, con métodos antidemocráticos similares a los de Trump, como la iniciativa, en 2012, “Rodea el Congreso”⁵⁸. Una vez llegados al Poder, Podemos ha seguido la típica táctica populista de ser, al mismo tiempo, gobierno y oposición. Ha conseguido aprobar numerosas

56 Lidón, I., *Feijóo: “Jamás nombraré a cargos del PP en el CGPJ porque no quiero cargarme la independencia judicial”*, El Mundo, 14 de octubre de 2022.

57 RTVE, *Vox, el partido de Ortega Lara, propone acabar con el modelo autonómico*, 16 de enero de 2014.

58 Terrasa, R., *¿Quién está detrás del movimiento Rodea el Congreso?*, El Mundo, 28 de octubre de 2016.

leyes ideológicas para lo que no ha importado pagar el precio de asumir otras decisiones contrarias a su ideario como el reciente incremento del presupuesto de Defensa. Podemos también ha atacado repetidamente a la figura del Rey y ha contribuido directamente al control de instituciones junto con el PSOE, como televisión española, o bien a su desprestigio o bloqueo, como el Sistema Judicial Español. El prestigio y popularidad del actual Rey de España, Felipe VI, han provocado que hayan minimizado su carácter “revolucionario” y “antisistema”. De anunciar su “asalto a los cielos” han pasado al “aburrido” mundo de la gestión en el seno del gobierno de coalición con el PSOE y en algunas comunidades autónomas, limitándose a exigir su cuota de poder en las diversas instituciones a las que han tenido acceso desde su posición de gobierno⁵⁹.

Esquerra Republicana de Catalunya: 10. Como partido independentista y republicano, su aspiración es que Catalunya deje de ser parte de España y se convierta en una república socialista independiente. En ese sentido, han combinado su participación en las instituciones españolas como el Congreso y el Senado, así como su apoyo al actual gobierno de coalición PSOE-Unidas Podemos con sus ataques a las principales instituciones del país, con el Rey en lugar preferente de sus fobias⁶⁰. Junto a esto, lógicamente se ha afanado en construir instituciones paraestatales que se ha preocupado de colonizar. Esquerra participó activamente en el golpe de Estado con el que se buscó independizar Cataluña de España.

Ciudadanos: 3. Partido eminentemente reformista que aspira a reformar las instituciones para mejorar el sistema, no para derribarlo y sustituirlo por otro. Después del debate que cerraron en su día sobre su identidad liberal o socialdemócrata, se han reafirmado en su pertenencia a la tradición liberal⁶¹. Han sido conocidos por sus propuestas de reforma del sistema electoral, del sistema de elección del CGPJ y para garantizar que los partidos que se sienten en el Congreso de los Diputados tengan implantación en todo el territorio

59 García Sinde, A., Ramos, J.I., *Entonces, ¿nada de asaltar los cielos, mejor ser un “partido del orden”?* Una respuesta a Pablo Iglesias, Izquierda Revolucionaria, 11 de noviembre de 2021.

60 Coll, V., *El PSOE se alinea con ERC y Bildu y abre la puerta a despenalizar las injurias al Rey*, El Mundo, 29 de septiembre de 2022.

61 Esteban, P. *Rivera se divorcia de la socialdemocracia y ya contempla entrar en futuros gobiernos*, El Confidencial, 17 de diciembre de 2016.

nacional y no sólo en una parte, dejando el Senado para la defensa de los intereses regionales⁶².

Partido Nacionalista Vasco: 7. De carácter pragmático, ha compatibilizado en su ya larga historia sus aspiraciones soberanistas con su colaboración con el resto de las instituciones españolas con el objetivo de sacar el máximo beneficio para su territorio. En democracia, han sabido aprovechar todas las oportunidades que se les han brindado de beneficiarse política y económicamente de su papel decisivo en la gobernabilidad del Estado. Durante las décadas de terrorismo de ETA, se dedicaron a criticar a las instituciones del Estado en su lucha contra el crimen de la banda independentista, llegando incluso según algunos a beneficiarse políticamente de la actividad armada de la banda⁶³. En general, y dentro de un respeto básico a las reglas democráticas, buscan limitar la expresión de aquellos colectivos o partidos que no se adhieren a la causa independentista o son abiertamente contrarias⁶⁴.

5. *Controlando los medios de comunicación*

Partido Socialista Obrero Español: 7. Casi desde el comienzo de su fundación se dieron cuenta de la importancia de los medios de comunicación y de la propaganda para la difusión de sus ideas, promoviendo conglomerados mediáticos poderosos que apoyaran sus ideas. Su actitud general ha sido la de apoyar inteligentemente la potenciación de los medios afines sin atacar directamente la existencia de otros medios. Con la principal excepción de los principales medios de comunicación de titularidad pública, que han procurado controlar de manera directa o bien, colocando a personalidades muy afines, especialmente Televisión Española, Radio Nacional Española y la agencia EFE. De todos modos, el gobierno socialista de Pedro Sánchez, en una línea típicamente populista ha aumentado su actitud crítica ante los medios⁶⁵, y su esfuerzo por controlarlos o domesticarlos como las ruedas de prensa con

62 Ciudadanos, Nota de Prensa, *Cs insiste en la reforma de la Ley Electoral para que se respete al máximo la representatividad de ‘un ciudadano, un voto’*, 21 de abril de 2022.

63 Gurruchaga, C., San Sebastián, I., *El árbol y las nueces. La relación secreta entre ETA y PNV*. Ed. Temas de hoy, Madrid 2002.

64 Brunet, J. M. *El Constitucional anula el cordón sanitario a la única diputada de Vox en el Parlamento vasco*. El País, 11 de marzo de 2022.

65 RTVE, *PSOE, Unidas Podemos y sus socios piden medidas contra algunos medios del Congreso y el PP habla de “censura”*, 1 de diciembre de 2021.

conversaciones filtradas durante la pandemia o la estafalaria propuesta de una información similar al NODO⁶⁶.

Partido Popular: 6. Habitualmente menos habilidoso con la comunicación que sus adversarios políticos, en las últimas décadas también ha aprendido a tratar de controlar al menos los medios de comunicación de titularidad pública cuando gobiernan. También han cultivado su relación con los diversos medios de comunicación privados e incluso han llegado a “salvar” económicamente un conocido medio de comunicación contrario a ellos (el diario El País) con la esperanza de que les tratara mejor en sus informaciones, lo cual consiguieron durante un tiempo⁶⁷. En general, cuando han colocado al frente de algún medio de comunicación a algún periodista afín a ellos no suele ser una persona afiliada al partido quizá porque es más frecuente la militancia política de periodistas de izquierdas que de derechas.

Vox: 3. Su relación con los medios de comunicación ha sido conflictiva desde el comienzo. Como partido “anti establishment” y “políticamente incorrecto”, ha sido muy castigado en la mayoría de los medios de comunicación y ellos han respondido descalificando a esos medios o etiquetándoles como portavoces de su “amo”⁶⁸. A medida que ha ido creciendo su representación parlamentaria y su implantación, ha ido mejorando su relación con los medios y comportándose en ese sentido como un partido más. Pero en cualquier caso están lejos de controlar ningún medio de comunicación a parte de sus medios afines, que de momento son muy pocos⁶⁹. Queda por ver cuál sería su actitud si llegaran a tener capacidad de control de medios.

Unidas Podemos: 8. Su fundador, Pablo Iglesias Turrión, entendió desde el principio la importancia de estar presente en los medios de comunicación en general y en la TV en particular. Allí de hecho se dio a conocer como presentador del programa “La Tuerka” y desde allí inició su salto a la política⁷⁰.

66 Velarde, J. *El Gobierno Sánchez mendiga el NODO en todos los medios de comunicación*. El Periodista Digital, 2 de noviembre de 2022.

67 Gálvez, F., *‘El País’ tiene un titular... y si a Soraya no le gusta, tiene otro*, El Plural, 15 de julio de 2015.

68 Fernández, V., *La lista de medios vetados por Vox: “Son activistas que hablan mal de nosotros, no periodistas”*, El Español, 21 de octubre de 2019.

69 González, M., *La galaxia mediática de Vox*. El País, 21 de septiembre de 2022.

70 Carreño, Á., *Pablo Iglesias resucita ‘La Tuerka’ en un nuevo espacio que apunta a ser radiofónico*, El Independiente, 22 de enero de 2022.

Después, cuando fue creciendo su representación parlamentaria, siempre tuvieron claro que debían estar presentes y controlar, en la medida en la que pudieran, los medios de comunicación públicos y privados. Su manera de controlar los medios fue estar presentes en el mayor número de tertulias políticas y desde allí transmitir su proyecto político, si bien también recibieron apoyo muy directo de algunos medios como La Sexta. En este aspecto, su origen comunista les ha sido de mucha utilidad para considerar el control de la comunicación como aspecto clave de su “revolución” y son hostiles con los que no se someten a estos dictados. Es conocido que, el propio Iglesias Turrión se dedicó a señalar públicamente a los periodistas contrarios a su manera de pensar con la intención de desacreditarlos⁷¹.

Esquerra Republicana de Catalunya: 9. Cada vez que han gobernado se han encargado de controlar los medios de comunicación de la Generalitat de Catalunya como aspecto clave de su proyecto político independentista. Poner a personas de ideario afín al frente de estos entes, tenerlo en cuenta en la asignación (o no asignación) de frecuencias, la composición del CAT, la distribución de publicidad, la composición del consejo de TV3, etc⁷². han sido objetivos prioritarios. Como la independencia debe conseguirse a toda costa, resulta imprescindible la unilateralidad de los medios de comunicación, para la que se buscarán las justificaciones necesarias.

Ciudadanos: 3. Desde su fundación, usaron con acierto las redes sociales para extender sus mensajes y así experimentaron un rápido crecimiento y una gran conexión con las franjas más jóvenes de la sociedad⁷³. El contar con un buen número de periodistas entre sus fundadores les dio un gran eco en los medios de comunicación en sus primeros años. Con respecto al control de los medios en los sitios donde han gobernado, han intentado aplicar sus propuestas de regeneración institucional con mayor o menor éxito según los casos⁷⁴.

71 Benito, R., *Pablo Iglesias ataca a un periodista de EL MUNDO en una conferencia*, El Mundo 21 de abril de 2016.

72 El Triangle, *ERC aconseguix el control de TV3 i Catalunya Ràdio*, 27 de febrero de 2018.

73 López Herrera, Á., *Ciudadanos y Podemos, utilizando los canales 2.0. para cambiar la política*, alvarolopezherrera.com, 18 de mayo de 2015.

74 Diario de Sevilla, *¿Qué proponen los partidos para los medios públicos de comunicación?*, 23 de abril de 2019.

Partido Nacionalista Vasco: 7. Igual que en el caso anterior, el PNV ha controlado durante sus largos años de gobierno en el País Vasco la TV autonómica, evitando todo asomo de pluralismo y encargándose de que los profesionales de esta TV se alinearan con el nacionalismo vasco⁷⁵. También ha apoyado a la prensa escrita de ideario nacionalista al tiempo que descalificaba a la que era crítica con sus posiciones políticas⁷⁶. El PNV no promueve directamente un ataque a los medios de comunicación críticos, pero sí dificulta o no facilita su desarrollo en igualdad de condiciones con el resto.

6. *El hombre-pueblo – El líder necesario*

Partido Socialista Obrero Español: 4. Quizá todos los partidos políticos necesitan un líder fuerte con el que se puedan identificar los electores y el PSOE en esto no es una excepción, aunque es cierto que en su caso el partido es más fuerte que el líder que tenga en cada momento histórico. El secretario general del partido es una figura que tiene el máximo poder, especialmente después de ganar las elecciones y convertirse en presidente del Gobierno. Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Francisco Largo Caballero, Juan Negrín, Rodolfo Llopis, Felipe González, José Luis Rdez. Zapatero y Pedro Sánchez han sido personas que han ejercido un liderazgo fuerte en el partido y a los que los electores “les han perdonado casi todo” con tal de que ganasen las elecciones y consiguieran ir transformando España a imagen del ideario socialista. A excepción de Julián Besteiro⁷⁷ y Felipe González⁷⁸, que optaron por un perfil más reformista y dialogante, el resto han liderado el partido con mano de hierro y con la “derecha” como enemigo político indiscutible.

Partido Popular: 4. La elección del líder de este partido ha sido “pilotada” por su antecesor, a excepción del caso de Pablo Casado, ya comentada ante-

⁷⁵ EITB Media, *El PNV llega a un acuerdo con el Gobierno español sobre la ley Audiovisual*, 16 de mayo de 2022.

⁷⁶ El Diario Vasco, *El PNV ha criticado la ausencia de la prensa en el último pleno*, El Diario Vasco, Zumaia, 15 de septiembre de 2022.

⁷⁷ Laviana, Juan Carlos. *La memoria de Julián Besteiro que incomoda tanto al PSOE de Pedro Sánchez: así es ocultada*, El Español, 27 de septiembre de 2020.

⁷⁸ Martínez Vélez, Alejandro. *Felipe González: “Sigo siendo un reformista y ahora algunos dicen que me he hecho de derechas, será verdad”*, Europa Press, 6 de julio de 2022.

riormente. Fraga y Aznar fueron líderes fuertes⁷⁹ y de Rajoy se decía que no lo fue, aunque probablemente quiso ejercer otro tipo de liderazgo más en consonancia con su ideología moderada y pactista. Casado trató de ejercer un liderazgo fuerte pero su inexperiencia en gestión de equipos le pasó factura. De Feijóo sabemos el liderazgo que ejerció en Galicia y aún está en sus primeros pasos como líder del partido a nivel nacional⁸⁰. En cualquier caso, consideramos que es un partido en el que el líder no ejerce tanto control como en otros partidos, y, sobre todo, su figura no desempeña el papel del líder populista, necesario e insustituible para la existencia de la formación política.

Vox: 7. Es un partido de liderazgo fuerte y con ciertos tonos populistas. Y, en ese sentido, la presidencia de Santiago Abascal desde 2014⁸¹ ha sido decisiva en su consolidación y crecimiento como formación política, aunque pensamos que la existencia de un contenido ideológico muy definido podría posibilitar que el partido continuara cuando cambie de líder. Es un partido donde las decisiones y los nombramientos los hace un núcleo duro que ejerce como “guardián de las esencias” sin valorar demasiado la consulta a sus bases. La participación del líder en un papel protagonista en las diversas campañas electorales refuerza esa imagen de partido vertical donde el líder decide hacia donde lleva el partido y está presente en todas las decisiones importantes.

Unidas Podemos: 10. Un partido de liderazgo clásicamente populista, en este caso por parte de Pablo Iglesias Turrión hasta que abandonó el cargo en mayo de 2021. En línea con sus orígenes leninistas, Iglesias Turrión se rodeó de un equipo de fieles para emprender su aventura política y durante el viaje fue deshaciéndose de los compañeros que discrepaban de él en asuntos relevantes del partido. La división más famosa fue la de su antiguo compañero y amigo Íñigo Errejón, que montó otro partido por su cuenta⁸². La identificación de Podemos con Iglesias ha sido extrema y, de hecho, una vez que él

79 De la Hoz, Cristina. *Aznar emula a Fraga con Casado: “Eres un líder como un castillo, sin tutelas ni tutías”*, El Independiente, 20 de enero de 2019.

80 Última Hora, Editorial, *Núñez Feijóo, nuevo líder y nuevo estilo en el PP*, 3 de abril de 2022.

81 Aguiar, A.R., *Así ha cambiado la política a Santiago Abascal: el jovencísimo concejal que rescató Aguirre y que ya prepara a su partido para el año electoral que viene*, Businessinsider, 27 de agosto de 2022.

82 Carvajal, Á., *Íñigo Errejón relata la ruptura con Pablo Iglesias en 2016: “Me dijo: ‘Echo a Sergio Pascual, contigo no puedo aún’*, El Mundo, 23 de septiembre de 2021.

se ha apartado de la política, el partido parece estar disolviéndose. La nueva lideresa, Yolanda Díaz, está tratando de ejercer otro estilo de liderazgo más participativo⁸³, pero está por ver que consiga consolidarse en las próximas elecciones generales. De hecho, muy recientemente Iglesias ha comenzado a reaparecer para intentar asegurar la viabilidad de la formación que creó ante las perspectiva de una posible desaparición.

Esquerra Republicana de Catalunya: 4. Durante sus primeros años, con personas como Francesc Macià y Lluís Companys⁸⁴, fue un partido con líderes fuertes (como todos los de su época por otra parte), pero tiene consistencia más allá de quien lo lidere en un determinado momento. De hecho, ese liderazgo no resulta determinante en las decisiones del partido que se guía, fundamentalmente, por sus objetivos ideológicos y políticos.

Ciudadanos: 7. Aunque en principio no se presentó como un partido de liderazgo populista, es decir, siendo el líder imprescindible para la existencia del partido, lo cierto es que la figura de Albert Rivera fue fundamental tanto en el crecimiento inicial del partido como en su actual declive⁸⁵. La actual dirección está intentando, empujada por las circunstancias y resultados electorales, elaborar una estructura más colegiada y con diferentes voces representativas⁸⁶. Pero los resultados obtenidos están demostrando que una alternativa a los partidos tradicionales que no cuente con un líder carismático tiene grandes dificultades para consolidarse.

Partido Nacionalista Vasco: 4. Después del liderazgo indiscutido de su fundador, Sabino Arana, esta formación política ha pasado por diversas etapas. El hecho de que, por estatutos, el presidente del partido y el lendakari del País Vasco no puedan ser la misma persona ha facilitado de alguna manera que

83 Aduriz, Í., *El primer acto de 'Sumar', el proceso de escucha de Yolanda Díaz, será el 8 de julio en Madrid*, Eldiario.es, 9 de junio de 2022.

84 Solano, A., *El partit de Macià i Companys: noranta anys de la fundació d'ERC*, VilaWeb, 19 de marzo de 2021.

85 Moraga, *El hiperliderazgo de Albert Rivera recibe por primera vez contestación interna mientras Ciudadanos cae en los sondeos*, Eldiario.es, 28 de febrero de 2019.

86 Recuero López, F., *Cambios de liderazgo en partidos políticos. El caso de Ciudadanos*, Libro de Actas del X Congreso Universitario Internacional sobre Contenidos, Investigación, Innovación y Docencia: (CUICIID 2020) / David Caldevilla Domínguez (ed. lit.) Árbol académico, 2020.

haya un liderazgo compartido o al menos no unipersonal. La presidencia de Xabier Arzalluz⁸⁷, que nunca fue lendakari, le convirtió en el auténtico hombre fuerte del nacionalismo vasco. En la actualidad, el liderazgo lo ejerce más bien Íñigo Urkullu, que es el lendakari y encabeza un gobierno de coalición con el partido socialista vasco y no tanta gente conoce quien es el presidente del PNV, Andoni Ortuzar⁸⁸. En cualquier caso, y de modo similar a ERC, la gestión política del PNV no está asociada a ninguna persona individual sino a los objetivos institucionales del partido, por lo que no presenta ninguna dificultad especial la sustitución del dirigente del momento.

7. *El reinado de las emociones. El hombre populista*

Partido Socialista Obrero Español: 8. Siempre ha sido un partido que ha gestionado bien las emociones y las ha empleado a su favor, como en general los partidos de la izquierda⁸⁹. Surgió de la indignación ante las malas condiciones laborales de los trabajadores en el siglo pasado y luego fue evolucionando, de la mano del marxismo, para establecer un relato en el cual ellos eran los buenos, defensores de los débiles y luchadores contra el fascismo y la derecha. Siempre han presumido de preocuparse por las más necesitados y en las últimas décadas por diversos colectivos marginados o discriminados. Pero, además y sobre todo trabajan con eficacia una narrativa emocional que asegure a sus votantes que están en el lado correcto de la historia y que los partidos opuestos están en la incorrecta, sin ningún tipo de escrúpulo si resulta necesario⁹⁰. Sus votantes históricos se identifican con el marco emocional del PSOE y pensamos que sus emociones pesan mucho a la hora de votar en las elecciones, a veces en contra incluso de sus intereses económicos⁹¹.

87 Segovia, M., *Xabier Arzalluz: ETA, los vascos y España en 10 pasos*, El Independiente, 1 de marzo de 2019.

88 Lardiés, A., *Urkullu y Ortuzar siguen como 'poli bueno' y 'poli malo' del PNV otros cuatro años*, Vozpópuli, 12 de diciembre de 2020.

89 El Independiente, *Las emociones seguirán determinando las decisiones políticas de los españoles*, El Independiente, 9 de septiembre de 2022.

90 Ver el famoso "Video del doberman", de la campaña electoral del PSOE en 1996, con Felipe González.

91 Aragón, A. *Factores explicativos de estabilidad y cambio de voto al PSOE en las elecciones al Parlamento de Andalucía 2015-2018. Política y Gobernanza*. Revista de Investigaciones y Análisis Político, 4 (2020), 5-42.

Partido Popular: 4. Como partido tradicional de centro derecha, sus posiciones han sido más racionales que emocionales. Partidario de la economía liberal y de la austeridad del Estado, su discurso ha estado en las últimas décadas más orientado hacia la eficiencia y la eficacia que a entusiasmar a sus votantes⁹². Una excepción ha sido su identificación con la libertad, en contraposición a la búsqueda de la igualdad por parte de la izquierda a costa de recortar libertades, y con el patriotismo nacional y la unidad de España. Se les ha acusado de incorporar con retraso los principales rasgos del ideario socialdemócrata⁹³, hasta el punto de que sus rasgos diferenciadores con respecto al PSOE han llegado a ser la gestión de la economía y la defensa sin fisuras de la monarquía parlamentaria y la unidad de España, así como la libertad educativa, estos últimos con un componente emocional más acusado. En términos generales, el PP ha usado de manera muy limitada la dimensión emocional, tanto para estimular a sus votantes, como, negativamente, de modo distorsionador.

Vox: 7. La forma en la que defiende una serie de principios e ideales⁹⁴ este partido es más emocional que la de su competidor del centro derecha, el PP. Ante el argumento pragmático que se esgrimía y se esgrime desde el Partido Popular de que compensa aglutinar todo el voto a la derecha del PSOE en una “*casa común del centro derecha*” para que no gobiernen los adversarios políticos⁹⁵, Vox defiende que hay una serie de principios y valores que han dejado de ser defendidos en esa “*casa común*” y cuyo estandarte ellos quieren levantar para no dar por perdida la “*guerra cultural*”, de momento ganada por la “*dictadura progre*”⁹⁶. Para defender este proyecto, han utilizado las emociones de manera más eficaz que el PP siendo más creativos en la realización de eventos, manifestaciones, simbología más sofisticada y moderna, terminología innovadora, etc. También han activado las emociones contra los opositores, la “*dictadura progre*”, con una mezcla de análisis real de los problemas y

92 Del Riego, Carmen. *El PP teme que la recuperación de la economía pueda frenar sus expectativas*, La Vanguardia, 8 de agosto de 2021.

93 Manso, J., Lamet, J. *Pablo Casado: “El PP representa ahora mejor a los socialdemócratas moderados que Sánchez”*, El Mundo, 5 de diciembre de 2020.

94 Voxespana.es. *Manifiesto fundacional de Vox*.

95 Europa Press, *Ayuso pide el voto para “la casa común” del centro derecha*, 11 de febrero de 2022.

96 El Español, *Así lucha la derecha contra el relato de la izquierda: la “guerra cultural” también se libra en España*, 4 de octubre de 2020.

una apelación genérica a combatir contra todos aquellos que no comparten sus ideas. Por ahora carecen de la sofisticación cultural de la izquierda.

Unidas Podemos: 9. Partido que empezó sabiendo gestionar muy bien las emociones, en concreto, la del movimiento de “indignados” que se simbolizó en el 15M de 2011 en la puerta del Sol de Madrid. Supieron proyectar al principio una imagen de partido transversal, sin ocultar su procedencia de la izquierda radical, que venía a preocuparse de la “gente” y a luchar contra la corrupción y los poderosos, la famosa “casta”. Luego, ha acentuado su papel protagonista a la hora de defender el aborto libre, la eutanasia, la autodeterminación de género, las tesis animalistas⁹⁷, etc. En todas estas “batallas legislativas” el elemento emocional. Su manera de defender al partido, su virulencia en las batallas de internet, sus actitudes antirreligiosas como la participación de algunos de sus miembros en los “asaltos” a las capillas universitarias⁹⁸, no darse por enterados ante la imputación de algunos de sus miembros, son algunas muestras de la gestión emocional de estos conflictos que, en ocasiones, ha logrado enardecer a sus seguidores más allá de un análisis sosegado y racional de los distintos problemas.

Esquerra Republicana de Catalunya: 10. Como todo partido nacionalista, el elemento emocional es la piedra angular de sus políticas. Vinculados a los nacionalismos que surgieron con el Romanticismo, la lucha por una nación propia, con lengua propia, costumbres propias y contra los que coarten esas aspiraciones del corazón, es una lucha en la que con frecuencia se nubla la razón⁹⁹. En lugar de buscar la convivencia pacífica y plural con personas que piensan diferente, los complejos de inferioridad o los sentimientos de desprecio respecto a lo ajeno que se perciben en los nacionalistas son a menudo los resortes que se usan para hacer avanzar la agenda independentista.

Ciudadanos: 5. En la primera etapa del partido como referente del constitucionalismo en Catalunya y ante la amenaza independentista, el elemento

⁹⁷ Huffington Post, *Las principales novedades de la Ley de Derechos Animales*, 1 de agosto de 2022.

⁹⁸ El Plural, *Rita Maestre al banquillo por el ‘asalto’ a la capilla de la Complutense*, 8 de enero de 2016.

⁹⁹ Carnero, G., *Romanticismo y nacionalismo en España “El debate inicial (1805-1820)”*, Maia ediciones 2022.

emocional fue más intenso. Hay que tener en cuenta que muchos catalanes, como durante décadas sucedió en el País Vasco de manera más violenta, se han sentido y se sienten rechazados por el proyecto independentista que no considera catalanes auténticos a los catalanes que también se sienten españoles y no sólo catalanes¹⁰⁰. Después de su salto a la política nacional, el elemento emocional fue menos intenso pues como partido liberal aspiraba y aún aspira a elaborar un proyecto de país racional y útil para los ciudadanos¹⁰¹.

Partido Nacionalista Vasco: 9. Caso parecido al de ERC, aunque con una actitud más pragmática, el nacionalismo vasco se nutre del sentimiento de pertenencia al País Vasco y del amor a lo propio y a la propia tierra. La diferencia entre el patriotismo o sano amor a la propia nación y el nacionalismo es que el nacionalismo siempre es “contra alguien”¹⁰². El nacionalismo lleva a buscar un enemigo que está empeñado en frustrar la realización de los propios sueños: en este caso, España o el Estado español. Bien es cierto que esto se ha visto beneficiado porque desde la muerte de Franco, en España se ha tendido a confundir el patriotismo con el franquismo o el fascismo, especialmente por parte de la izquierda política. El triunfo cultural y político de la izquierda en España ha provocado que con frecuencia haya faltado ese elemento emocional en la promoción de lo español, atribuyéndoselo casi en exclusiva a la derecha política¹⁰³.

8. Nacionalismo agresivo

Partido Socialista Obrero Español: 3. Con respecto al nacionalismo, como el resto de partidos europeos de su estilo, el PSOE nació con vocación internacionalista¹⁰⁴. Es decir, siempre se han sentido más unidos a sus correligio-

100 Fàbregas, L., *La semana negra del nacionalismo: acoso y vandalismo para imponer el catalán*, The Objective, 10 de diciembre de 2021.

101 Recuero López, F., *Cambios de liderazgo en partidos políticos. El caso de Ciudadanos*, Libro de Actas del X Congreso Universitario Internacional sobre Contenidos, Investigación, Innovación y Docencia: (CUICIID 2020) / David Caldevilla Domínguez (ed. lit.) Árbol académico, 2020.

102 Roccato, M., Re, M., Sclauzero, S., *Autoritarismo, Nacionalismo y Patriotismo. Un estudio con militantes italianos*. Revista Psicología Política, 25 (2002), 21-35.

103 Uriarte, E., *España, patriotismo y nación*. Espasa 2003.

104 Martí Bataller, A. *Un internacionalismo patriota. El discurso nacional del PSOE (1931-1936)*, Revista de Historia Contemporánea coeditada por la AHC y Marcial Pons-Ediciones de Historia.

narios ideológicos de otros países que a sus compatriotas con posiciones ideológicas distintas a las suyas. También influye que en la URSS -tan admirada por los socialistas en los años 30 del siglo pasado- se estableciera el derecho de autodeterminación de los pueblos, aunque luego en la práctica no dejaran a nadie autodeterminarse dentro de sus fronteras¹⁰⁵. Por eso, siempre ha habido un entendimiento mejor entre el PSOE y los partidos nacionalistas de España que entre estos y los partidos de centro derecha o derecha. La elección de la bandera tricolor en la II República hizo que hasta hoy en día algunos identifiquen la bandera de España, fijada en tiempos de Carlos III, con el régimen de Franco¹⁰⁶. Esto también ha impulsado al PSOE a separarse de posiciones nacionales y nacionalistas españoles, optando por un pluralismo político muy abierto en el que no importa demasiado que las identidades se disuelvan

Partido Popular: 4. Si bien este partido se ha identificado desde su fundación como defensor de la unidad de España, la acusación recurrente desde la izquierda de ser un partido de origen franquista (su fundador, Manuel Fraga, fue ministro de Información y Turismo con Franco¹⁰⁷), ha calado en ellos en ocasiones hasta el punto de moderar sus posiciones políticas y negociar con los nacionalismos para poder gobernar; también, en ocasiones, por puro pragmatismo. En cuanto a su identidad, se reivindican como la casa común del centro derecha, que engloba a centristas, democristianos, conservadores y liberales. En la etapa de gobierno de Mariano Rajoy el término más repetido fue “moderación” que se esgrimía por ellos como contrario al radicalismo y por sus competidores de Vox como tibieza o cobardía en la defensa de sus principios¹⁰⁸. En definitiva, si bien el PP asume en general una identidad española fuerte, esta no tiende a ser agresiva.

Vox: 6. Es un partido fuertemente identificado con la unidad nacional y la visión patriótica de España, que en ocasiones les hace chocar en sus posiciones ideológicas y políticas contra todos los demás partidos. Partidarios de

105 Montagut, E., *Los orígenes históricos del derecho de autodeterminación*, Mis artículos de Historia, 23 de marzo de 2021.

106 Viana, I., *Las duras críticas del general republicano Vicente Rojo a la bandera tricolor: «Solo consiguió dividir a España»*, ABC, 4 de agosto de 2022.

107 20minutos, *Manuel Fraga: exministro de Franco y padre del Partido Popular en la democracia*, 15 de enero de 2012.

108 Serrato, F., *El giro de Vox en sus relaciones con el PP: de la «derechita cobarde» a la neutralidad*, The Objective, 27 de febrero de 2022.

acabar con el estado de las autonomías, surgieron pidiendo un solo gobierno y un solo parlamento, eliminando lo que ellos denominan “chiringuitos” autonómicos¹⁰⁹. Reivindican los mejores momentos de la historia de España, estando especialmente orgullosos del descubrimiento de América y de contar actualmente con lo que han denominado “iberoesfera”¹¹⁰. Rechazan la leyenda negra española y son partidarios de fomentar lazos con los españoles del otro lado del océano y de favorecer su inmigración, en contraposición con la procedente de los países islámicos, que no comparten nuestros valores y nuestra cultura¹¹¹. Esta intensidad patriótica no ha derivado en general en un nacionalismo agresivo (aunque se les atribuya de manera machacona por sus opositores) aunque hay elementos que se mueven en esta dirección como la recuperación de la bandera de San Andrés o su carácter intensamente centralista.

Unidas Podemos: 3. Como partidos procedentes de la extrema izquierda o directamente del Partido Comunista de España, su posición es internacionalista, aliándose con los políticos y gobiernos afines a su ideario (Cuba, Venezuela, Nicaragua, el Chile de Boric, la Argentina de Kitchner, etc.). De modo similar al PSOE, especialmente al de la última década, se centran en promover su ideología republicana, feminista, trans, ecologista, lgtbi., en la que la idea de nación apenas juega un papel. Por eso (y también por razones estratégicas) les resulta fácil entenderse con los partidarios de la independencia del País Vasco y Catalunya y mal con los partidarios de la unidad de España¹¹².

Esquerra Republicana de Catalunya: 10. Su sentimiento nacionalista es central al ser su razón de ser la consecución de la independencia de Catalunya en forma de república independiente del Reino de España. Y su identidad excluyente también lo es: se sienten sólo catalanes, sólo republicanos y sólo de izquierdas, aunque en los últimos años han limado su perfil izquierdista para atraerse a su causa a los votantes catalanes del partido socialista de Catalunya e incluso a los votantes de centro derecha. Y no consideran auténticos catala-

109 Andalucía Información, *Vox asegura que si gana las autonómicas acabará con los chiringuitos políticos*, 5 de mayo de 2022.

110 Fundación Disenso, *Carta de Madrid*, 26 de octubre de 2020.

111 Fiallo Flor, M., *VOX promueve la inmigración de hispanoamericanos a España*, Panam Post, 3 de diciembre de 2020.

112 Folch, E., *Podemos y el independentismo*, El Periódico, 18 de julio de 2022.

nes a los que no comparten su ideología política, negándose a cumplir la ley que establece tan solo un 25 % de las asignaturas en español, por oponerse a su política de inmersión lingüística¹¹³.

Ciudadanos: 4. Debido a su surgimiento en reacción al separatismo catalán, su identidad española ha sido siempre una de sus señas de identidad. Durante la etapa en la que se definió como socialdemócrata cultivaron la imagen de partido de centro izquierda patriota español (en contraste con el PSOE que por sus históricas alianzas con el nacionalismo y su identificación de patriotismo con franquismo ha tenido problemas un tanto paradójicos con la palabra “España” y con sus símbolos)¹¹⁴. Una vez asumido el “liberalismo progresista” como carta de presentación tuvieron algunos problemas para quitarse la etiqueta de partido de “derechas” que hábilmente les puso el bloque de izquierdas (PSOE y Podemos) para deslegitimarlos políticamente¹¹⁵. Su patriotismo, sin embargo, no es exclusivista ni agresivo. No hay que olvidar que su líder principal ha sido Albert Ribera que no solo no ha escondido sus orígenes catalanes sino que ha reivindicado su españolidad desde su origen catalán.

Partido Nacionalista Vasco: 8. Si bien su sentimiento nacionalista es claro, en los últimos años se ha caracterizado por el pragmatismo. Defensor del nacionalismo vasco, los duros años de terrorismo de ETA han contribuido a que sean más conciliadores con el Gobierno de España y centren su estrategia en obtener los máximos beneficios económicos y políticos del Gobierno de turno¹¹⁶. En este último aspecto, está siendo especialmente relevante la política de acercamiento de presos de ETA a las cárceles del País Vasco para su posterior puesta en libertad, quedando sin cumplir las penas impuestas por centenares de crímenes cometidos, lo cual provoca un comprensible dolor en los familiares de las víctimas asesinadas por la impunidad y grave injusticia que

113 Vallespín, I., *Cataluña comunica a las escuelas que no apliquen el 25% de castellano a partir del lunes*, El País, 1 de septiembre de 2022.

114 Piña, R., *Ciudadanos ¿patriota o nacionalista?: Albert Rivera admite “la delgada línea roja”*, El Mundo, 22 de mayo de 2018.

115 Público, *El ‘trifachito’ después de un año desde la foto de Colón*, 10 de febrero de 2020.

116 La Voz de Galicia, PNV, *el chantaje sin pudor: Las transferencias «dependerán del estado de necesidad del Gobierno»*, 7 de abril de 2019.

supone¹¹⁷. En la cuestión lingüística, han seguido una política de inmersión lingüística, con un 70% de los alumnos que se escolarizan sólo en euskera¹¹⁸.

9. Economía populista

Partido Socialista Obrero Español: 8. Desde su fundación, el PSOE ha sido partidario de usar el dinero de los contribuyentes para satisfacer demandas sociales justificadas o no. Partidarios en general de subir los impuestos, especialmente a los más ricos, suelen gobernar en España en épocas de bonanza económica no caracterizándose precisamente por la austeridad sino por todo lo contrario. El mal uso de los fondos públicos o el reciente delito con el dinero de los ERE, que ha supuesto la condena de un antiguo presidente del partido (José Antonio Griñán¹¹⁹), revelan una visión de la gestión pública en la cual es legítimo repartir y repartirse el dinero de todos con la excusa de estar ayudando a los que más lo necesitan (término algo impreciso en su caso). Suelen perder el poder en épocas de crisis económicas en beneficio del PP, con más prestigio de eficacia en la gestión de la escasez. Recientemente, Pedro Sánchez ha enfocado la elaboración de los presupuestos generales del Estado de una manera ciertamente populista y más pensando en las próximas elecciones generales que en la situación económica del país¹²⁰.

Partido Popular: 2. Su gestión de la economía no ha sido nunca populista pues en general se ha caracterizado por el ajuste de las cuentas públicas, la disminución del déficit, el recorte de la deuda y el gasto públicos, etc. Las dos veces que han accedido al poder en democracia ha sido en épocas de grave crisis económica con la promesa de arreglar la situación y crear empleo, algo que han logrado entre las críticas de la izquierda contra sus recortes y sus políticas de ajuste y de estilo liberal¹²¹. En cuanto pueden, son partidarios de

117 Izarra, J., *Covite acusa al Gobierno vasco de “mentir” al liberar ahora a 8 presos que no han roto con la ideología de ETA*, El Mundo, 28 de febrero de 2022.

118 Rioja Andueza, I., *La nueva ley educativa vasca cambia 40 años después los modelos lingüísticos por uno con el euskera como “eje central”*, elDiario.es, 14 de septiembre de 2022.

119 Bocanegra, R., *El Supremo confirma la condena de cárcel a Griñán y la inhabilitación de Chaves por el fraude de los ERE*, Público, 26 de julio de 2022.

120 La Moncloa.es. Actividad del presidente, 13 de octubre de 2022: *Pedro Sánchez anuncia un nuevo paquete de medidas económicas y sociales frente a la crisis energética*.

121 La Razón, Editorial, *El PP juega su mejor baza: la buena gestión*, 16 de abril de 2022.

bajar los impuestos y de que el dinero esté en los bolsillos de los contribuyentes en lugar de las arcas públicas. La subida del salario mínimo profesional que suele realizar la izquierda provoca un aumento de la inflación, que el PP suele combatir con acuerdos con la patronal y los sindicatos para reducir la inflación y “flexibilizar” el mercado laboral¹²².

Vox: 4. Su posición en economía es de corte liberal y son partidarios de la disminución del gasto público y del recorte de cargos, subvenciones e instituciones públicas, los conocidos como “chiringuitos públicos”¹²³. Su discurso es básicamente dejar de despilfarrar los recursos en asesores, ministerios y organismos duplicados innecesarios y facilitar la iniciativa privada y el emprendimiento de los pequeños, medianos y grandes empresarios. Defienden una baja presión fiscal y una reducción del aparato estatal y una progresiva eliminación de los organismos autonómicos que vuelvan más eficiente la gestión de los recursos públicos. En cuanto al problema de la energía, se han mostrado partidarios de prolongar la vida de las centrales nucleares e incluso de instalar otras nuevas dada la paradoja de estar viviendo de la energía nuclear de Francia mientras la denostamos en nuestro país¹²⁴.

Unidas Podemos: 10. Uno de los puntos fuertes del programa político de esta formación es el económico. Partidarios de impuestos altos a los “ricos” para poder ayudar a los “pobres” (también a los que están en sus ministerios y asesores varios), de subir el salario mínimo (sin valorar que eso perjudica a menudo el mercado labor y provoca despidos)¹²⁵. Llegaron a defender en su día la renta básica universal, que todo el mundo tuviera un salario mínimo sin necesidad de trabajar. Y por supuesto son partidarios de que todo sea público, que los bancos devuelvan el dinero que se les prestó en la última crisis económicas y de darle el dinero a la “gente”, sin darse cuenta o sin querer darse cuenta de cómo funciona la economía de mercado¹²⁶, junto con el hecho

122 Urrutia, C., *Diez años de la reforma laboral del PP: se despide con un millón más de indefinidos que en el mejor año de la serie*, El Mundo, 15 de febrero de 2022.

123 Loureiro, M., *Vox reclama una auditoría del gasto público del Estado para reducirlo hasta en 60.000 millones*, Libremercado.com, 24 de mayo de 2022.

124 Europa Press, *Vox pide aprovechar las centrales térmicas y nucleares y urge a reunir el Consejo de Seguridad Nacional por la crisis*, 4 de agosto de 2022.

125 Casal, L., Ortega Socorro, E., *El ‘impuesto a los ricos’ divide a Podemos: sólo Yolanda Díaz y Garzón conocían el anuncio*, El Español, 23 de septiembre de 2022.

126 Libre Mercado, *El analfabetismo económico de Unidos Podemos en tres tuits*, 13 de junio de 2016.

de que la asignación gratuita de recursos no raramente es una invitación a la eliminación del esfuerzo.

Esquerra Republicana de Catalunya: 8. Una de sus reclamaciones tradicionales en las últimas décadas ha sido el establecimiento del concierto económico con Catalunya, a semejanza del que existe con el País Vasco¹²⁷. Como buenos nacionalistas, quieren gestionar ellos sus propios recursos sin tener que contribuir al sostenimiento del resto del Estado. Uno de sus lemas más conocidos fue: España nos roba. La realidad ha sido que sus políticas han provocado el empobrecimiento de Catalunya y la fuga de empresas a Madrid y a otros lugares de España, donde se respetan las leyes y no se interviene tanto en la economía¹²⁸. Es algo asombroso que su retórica populista en lo económico haya calado en gran parte de la sociedad catalana, pues es algo que no se sostiene con un análisis mínimamente sosegado.

Ciudadanos: 4. En materia económica, este partido ha sufrido también los vaivenes de su indefinición ideológica, connatural por otra parte a todo partido de centro. Se le ha llegado a definir como de derechas en lo económico y de izquierdas en lo social, sin que estas etiquetas aclaren mucho sobre sus propuestas económicas¹²⁹. En general, se ha destacado por proponer rebajas fiscales, deducciones para las familias y supresión de impuestos a tecnológicas que creen empleo¹³⁰.

Partido Nacionalista Vasco: 6. Satisfechos desde hace tiempo con el sistema del concierto económico (ellos gestionan sus propios impuestos y recursos), tienen fama de buenos gestores económicos y de establecer un marco económico adecuado para el crecimiento empresarial y la actividad económica¹³¹. El único pero que habría que ponerles es que siempre priman su ideo-

127 Álvarez Larrauri, D. & Martí Abogados, *Concierto económico, hacienda federal e insolidaridad*, Expansión, 19 de julio de 2021.

128 Olcese, A., *Cataluña lidera la pérdida de facturación empresarial hasta marzo por la fuga de compañías a Madrid*, El Mundo, 26 de mayo de 2022.

129 Nacarino-Brabo, A., *La ideología de Ciudadanos*, Letras Libres, 6 de febrero de 2017.

130 Montero, H. *Los cinco puntos clave del programa económico de Ciudadanos*, La Razón, 9 de abril de 2019.

131 Villamediana, M., *El Gobierno vasco se aferra a su modelo de gestión y rechaza bajar impuestos*, Abc, 20 de abril de 2022.

logía nacionalista y para obtener ventajas económicas o laborales exigen el conocimiento del euskera y la demostración de aprecio y respeto a la cultura vasca. Dentro de un orden es algo legítimo siempre que no se caiga en la discriminación o en valorar la adhesión al credo nacionalista por encima de otros méritos más objetivos y equitativos.

10. *La religión ¿imperio del mal o arma política?*

Partido Socialista Obrero Español: 9. Desde su origen ha sido un partido con un fuerte componente laico y anticlerical, que en ocasiones le ha llevado a no respetar las creencias de parte de la sociedad ni la libertad religiosa de los españoles¹³². En concreto, se ha caracterizado por sus posturas combativas contra la Iglesia Católica (disfrazadas en ocasiones de búsqueda de la separación Iglesia-Estado) y lo que ellos llaman sus privilegios. Un argumento recurrente desde hace décadas es intentar sacar la asignatura de religión del horario escolar y cambiar el mal llamado concordato con la Iglesia Católica (acuerdos entre la Santa Sede y el Estado español de 1979), que dicen, sin ser cierto, que es anterior a la Constitución Española¹³³. Partidarios de establecer relaciones y de mantener un trato cordial con otras confesiones religiosas que no sean la mayoritaria en España. Últimamente se han centrado en investigar los delitos de abusos en el seno de la Iglesia, sin poner esa misma diligencia en investigarlos en otras instituciones como partidos políticos o instituciones públicas¹³⁴.

Partido Popular: 5. En un principio, era el partido con mayor número de católicos entre sus miembros y votantes y mayor cercanía con la Iglesia Católica, con un enfoque positivo de la religión y de la libertad religiosa¹³⁵. Con el paso del tiempo, el número de católicos en el partido ha disminuido. Mantiene unas relaciones cordiales con la Iglesia Católica, aunque curiosamente a veces ésta ha manifestado que ha llegado a acuerdos antes con los gobiernos del

132 Ontoso, P., *El PSOE, entre el anticlericalismo y el laicismo ponderado*, El Correo, 15 de enero de 2014.

133 Uría Molero, I., *Sánchez recupera para el Congreso del PSOE la vieja promesa socialista de revisar el concordato con el Vaticano*, 20 minutos, 23 de julio de 2021.

134 Esteban, R., *PSOE y Podemos impiden que el Congreso estudie todos los abusos a menores*, La Razón, 2 de febrero de 2022.

135 Junquera, N., *Las dos almas del partido preferido por los católicos*, El País, 12 de diciembre de 2016.

PSOE (oficialmente anticlericales) que con el PP (supuestamente favorables a la Iglesia). En los últimos años han intentado desprenderse de la imagen de partido que sigue la doctrina de la Iglesia en algunos temas ideológicamente más controvertidos. Y ha dejado de verse como el partido de los “católicos españoles”. Mantiene relaciones cordiales con el resto de confesiones religiosas.

Vox: 5. Mantiene una actitud respetuosa con las confesiones y la libertad religiosas. Sus adversarios les han acusado de sostener posiciones cercanas a lo que se ha llamado despectivamente un nuevo nacionalcatolicismo, como si quisieran presentarse como el partido de los “católicos conservadores españoles”, aprovechando que según ellos el PP abandonó en su día la defensa de las ideas de estos ciudadanos¹³⁶. Su identificación con los elementos identitarios de la historia de España les ha hecho pronunciarse en general contra la inmigración musulmana y en defensa de las raíces judeocristianas de la cultura española¹³⁷. Hasta el momento, de todos modos, no parece que haya un uso manipulador o instrumental de la religión puesto que, en la actual coyuntura española, la actitud positiva en relación con la religión católica no es una tendencia al alza ni ganadora de popularidad.

Unidas Podemos: 10. Este partido lleva el componente anticlerical en su ADN, si bien al principio se manifestaron dentro del movimiento tendencias que buscaban una cierta espiritualidad que pronto desapareció para nunca más regresar¹³⁸. Defensores de una visión laica (no aconfesional) del Estado, han pedido que se anulen los acuerdos con la Santa Sede, que salga la religión de las escuelas, que se desacralice la Basílica del Valle de los Caídos, que la Iglesia Católica pague el IBI (del que está exenta como otras entidades consideradas que aportan al bien común), etc¹³⁹. Han manifestado su sintonía con las enseñanzas sociales del Papa Francisco en un intento de atraerse a los cristianos “progresistas” a su proyecto político¹⁴⁰.

136 Guerrero, J., *A favor o en contra: la Iglesia católica, en la encrucijada ante la irrupción de Vox*, El Periódico, 11 de diciembre de 2018.

137 Pflüger, J. E., *Santiago Abascal denuncia el ataque a la Historia y las raíces cristianas de España*, El Correo de España, 4 de julio de 2018.

138 Religión confidencial. *Así es la espiritualidad que propone Podemos*, 26 de enero de 2015.

139 El Faro de Vigo, *Unidas Podemos pide acabar con los privilegios de la Iglesia*, 15 de octubre de 2021.

140 La Vanguardia, *Podemos pone en valor su “sintonía” con el papa Francisco*, 28 de marzo de 2017.

Esquerra Republicana de Catalunya: 5. Partido inicialmente anticlerical, en los últimos años ha limado algo ese aspecto quizá también por estrategia para no hacerse antipático a los católicos catalanes y primar sobre cualquier otra cosa su objetivo final: la independencia de Cataluña. Su actual presidente y su actual coordinador nacional, Oriol Junqueras y Pere Aragonés, se declaran católicos practicantes mientras que el presidente del partido independentista de centro derecha Junts per Catalunya, Carles Puigdemont, no se declara católico, aunque respeta a la Iglesia Católica¹⁴¹. Durante los años de gobierno de CiU se benefició la inmigración musulmana en detrimento de la iberoamericana en el marco de su batalla por la hegemonía lingüística y a día de hoy se trata de una de las tres regiones de España, junto a Castellón y Murcia, con mayor número de musulmanes¹⁴².

Ciudadanos: 5. Como en otras materias, con respecto a la religión este partido ha experimentado una evolución a lo largo de los años. Al principio, cuando quería situarse como partido de centroizquierda, se definía como “laico” y destacaba por sus propuestas en ese sentido, como la de impartir una asignatura de Cultura de las Religiones en lugar de la de Religión confesional¹⁴³. En 2017, Ciudadanos dejó de ser un «partido laico» y pasó a definirse como un «partido aconfesional», justificando que se alineaba con la Constitución, la cual define España como un Estado aconfesional. En cualquier caso, su actitud ante la religión es bastante neutra.

Partido Nacionalista Vasco: 5. La unión del PNV con la Iglesia Católica fue muy fuerte en su origen, puesto que las raíces de este partido se pueden encontrar en el carlismo, movimiento político del s. XIX español que era partidario del estado confesional católico en contraposición al liberalismo y a la libertad de conciencia¹⁴⁴. A esa etapa sucedió una implicación de muchos clérigos e incluso obispos católicos en la defensa del nacionalismo vasco. Se

141 Tercero, D., *Junqueras no duda en explotar en su beneficio político y jurídico la condición de creyente católico*, *Abc*, 28 de noviembre de 2017.

142 Converses a Catalunya, *El Islam en Cataluña. Muchos más de los que dice la Generalitat*, 16 de abril de 2021.

143 Díaz, P. *Socialdemócrata, laico y no monárquico: así era el antiguo Ciudadanos*, *Público*, 1 de febrero de 2018.

144 Gezuraga, A., *Del carlismo al nacionalismo vasco*, Nabarralde, 9 de septiembre de 2019.

dice que ETA nació en las sacristías del País Vasco¹⁴⁵. Con el tiempo, esa vinculación ha ido desapareciendo y el PNV se declara partido aconfesional y laico y no ha tenido ningún problema en apoyar leyes claramente contrarias a la doctrina de la Iglesia¹⁴⁶ cuando ha considerado que eso le convenía para sus intereses nacionalistas y en función de la evolución ideológica de la sociedad vasca, que se ha secularizado a un ritmo mayor que otras partes de España. Hay quien ve una clara relación entre nacionalismo y secularización, al ocupar el sentimiento nacionalista el lugar que antaño ocupó Dios y la religión¹⁴⁷. Mantienen relaciones cordiales con el resto de confesiones religiosas.

145 Domínguez, Í., *La iglesia vasca y ETA, una relación tóxica*, El País, 1 de julio de 2019.

146 La Información, *El pnv dice que “no sería admisible” que el gobierno cediese a las presiones de la iglesia para cambiar leyes*, 16 de abril de 2003.

147 Estrada, J.A., *Crisis de la religión, auge del nacionalismo*, Diario de Sevilla, 20 de octubre de 2017.

INDICE GLOBAL DE POPULISMO EN
LOS PARTIDOS ESPAÑOLES ANALIZADOS

Elementos valorados

1. La construcción del pueblo agraviado
2. Nosotros-ellos
3. Una democracia directa asamblearia
4. La deconstrucción de las Instituciones
5. Controlando los medios de comunicación
6. El hombre-pueblo. El Líder Populista.
7. El reinado de las emociones. El hombre populista
8. Nacionalismo agresivo
9. Economía populista
10. La religión ¿Imperio del mal o arma política?

TABLA DE RESULTADOS

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Media
PSOE	8	8	5	9	7	4	8	3	8	9	6,9
PP	3	6	4	6	6	4	4	4	2	5	4,4
Vox	8	9	5	4	3	7	7	6	4	5	5,8
UP	10	10	8	10	8	10	9	3	10	10	8,8
ERC	10	9	7	10	9	4	10	10	8	5	8,2
Cs	2	2	3	3	3	7	5	4	4	5	3,8
PNV	10	9	5	7	7	4	10	8	6	5	7,1

Índice global de populismo en los principales partidos políticos españoles

UP: 8,8

ERC: 8,2

PNV: 7,1

PSOE: 6,9

Vox: 5,8

PP: 4,4

Cs: 3,8

BIBLIOGRAFÍA

- Abestan, J-P.; Pavković, A. (2013). *Secessionism and Separatism in Europe and Asia: To Have a State of One's Own*. Routledge.
- Aduriz, Í., *El primer acto de 'Sumar', el proceso de escucha de Yolanda Díaz, será el 8 de julio en Madrid*, ElDiario.es, 9 de junio de 2022. En: https://www.eldiario.es/politica/primer-acto-sumar-proceso-escucha-yolanda-diaz-sera-8-julio-madrid_1_9067575.html.
- Aguilar, A.R., *Así ha cambiado la política a Santiago Abascal: el jovencísimo concejal que rescató Aguirre y que ya prepara a su partido para el año electoral que viene*, Businessinsider, 27 de agosto de 2022. En: <https://www.businessinsider.es/ha-cambiado-politica-santiago-abascal-presidente-vox-1108799>.
- Alfonso X, El Sabio, *Siete Partidas*, Partida Segunda, Título 10, Ley 1.
- Álvarez Larrauri, D. & Martí Abogados, *Concierto económico, hacienda federal e insolidaridad*, Expansión, 19 de julio de 2021. En: Álvarez, R., *El pulso de Felipe González a un PSOE aferrado al marxismo*, La Vanguardia, 26 de marzo de 2021. En: <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20210326/6607797/pulso-felipe-gonzalez-psoe-aferrado-marxismo.html>.
- Álvarez-Benavides, A.; Jiménez Aguilar, F. (2021). «*La contraprogramación cultural de Vox: secularización, género y antifeminismo*». Política y Sociedad (Ediciones Complutense).
- Andalucía Información, *Vox asegura que si gana las autonómicas acabará con los chiringuitos políticos*, 5 de mayo de 2022. En: <https://andaluciainformacion.es/provincia-de-cadiz/1047675/vox-asegura-que-si-gana-las-autonomicas-acabara-con-los-chiringuitos-politicos/>
- Applebaum, A., *El ocaso de la democracia. La seducción del autoritarismo*, Debate, Ciudad de México 2021.
- Aragón, A. (2020). *Factores explicativos de estabilidad y cambio de voto al PSOE en las elecciones al Parlamento de Andalucía 2015-2018. Política y Gobernanza*. Revista de Investigaciones y Análisis Político, 4: 5-42. En: <http://dx.doi.org/10.30827/polygob.voi4.15577>.
- BBC News. *Twitter suspende a Trump permanentemente por el "riesgo de mayor incitación a la violencia"*, 8 de enero de 2021. En: <https://www.bbc.com/mundo/55597855>.
- Benedicto XVI, *Encuentro con los obispos de Suiza*, 9 de noviembre de 2006. En: https://www.vatican.va/content/benedictxvi/es/speeches/2006/november/documents/hf_ben-xvi_spe_200611_09_concl-swiss-bishops.html.
- Benito, R., *Pablo Iglesias ataca a un periodista de EL MUNDO en una con-*

- ferencia*, El Mundo 21 de abril de 2016. En: <https://www.elmundo.es/espana/2016/04/21/5718cf7346163fb2188b45a9.html>.
- Bernaldo de Quirós, L. *Causas y consecuencias del Brexit*, en Vargas Llosa, A., (ed.), *El estallido del populismo*, Planeta, Barcelona 2017, pp. 329-353
- Bocanegra, R., *El Supremo confirma la condena de cárcel a Griñán y la inhabilitación de Chaves por el fraude de los ERE*, Público, 26 de julio de 2022. En: <https://www.publico.es/politica/tribunal-supremo-confirma-condena-grinan-chaves-fraude-ere.html>.
- Bolender, K., *La hostilidad histórica de Estados Unidos hacia el pueblo cubano*. La Jiribilla, 28 de diciembre de 2022. En <http://www.lajiribilla.cu/la-hostilidad-historica-de-estados-unidos-hacia-el-pueblo-cubano/>.
- Brunet, J. M. *El Constitucional anula el cordón sanitario a la única diputada de Vox en el Parlamento vasco*. El País, 11 de marzo de 2022. En <https://elpais.com/espana/2022-03-11/el-constitucional-anula-el-cordon-sanitario-a-vox-en-el-parlamento-vasco.html>
- Burgos, J.M., *Personalismo y populismo: dos visiones de la democracia*, en Casales, R., Sánchez R. y Real. J.O. (coord.), *La vitalidad del personalismo. Nuevos retos y perspectivas*, UPAEP. México 2018
- Cadena SER, *Unidas Podemos, la nueva marca de la alianza entre IU y Podemos*, 28 de febrero de 2019. En: <https://cadenaser.com/ser/2019/02/28/politica/1551335121517828.html>. Consultado el 18 de octubre de 2022.
- Calderero de Aldecoa, J. Alfa y Omega, 19 de agosto de 2022. En <https://alfayomega.es/la-policia-de-nicaragua-detiene-al-obispo-rolando-alvarez/>
- Carnero, G., *Romanticismo y nacionalismo en España “El debate inicial (1805-1820)”*, Maia ediciones 2022.
- Carreño, Á., *Pablo Iglesias resucita ‘La Tuerka’ en un nuevo espacio que apunta a ser radiofónico*, El Independiente, 22 de enero de 2022. En: <https://www.elindependiente.com/espana/2022/01/10/pablo-iglesias-resucita-la-tuerka-en-un-nuevo-espacio-que-apunta-a-ser-radiofonico/>
- Carretero Miramar, J.L., *España y el régimen del 78: del consenso a la deslegitimación*. En: <https://www.revistacrisis.com/debate/espana-y-el-regimen-del-78-del-consenso-la-deslegitimacion>.
- Carvajal, Á., *Íñigo Errejón relata la ruptura con Pablo Iglesias en 2016: «Me dijo: <Echo a Sergio Pascual, contigo no puedo aún>*, El Mundo, 23 de septiembre de 2021. En: <https://www.elmundo.es/espana/2021/09/23/614b69ac21e-fa0b2668b45c5.html>.
- Casal, L., *Aquel 15-M que iba a cambiar España, 10 años después: de asaltar el cielo al chalet y al coche oficial*, El Español, 9 de mayo de 2021. En:
- Casal, L., Ortega Socorro, E., *El ‘impuesto a los ricos’ divide a Podemos: sólo Yolanda Díaz y Garzón conocían el anuncio*, El Español, 23 de septiembre de

- 2022, <https://www.lespanol.com/espana/politica/20220923/no-gobierno-hacienda-diaz-garzon-belarramontero/7051798970.html>
- Chabod, F., *L'idea di nazione* (1961), Laterza, Roma 2019.
- Chacón Delgado, P.J., *Depuración ideológica en el País Vasco*, El Correo, 6 de mayo de 2011. En: <https://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20110506/opinion/depuracion-ideologica-pais-vasco-20110506.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>.
- Ciudadanos, Nota de Prensa, *Cs insiste en la reforma de la Ley Electoral para que se respete al máximo la representatividad de 'un ciudadano, un voto'*, 21 de abril de 2022. En: <https://www.ciudadanos-cs.org/prensa/cs-insiste-en-la-reforma-de-la-ley-electoral-para-que-se-respete-al-maximo-la-representatividad-de-un-ciudadano-un-voto/12996>
- Ciudadanos, Nota de Prensa, *Cs insiste en la reforma de la Ley Electoral para que se respete al máximo la representatividad de 'un ciudadano, un voto'*, 21 de abril de 2022. En: <https://www.ciudadanos-cs.org/prensa/cs-insiste-en-la-reforma-de-la-ley-electoral-para-que-se-respete-al-maximo-la-representatividad-de-un-ciudadano-un-voto/12996>
- Ciudadanos, *Nuestros valores*, 5 de febrero de 2017. En: <https://www.ciudadanos-cs.org/nuestros-valores>.
- Coll, V., *El PSOE se alinea con ERC y Bildu y abre la puerta a despenalizar las injurias al Rey*, El Mundo, 29 de septiembre de 2022. En: <https://www.elmundo.es/espana/2022/09/29/6335bf5afc6c83f75b8b45bd.html>.
- ConElMazoDando. En <https://mazo4f.com/comandante-chavez-yo-soy-un-pueblo-yo-me-siento-encarnado-en-ustedes>
- Converses a Catalunya, *El Islam en Cataluña. Muchos más de los que dice la Generalitat*, 16 de abril de 2021. En: <https://conversesacatalunya.cat/es/musulmanes-en-cataluna/>
- Cope, *El día que murió la independencia judicial en España: Felipe González y la ley de 1985*, 24 de octubre de 2020. En: https://www.cope.es/actualidad/espana/noticias/dia-que-murio-independencia-judicial-espana-felipe-gonzalez-ley-1985-20201024_960923.
- Corina Machado, M. *La tiranía chavista y la decisión de vencerla*. En Vargas Llosa, A., (ed.), *El estallido del populismo*, Planeta, Barcelona 2017, pp. 143-169
- Cruz, A. *El nacionalismo. Una ideología*, Tecnos 2005
- Dahl, R., *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Taurus 1999.
- De la Hoz, C. *Aznar emula a Fraga con Casado: "Eres un líder como un castillo, sin tutelas ni tutías"*, El Independiente, 20 de enero de 2019. En: <https://www.elindependiente.com/politica/2019/01/19/aznar-voto-casado-lider-castillo-sin-tutelas-ni-tutias/>
- Del Riego, Carmen. *El PP teme que la recuperación de la economía pueda frenar*

- sus expectativas*, La Vanguardia, 8 de agosto de 2021. En: <https://www.la-vanguardia.com/politica/0210808/7650859/pp-teme-recuperacion-economia-pueda-frenar-expectativas.html>.
- Diario de Sevilla, *¿Qué proponen los partidos para los medios públicos de comunicación?*, 23 de abril de 2019. En: <https://www.diariodesevilla.es/espana/elecciones/proponen-partidos-medios-publicos-comunicacion-01348365307.html>
- Díaz, P. *Socialdemócrata, laico y no monárquico: así era el antiguo Ciudadanos*, Público, 1 de febrero de 2018. En: <https://www.publico.es/politica/ideologia-rivera-socialdemocrata-laico-no-monarquico-antiguo-ciudadanos.html>.
- Domínguez, Í., *La iglesia vasca y ETA, una relación tóxica*, El País, 1 de julio de 2019. En: https://elpais.com/elpais/2019/06/28/ideas/1561739418_063130.html.
- EITB Media, *El PNV llega a un acuerdo con el Gobierno español sobre la ley Audiovisual*, 16 de mayo de 2022. En: <https://www.eitb.eus/es/noticias/politica/detalle/8843017/pnv-llega-a-acuerdo-con-gobierno-espanol-sobre-ley-audiovisual/>
- El Confidencial Digital, *Ocho dirigentes de Ciudadanos culminan en Badajoz una gira por España para reactivar las bases*, 4 de noviembre de 2022. En: <https://www.Elconfidencialdigital.com/articulo/politica/dirigentes-ciudadanos-culminan-badajoz-gira-espana-reactivar-bases/20221103212650472498.html>
- El Diario Vasco, *El PNV ha criticado la ausencia de la prensa en el último pleno*, El Diario Vasco, Zumaia, 15 de septiembre de 2022. En: <https://www.diariovasco.com/costa-urola/zumaia/criticado-ausencia-prensa-20220916214937-ntvo.html>.
- El Español, *Así lucha la derecha contra el relato de la izquierda: la “guerra cultural” también se libra en España*, 4 de octubre de 2020. En: <https://www.elespanol.com/espana/politica/20201004/lucha-derecha-relato-izquierda-guerra-cultural-espana/5254478530.html>.
- El Faro de Vigo, *Unidas Podemos pide acabar con los privilegios de la Iglesia*, 15 de octubre de 2021. En: <https://www.farodevigo.es/sociedad/2021/10/15/unidas-podemos-suprimir-privilegios-iglesia-58396976.html>.
- El Independiente, *Las emociones seguirán determinando las decisiones políticas de los españoles*, El Independiente, 9 de septiembre de 2022. En: <https://www.elindependiente.com/espana/2022/09/09/las-emociones-seguiran-determinando-las-decisiones-politicas-de-los-espanoles/>
- El Periódico, *Resultado de la segunda votación de investidura de Pedro Sánchez*, 7 de enero de 2020. En: <https://www.elperiodico.com/es/politica/20200107/resultado-segunda-votacion-investidura-pedro-sanchez-7797161>.

- El Plural, *La madre de todas las encuestas: Ciudadanos, al borde del K.O, ¿desaparecerá también a nivel estatal?*, 25 de abril de 2021. En: <https://www.elplural.com/politica/madre-todas-encuestas/madre-encuestas-ciudadanos-borde-ko-desaparecera-nivel-estatal26492210> 2
- El Plural, *Rita Maestre al banquillo por el ‘asalto’ a la capilla de la Complutense*, 8 de enero de 2016. En: <https://www.elplural.com/politica/espana/rita-maestre-al-banquillo-por-el-asalto-a-la-capilla-de-la-complutense76806102>.
- El Triangle, *ERC aconseguix el control de TV3 i Catalunya Ràdio*, 27 de febrero de 2018. En: <https://www.eltriangle.eu/2018/02/27/noticia-ca-47838/>.
- Ellakuría, I.; Albert de Paco, J.M. (2015). *Alternativa naranja. Ciudadanos a la conquista de España*. Barcelona: Debate.
- EPDATA.ES. *Estimación de voto para las próximas elecciones*. Datos actualizados el 17 de octubre de 2022. En: <https://www.epdata.es/datos/estimacion-intencion-voto-elecciones-cis-demoscopicas/43/espana/106>
- Esdiario, *Iglesias responde a la pregunta del millón: por qué ya nunca habla de “la casta”*, 28 de octubre de 2019. En: <https://www.esdiario.com/espana/594199607/Iglesias-responde-a-la-pregunta-del-millon-por-que-ya-nunca-habla-de-la-casta.html>
- Esquerra.cat. *Estatutos de Esquerra Republicana de Catalunya*. Consultado el 18 de octubre de 2022 en: <http://www.esquerra.cat/partit/documents/Estatuts.pdf>.
- Estatutos de Podemos: 6. 2020-06. https://podemos.info/wp-content/uploads/2021/03/2021_0311Estatutos_de_Podemos.pdf. Consultado el 18 de octubre de 2022.
- Esteban, P. *Rivera se divorcia de la socialdemocracia y ya contempla entrar en futuros gobiernos*, El Confidencial ,17 de diciembre de 2016. En: <https://www.elconfidencial.com/espana/2016-12-17/ciudadanos-valores-liberal-progresista-albert-rivera-entrar-gobiernos-1305417/>
- Esteban, P. *Rivera se divorcia de la socialdemocracia y ya contempla entrar en futuros gobiernos*, El Confidencial ,17 de diciembre de 2016. En: <https://www.elconfidencial.com/espana/2016-12-17/ciudadanos-valores-liberal-progresista-albert-rivera-entrar-gobiernos-1305417/>
- Esteban, R., *PSOE y Podemos impiden que el Congreso estudie todos los abusos a menores*, La Razón, 2 de febrero de 2022. En: <https://www.larazon.es/espana/20220202/n5ppcf2iozbptoomgwsztyligy.html>
- Estrada, J.A., *Crisis de la religión, auge del nacionalismo*, Diario de Sevilla, 20 de octubre de 2017. En: <https://www.diariodesevilla.es/opinion/tribuna/Crisis-religion-auge-nacionalismo01183381898.html>.
- Europa Press, *Ayuso pide el voto para “la casa común” del centro derecha*, 11

- de febrero de 2022. En: <https://www.europapress.es/castilla-y-leon/noticia-ayuso-pide-voto-casa-comun-centro-derecha-20220211194915.html>.
- Europa Press, *Vox pide aprovechar las centrales térmicas y nucleares y urge a reunir el Consejo de Seguridad Nacional por la crisis*, 4 de agosto de 2022. En: <https://www.europapress.es/nacional/noticia-vox-pide-aprovechar-centrales-termicas-nucleares-urge-reunir-consejo-seguridad-nacional-crisis-20220804121739.html>.
- Europa Press, 18 de agosto de 2022, *ERC y Comunistes defienden una república catalana y la colaboración entre la izquierda catalanista*. En: <https://www.europapress.es/catalunya/noticia-erc-comunistes-defienden-republica-catalana-colaboracion-izquierda-catalanista-20220818131958.html>.
- Europa Press, *Casado defiende los relevos porque el PP debe tener la puerta ancha y ser la casa común del centro derecha*, 20 de agosto de 2020. En: <https://www.economista.es/politica/noticias/10729600/08/20/Casado-defiende-los-relevos-porque-el-PP-debe-tener-la-puerta-ancha-y-ser-la-casa-comun-del-centro-derecha.html>.
- Expansión. Política: <https://politica.expansion.mx/presidencia/2022/02/02/cidh-pide-suspender-quien-es-quien-en-las-mentiras>
- F.M., *La dirección del PP intenta rebajar la tensión con la derecha del partido*, El País, 28 de enero de 2014. En: <https://elpais.com/politica/2014/01/28/actualidad/1390899010535214.html>.
- Fàbregas, L., *La semana negra del nacionalismo: acoso y vandalismo para imponer el catalán*, The Objective, 10 de diciembre de 2021. En: <https://theobjective.com/espana/2021-12-10/semana-negra-nacionalismo-acoso-catalan/>
- Fernández Liria, C., *En defensa del populismo*, Catarata, Madrid 2016, p. 110.
- Fernández, V., *La lista de medios vetados por Vox: “Son activistas que hablan mal de nosotros, no periodistas”*, El Español, 21 de octubre de 2019. En: https://www.lespanol.com/espana/politica/20191021/medios-vetados-vox-activistas-hablan-no-periodistas/438456924_o.html.
- Ferreira, C. (2019). «*Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología*». *Revista Española de Ciencia Política* (51): 73-98.
- Fiallo Flor, M., *VOX promueve la inmigración de hispanoamericanos a España*, Panam Post, 3 de diciembre de 2020. En: <https://panampost.com/mamela-fiallo/2020/12/03/vox-inmigracion-hispano-americanos-espana/>
- Folch, E., *Podemos y el independentismo*, El Periódico, 18 de julio de 2022. En: <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20220718/independentismo-podemos-intereses-comunes-victimas-villarejo-articulo-ernest-folch-14111179>.
- Fusi, J.-P., *España: la evolución de la identidad nacional*, Espasa (2ª ed.), Madrid 2000.

- Fundación Disenso, *Carta de Madrid*, 26 de octubre de 2020. En: <https://fundaciondisenso.org/carta-de-madrid/>
- Gálvez, F., *‘El País’ tiene un titular... y si a Soraya no le gusta, tiene otro*, El Plural, 15 de julio de 2015. En: https://www.elplural.com/comunicacion/el-pais-tiene-un-titular-y-si-a-soraya-no-le-gusta-tiene-otro_28162102.
- García de Blas, E., *Feijóo, respaldado como nuevo líder del PP con el 99,63% del voto de las bases*, El País, 21 de marzo de 2022. En: <https://elpais.com/espana/2022-03-21/fejoo-eleva-el-tono-contras-el-gobierno-al-que-describe-como-despota-y-autista.html>.
- García Sinde, A., Ramos, J.I., *Entonces, ¿nada de asaltar los cielos, mejor ser un “partido del orden”? Una respuesta a Pablo Iglesias*, Izquierda Revolucionaria, 11 de noviembre de 2021. En: <https://www.izquierdarevolucionaria.net/index.php/estado-espanol/general/12874-entonces-nada-de-asaltar-los-cielos-mejor-ser-un-partido-del-orden-una-respuesta-a-pablo-iglesias>.
- García, L., *España nos roba, otra vez*, La Vanguardia, 7 de noviembre de 2021. En: <https://www.lavanguardia.com/politica/20211107/7844181/espana-roba-vez.html>.
- Gellner, E. *Naciones y nacionalismo* (2ª ed.), Alianza, Madrid 2008
- Gezuraga, A., *Del carlismo al nacionalismo vasco*, Nabarralde, 9 de septiembre de 2019. En: <https://nabarralde.eus/es/del-carlismo-al-nacionalismo-vasco/>
- Gillespie, R., *Historia del Partido Socialista Obrero Español*. Madrid: Alianza Editorial, 1991.
- Girauta Vidal, J.C., *La verdadera historia del PSOE: de Pablo Iglesias a Zapatero*. Buenas Letras 2010.
- González, M., *La galaxia mediática de Vox*. En: <https://elpais.com/espana/2022-09-21/la-galaxia-mediatica-de-vox.html>, El País, 21 de septiembre de 2022.
- González, M., Rodríguez, J., *Abascal insta a los católicos a ser intolerantes y no tener tantas “tragaderas” con sus principios*, El País, 20 de septiembre de 2022. En: <https://elpais.com/espana/2022-09-20/abascal-pide-a-olona-que-se-decida-que-diga-si-vuelve-y-se-afilia-a-vox-o-mantiene-lo-que-dijo-hace-un-mes.html>.
- González Pérez, J., *El racismo de Sabino Arana*, Sesión de 5 de marzo de 2013. En: https://www.boe.es/biblioteca_juridica/anuarios_derecho/abrir_pdf.php?id=ANU-M-2013-10037500386
- Guerrero, J., *A favor o en contra: la Iglesia católica, en la encrucijada ante la irrupción de Vox*, El Periódico, 11 de diciembre de 2018. En: <https://www.elperiodico.com/es/politica/20181211/iglesia-controversia-vox-7195435>.
- Guibernau, M. (2004), *Catalan Nationalism: Francoism, transition and democracy*, Routledge.

- Gurruchaga, C., San Sebastián, I., *El árbol y las nueces. La relación secreta entre ETA y PNV*. Ed. Temas de hoy, Madrid 2002.
- Habermas, J., Ratzinger, J. *Dialéctica de la secularización*, Encuentro, Madrid, 2006.
- Han, B-Ch., *Psicopolítica*, Herder, Barcelona 2018.
- Huffingtonpost, *Las principales novedades de la Ley de Derechos Animales*, 1 de agosto de 2022. En: <https://www.huffingtonpost.es/entry/ley-derechos-animaleses62e7f902e4b07f837671c07a>.
- Hunter, J.D., *Culture Wars: The Struggle to Define America*, Ed. Basic Books, New Yor 1991.
- Informe de presentación de “Quién es quién en las mentiras de la prensa”.
- Izarra, J., *Covite acusa al Gobierno vasco de “mentir” al liberar ahora a 8 presos que no han roto con la ideología de ETA*, El Mundo, 28 de febrero de 2022. En: <https://www.elmundo.es/pais-vasco/2022/02/28/621cc202fc6c830d418b4585.html>.
- Junquera, N., *Las dos almas del partido preferido por los católicos*, El País, 12 de diciembre de 2016. En: https://elpais.com/politica/2016/12/09/actualidad/1481246981_870197.html.
- Junquera, N., *Pablo Casado vence en el congreso del PP y consume el giro a la derecha*, El País, 22 de julio de 2018. En: <https://elpais.com/politica/2018/07/21/actualidad/1532157539615979.html>.
- Kanai, A., Gill, R. «*Woke? Affect, Neoliberalism, Marginalised Identities and Consumer Culture*». *New Formations* 102 (102): 10-27, 1 de diciembre de 2020. Consultado el 24 de octubre de 2022.
- La Información, *El pnv dice que “no sería admisible” que el gobierno cediese a las presiones de la iglesia para cambiar leyes*, 16 de abril de 2003.. En: <https://www.lainformacion.com/asuntos-sociales/el-pnv-dice-que-no-seria-admisible-que-el-gobierno-cediese-a-las-presiones-de-la-iglesia-para-cambiar-leyesIhOgnxGiXSuPygcs4eyLS3/>
- La Información, *ERC, PNV, Bildu y BNG exigen reconocer la plurinacionalidad del Estado español*, 13 de julio de 2022. En: <https://www.lainformacion.com/espana/erc-pnv-bildu-bng-exigen-reconocer-plurinacionalidad-estado-espanol/2870731/>
- La Información, *Pedro Sánchez gana las primarias y será el nuevo secretario general del PSOE*, 21 de mayo de 2017. En: https://www.lainformacion.com/espana/Pedro-Sanchez-primarias-secretario-PSOE_o_1028297930.html/
- La Moncloa.es. *Actividad del presidente*, 13 de octubre de 2022: *Pedro Sánchez anuncia un nuevo paquete de medidas económicas y sociales frente a la crisis energética*. En: <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Paginas/2022/131022-sanchez-congreso.aspx>.

- La Razón, Editorial, *El PP juega su mejor baza: la buena gestión*, 16 de abril de 2022. En: <https://www.larazon.es/editoriales/20220417/ouri37bajvgk-pir3yre23rwak4.html>.
- La Vanguardia, *Podemos pone en valor su “sintonía” con el papa Francisco*, 28 de marzo de 2017. En: <https://www.lavanguardia.com/politica/20170328/421265124480/podemos-pone-en-valor-su-sintonia-con-el-papa-francisco.html>.
- La Vanguardia, *Yolanda Díaz, el relevo natural de Iglesias*, 5 de mayo de 2021. En: <https://www.lavanguardia.com/politica/20210505/7429880/yolanda-diaz-relevo-natural-iglesias.html>.
- La Voz de Galicia, *PNV, el chantaje sin pudor: Las transferencias «dependerán del estado de necesidad del Gobierno»*, 7 de abril de 2019. En: <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/elecciones/2019/04/06/pnv-chantaje-pudor-transferencias-dependeran-estado-necesidad-gobierno/00031554576204831956216.htm>
- Laclau, E., Mouffe, Ch., *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Siglo XXI, Madrid 1987.
- Lardiés, A., *Urkullu y Ortuzar siguen como ‘poli bueno’ y ‘poli malo’ del PNV otros cuatro años*, Vozpópuli, 12 de diciembre de 2020. En: https://www.vozpopuli.com/espana/paisvasco/pnv-urkullu-ortuzar_01418258545.html.
- Lasalle, J.M., *Contra el populismo. Cartografía de un totalitarismo posmoderno*, Debate, Barcelona 2017.
- Lasalle, J.M., *Contra el populismo. Cartografía de un totalitarismo posmoderno*, Debate, Barcelona 2017.
- Laviana, J. C. *La memoria de Julián Besteiro que incomoda tanto al PSOE de Pedro Sánchez: así es ocultada*, El Español, 27 de septiembre de 2020. En: https://www.elespanol.com/reportajes/20200927/julian-besteiro-incomoda-psoe-pedro-sanchezocultada/523448460_o.html.
- Leyra-Curiá, S., *El factor religioso en las democracias liberales (los países de Visegrado, los Estados Unidos de Trump, el Brasil de Bolsonaro, la Rusia de Putin y la España de Vox)*, en Revista General de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Estado 53 (2020).
- Libre Mercado, *El analfabetismo económico de Unidos Podemos en tres tuits*, 13 de junio de 2016. En: <https://www.libremercado.com/2016-06-13/el-analfabetismo-economico-de-unidos-podemos-en-tres-tuits-1276576221/>
- Lidón, I., *Feijóo: “Jamás nombraré a cargos del PP en el CGPJ porque no quiero cargarme la independencia judicial”*, El Mundo, 14 de octubre de 2022. En <https://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2022/10/14/63493956fc6c83947e8b4591.html> el 18 de octubre de 2022.
- López Herrera, Á., *Ciudadanos y Podemos, utilizando los canales 2.0. para cam-*

- biar la política*, alvarolopezherrera.com, 18 de mayo de 2015. En: <https://alvarolopezherrera.com/ciudadanos-podemos-comunicacion/>
- Loureito, M., *Vox reclama una auditoría del gasto público del Estado para reducirlo hasta en 60.000 millones*, Libremercado.com, 24 de mayo de 2022. En: <https://www.libremercado.com/2022-05-24/vox-reclama-una-auditoria-del-gasto-publico-del-estado-para-reducirlo-en-hasta-60000-millones-6900178/>
- Manso, J., Lamet, J. *Pablo Casado: “El PP representa ahora mejor a los socialdemócratas moderados que Sánchez”*, El Mundo, 5 de diciembre de 2020. En: <https://www.elmundo.es/espana/2020/12/05/5fbc94afdddfc2538b45fo.html>
- Marías, J., *España inteligible. Razón histórica de las Españas*, Alianza Editorial, Madrid 1985.
- Martí Bataller, A. *Un internacionalismo patriota. El discurso nacional del PSOE (1931-1936)*, Revista de Historia Contemporánea coeditada por la AHC y Marcial Pons-Ediciones de Historia.
- Maritain, J., *El hombre y el Estado*, Encuentro, Madrid 1992
- Marshall, T. H. y Bottomore, T., *Ciudadanía y clase social*, Alianza, Madrid 2017.
- Martínez, M. y Uribe, A., *Teoría del Estado y de las formas políticas: sistemas políticos comparados*, Tecnos, Madrid 2018.
- Martínez Vélez, A. *Felipe González: “Sigo siendo un reformista y ahora algunos dicen que me he hecho de derechas, será verdad”*, Europa Press, 6 de julio de 2022. En: <https://www.europapress.es/nacional/noticia-felipe-gonzalez-sigo-siendo-reformista-ahora-algunos-dicen-me-he-hecho-derechas-sera-verdad-20220706134034.html>
- Martínez-Sicluna, C., *Incidencia del pensamiento de Miguel de Unamuno sobre cuestiones de Filosofía jurídica y política*. Tesis doctoral Universidad Complutense de Madrid, 1988.
- Matic:https://www.europarl.europa.eu/meps/es/197441/PREDRAG+FRED_MATIC/main-activities/reports#detailedcardmep
- Matuschek, P. (2004). «*Who Learns from Whom: The Failure of Spanish Christian Democracy and the Success of the Partido Popular*». En Van Hecke, S.; Gerard, E. eds. *Christian Democratic Parties in Europe Since the End of the Cold War*. Leuven University Press.
- Mirkin Guetzevich, B., *La Tercera España*, Revista L'Europe Nouvelle, 20 de febrero de 1937. En: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k2952593x/f7.item>.
- Molina, P., *La dictadura progre. Apuntes de un reaccionario*, Ed. Sekotia 2006.
- Montagut, E., *Los orígenes históricos del derecho de autodeterminación*, Mis artículos de Historia, 23 de marzo de 2021. En: <https://www.eduardomontagut.com>

- es/mis-articulos/ historia/ item/1589-los-origenes-historicos-del-derecho-de-autodeterminacion.html.
- Montero, H. *Los cinco puntos clave del programa económico de Ciudadanos*, La Razón, 9 de abril de 2019. En: <https://www.larazon.es/economia/los-cinco-puntos-clave-del-programa-economico-de-ciudadanos-CO22793331/>
- Moraga, *El hiperliderazgo de Albert Rivera recibe por primera vez contestación interna mientras Ciudadanos cae en los sondeos*, Eldiario.es, 28 de febrero de 2019. En: https://www.eldiario.es/politica/albert-rivera-ciudadanos-hiperliderazgo-primarias-crisis_1_1678033.html
- Morán Blanco, S., *PNV-ETA: Historia de una relación imposible*, Tecnos Madrid 2004.
- Moreno, S. (2021). *El surgimiento de los partidos populistas como explicación del incremento de la brecha política en España*. Más Poder Local, (45), 111-127. Recuperado a partir de <https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/partidos-populistas-brecha-politica-mpl45>.
- Morón Arroyo, C., *El “alma de España”*. Cien años de inseguridad, Ediciones Nobel, Oviedo 2013., cap. III: “Popularismo”.
- Mouffe, Ch., Errejón, I., *Construir un peuple. Por une radicalisation de la démocratie*, Paris, Cerf 2017.
- Muro, M., LibertadDigital, 15 de marzo de 2021, *Ayuso: “Mi lema será comunismo o libertad. España me debe una, he sacado a Iglesias de Moncloa”*. En: <https://www.libertaddigital.com/madrid/2021-03-15/elecciones-madrilenas-2021-ayuso-mi-lema-sera-comunismo-o-libertad-espana-me-debe-una-he-sacado-a-iglesias-de-moncloa-6719297/>
- Nacarino-Brabo, A., *La ideología de Ciudadanos*, Letras Libres, 6 de febrero de 2017. En: <https://letraslibres.com/politica/la-ideologia-de-ciudadanos/>
- Olcese, A., *Cataluña lidera la pérdida de facturación empresarial hasta marzo por la fuga de compañías a Madrid*, El Mundo, 26 de mayo de 2022. En: <https://www.elmundo.es/economia/macroeconomia/2022/05/26/628e4a3cfc6c83ec7a8b45a8.html>.
- Onda Cero, *El motivo por el que Albert Rivera no pactó con Pedro Sánchez*, 16 de mayo de 2021. En: <https://www.ondacero.es/noticias/espana/motivo-que-albert-rivera-pacto-pedro-sanchez2021051660a15e94866b580001eb3d1b.html>
- Onda Cero, *El motivo por el que Albert Rivera no pactó con Pedro Sánchez*, 16 de mayo de 2021. En: <https://www.ondacero.es/noticias/espana/motivo-que-albert-rivera-pacto-pedro-sanchez2021051660a15e94866b580001eb3d1b.html>
- Ontoso, P., *El PSOE, entre el anticlericalismo y el laicismo ponderado*, El Correo, 15 de enero de 2014. En: <https://www.elcorreo.com/vizcaya/20131106/mas->

- actualidad/sociedad/ psoe-entre-anticlericalismo-laicismo-201311051758.html.
- Otero, J. *El capitalismo es cada día más incompatible con la democracia*. Público, 21 de octubre de 2012. En <https://www.publico.es/actualidad/capitalismo-dia-mas-incompatible-democracia.html>.
- Parlamento Europeo, European Parliament resolution of 19 September 2019 on the importance of European remembrance for the future of Europe (2019/2819(RSP)). En: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2019-0021_EN.html
- Peiron F., *La Vanguardia*, 21 de agosto de 2021. En: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20210821/7673630/afganistan-eeuu-trump-republicanos-biden-division.html>
- Pérez, B. *El Gobierno acelera sus maniobras de control: tras el Constitucional e Indra, ultima una reforma del INE*: ABC, 24, de junio de 2002. En https://www.abc.es/economia/abci-economia-ultima-reforma-profunda-plena-polemica-torno-estadisticas-publicas-202206241948_noticia.html
- Pflüger, J. E., *Santiago Abascal denuncia el ataque a la Historia y las raíces cristianas de España*, *El Correo de España*, 4 de julio de 2018. En: <https://elcorreodeespana.com/politica/214160384/Santiago-Abascal-denuncia-el-ataque-a-la-Historia-y-las-raices-cristianas-de-Espana.html>.
- Piña, R., *Ciudadanos ¿patriota o nacionalista?: Albert Rivera admite “la delgada línea roja”*, *El Mundo*, 22 de mayo de 2018. En: <https://www.elmundo.es/espana/2018/05/22/5b03d8d822601d05478b4625.html>.
- PNV.ES. <https://www.eaj-pnv.eus/es/documentos/20073/estatutos-nacionales-2020>.
- PP.ES. *Plan de medidas urgentes y extraordinarias en defensa de las familias y la economía de España*. En: <https://www.pp.es/actualidad-noticia/plan-medidas-urgentes-extraordinarias-defensa-las-familias-economiaespana>
- PSOE.ES. *El PSOE reivindica su historia en defensa de los derechos y libertades de los trabajadores, lo que le convierte en el partido “más creíble para defender el estado del bienestar”*; En: <https://www.psoe.es/actualidad-noticias-actualidad/el-psoe-reivindica-su-historia-en-defensa-de-los-derechos-y-libertades-de-los-trabajadores-lo-que-le-convierte-en-el-partido-mas-creible-para-defender-el-estado-del-bien/>
- Público, *CiU, ERC e ICV reclamarán una consulta popular para que Catalunya decida si quiere ser un Estado*, 24 de septiembre de 2012. En: <https://www.publico.es/espana/ciu-erc-e-icv-reclamaran.html>.
- Público, *El ‘trifachito’ después de un año desde la foto de Colón*, 10 de febrero de 2020. En: <https://www.publico.es/publico-tv/publico-al-dia/programa/838455/el-trifachito-despues-de-un-ano-desde-la-foto-de-colon>.

- Rama, B. *López Obrador carga contra Iberdrola y Repsol y las acusa de «saqueo y corrupción»*, ABC, 10 de febrero del 22. EN https://www.abc.es/economia/abci-lopez-obrador-apunta-empresas-espanolas-y-acusa-saqueo-y-corrupcion-deberian-ofrecer-disculpas-202202101807_noticia.html.
- Ramírez, D., Sainz, J. *Ciudadanos deja de ser un partido “laico” y se bautiza “aconfesional”*, El Español, 4 de febrero de 2017. En: <https://www.elespanol.com/espana/politica/20170204/1912313100.html>
- Ramírez, S., *Una fábrica de espejismos*, en Vargas Llosa, A., (ed.), *El estallido del populismo*, Planeta, Barcelona 2017, pp. 105-122
- Rawls, J., *El liberalismo político*, Crítica, Barcelona 2005.
- Recuero López, F., *Cambios de liderazgo en partidos políticos. El caso de Ciudadanos*, Libro de Actas del X Congreso Universitario Internacional sobre Contenidos, Investigación, Innovación y Docencia: (CUICIID 2020)/ Caldevilla Domínguez, D. (ed. lit.) Árbol académico, 2020
- Religión confidencial. *Así es la espiritualidad que propone Podemos*, 26 de enero de 2015. En: https://religion.elconfidencialdigital.com/articulo/otras_religiones/espiritualidad-propone-Podemos/20150125214549013593.html
- Rioja Andueza, I., *La nueva ley educativa vasca cambia 40 años después los modelos lingüísticos por uno con el euskera como “eje central”*, elDiario.es, 14 de septiembre de 2022. En: https://www.eldiario.es/euskadi/nueva-ley-educativa-vasca-cambia-40-anos-despues-modelos-linguisticos-euskera-eje-central_1_9313867.html
- Roccató, M., Re, M., Sclauzero, S., *Autoritarismo, Nacionalismo y Patriotismo. Un estudio con militantes italianos*. Revista Psicología Política, Nº 25, 2002, 21-35
- Rosanvallon, P., *El siglo del populismo*, Galaxia Gutenberg, Barcelona 2020.
- RTVE, *PSOE, Unidas Podemos y sus socios piden medidas contra algunos medios del Congreso y el PP habla de “censura”*, 1 de diciembre de 2021. En: <https://www.rtve.es/noticias/20211201/psoe-podemos-medidas-medios-congreso/2235813.html>.
- RTVE, *Vox, el partido de Ortega Lara, propone acabar con el modelo autonómico*, 16 de enero de 2014. En: <https://www.rtve.es/noticias/20140116/vox-partido-ortega-lara-propone-acabar-modelo-autonomico/851241.shtml>.
- Segovia, M., *Xabier Arzalluz: ETA, los vascos y España en 10 pasos*, El Independiente, 1 de marzo de 2019. En: <https://www.elindependiente.com/politica/2019/02/28/xabier-arzalluz-en-10-pasos/>
- Sennett, R., *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo* (5ª ed.), Anagrama, Barcelona 2000
- Serrato, F., *El giro de Vox en sus relaciones con el PP: de la «derechita cobarde» a la neutralidad*, The Objective, 27 de febrero de 2022. En: <https://theobjective.com/espana/2022-02-27/giro-vox-relaciones-pp-derechita-neutralidad/>

- Solano, A., *El partit de Macià i Companys: noranta anys de la fundació d'ERC*, VilaWeb, 19 de marzo de 2021. En: <https://www.vilaweb.cat/noticies/erc-macia-companys-fundacio-noranta/>.
- Tercero, D., *Junqueras no duda en explotar en su beneficio político y jurídico la condición de creyente católico*, Abc, 28 de noviembre de 2017. En: https://www.abc.es/espana/catalunya/politica/abci-junqueras-no-duda-explotar-beneficio-politico-y-juridico-condicion-creyente-catolico-201711281338_noticia.html.
- Terrasa, R., *¿Quién está detrás del movimiento Rodea el Congreso?*, El Mundo, 28 de octubre de 2016. En: <https://www.elmundo.es/espana/2016/10/28/580f93d1e2704e8a6e8b45cb.html>.
- The Objective, 29 de octubre de 2022. Desánimo en el PSOE de Madrid: «Sánchez ha prostituido las primarias». <https://theobjective.com/espana/2022-10-29/psoe-madrid-sanchez/>
- Tocqueville, A., *La democracia en América*, ed. Alianza Editorial, 2005.
- Última Hora, Editorial, *Núñez Feijóo, nuevo líder y nuevo estilo en el PP*, 3 de abril de 2022. En: <https://www.ultimahora.es/opinion/editorial/2022/04/03/1718077/nunez-feijoo-nuevo-lider-nuevo-estilo.html>.
- Uría Molero, I., *Sánchez recupera para el Congreso del PSOE la vieja promesa socialista de revisar el concordato con el Vaticano*, 20minutos, 23 de julio de 2021. En: <https://www.20minutos.es/noticia/4773669/0/sanchez-recupera-para-el-congreso-del-psoe-la-vieja-promesa-socialista-de-denunciar-el-concordato-con-el-vaticano/>
- Uriarte, E., *España, patriotismo y nación*. Espasa 2003.
- Urrutia, C., *Diez años de la reforma laboral del PP: se despide con un millón más de indefinidos que en el mejor año de la serie*, El Mundo, 15 de febrero de 2022. En: <https://www.elmundo.es/economia/2022/02/15/620a6a68e4d4d8557b8b4583.html>.
- Vallespín, I., *Cataluña comunica a las escuelas que no apliquen el 25% de castellano a partir del lunes*, El País, 1 de septiembre de 2022. En: <https://elpais.com/espana/catalunya/2022-09-01/cataluna-comunica-a-las-escuelas-que-no-apliquen-el-25-de-castellano-a-partir-del-lunes.html>.
- Vargas Llosa, A., (ed.), *El estallido del populismo*, Planeta, Barcelona 2017.
- 20minutos, *Manuel Fraga: exministro de Franco y padre del Partido Popular en la democracia*, 15 de enero de 2012. En: <https://www.20minutos.es/noticia/1277086/0/muere-fraga/constitucion/franquismo/>
- Velarde, J., *El Gobierno Sánchez mendiga el NODO en todos los medios de comunicación*. El Periodista Digital, 2 de noviembre de 2022. En <https://www.periodistadigital.com/politica/gobierno/20221110/gobierno-sanchez-mendiga-nodo-medios-comunicacion-noticia-689404803699/>

- Viana, I., *Las duras críticas del general republicano Vicente Rojo a la bandera tricolor: «Solo consiguió dividir a España»*, ABC, 4 de agosto de 2022. En: https://www.abc.es/historia/abci-duras-criticas-general-republicano-vicente-rojo-bandera-tricolor-solo-consiguio-dividir-espana-202005190145_noticia.html.
- Villacañas, J.L., *Populismo*, La Huerta Grande, Madrid 2015, p. 105.
- Villamediana, M., *El Gobierno vasco se aferra a su modelo de gestión y rechaza bajar impuestos*, Abc, 20 de abril de 2022. En: <https://www.abc.es/espana/pais-vasco/abci-gobierno-vasco-aferra-modelo-gestion-y-rechaza-bajar-impuestos-202204201715noticia.html>.
- Voxespana.es. *Manifiesto fundacional de Vox*. En: <https://www.voxespana.es/espana/manifiesto-fundacional-vox>.
- VVAA (2010). *Sociedad del bienestar, vanguardias artísticas, terrorismo y contracultura.: España-Italia 1960-1990*. Librería-Editorial Dykinson.
- Zambrano. M., *Persona y democracia. La historia sacrificial*, Anthropos, Barcelona 1988.

LOS AUTORES

Juan Manuel Burgos es filósofo y Fundador y presidente de la Asociación Española de Personalismo, de la Asociación Iberoamericana de Personalismo y de la Revista Indexada “Quién”. Es Profesor Titular en la Universidad Villanueva y autor de numerosas publicaciones traducidas a varios idiomas.

Santiago Leyra-Curiá es Doctor en Derecho y Académico correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España. Es co-Fundador de la plataforma ciudadana Principios, autor de varios libros especializados y profesor en la Universidad Villanueva.